



LA VIOLENCIA *de persecución* EN EUSKADI

LA MAYOR CONCULCACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS
DE LA HISTORIA VASCA TRAS LA GUERRA CIVIL

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN EN EUSKADI

LA MAYOR CONCULCACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS
DE LA HISTORIA VASCA TRAS LA GUERRA CIVIL

Autor: Kepa Pérez



A.D.D.H.

Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana



**Dirección de Atención a las
Víctimas del Terrorismo**

Edita: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana

Diseño gráfico: Cristina Urionabarrenetxea

Tirada: 2.000 ejemplares / **1ª edición:** Diciembre de 2005

Depósito legal: BI-3345-05



Todos los ciudadanos tenemos la obligación moral de hacer cuanto esté en nuestras manos para evitar que en Euskadi se sigan produciendo situaciones como las que nos muestra esta imagen. Una persona perseguida a la que realizan pintadas en la puerta de su domicilio, acusándola de fascista, paradójicamente quienes realmente ejercen estas prácticas.

La violencia de persecución en Euskadi, que nace como fruto de una estrecha colaboración entre la ADDH y la Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco, pretende dejar testimonio escrito y reforzar la sensibilidad de la opinión pública, sobre una de las mayores conculcaciones de los derechos humanos que se producen en Euskadi, la violencia de persecución; una estrategia de terror que afecta a millares de personas, -algunas cifras las aproximan a las 42.000-, y se lleva produciendo desde hace más de cuatro décadas, pero a medida que ha ido pasando el tiempo, se ha ido extendiendo imparablemente y afectando a cada vez mayor número de colectivos sociales.

Si bien en un principio las primeras generaciones de etarras, consideraban como enemigos del pueblo vasco a ciertos miembros destacados de las fuerzas de seguridad del Estado y, de hecho, en algunos de sus primeros comunicados de reivindicación de atentados, afirmaban que no perseguían al cuerpo en su conjunto; muy pronto, todo el estamento militar, de la Policía y de la Guardia Civil, pasó a ser su objetivo, al igual que todo tipo de empresarios, y no sólo los que, en un principio, ETA denominaba "oligarcas". Cabe recordar cómo ETA militar reprochó en febrero de 1976 a su otra rama, ETA político militar, el haber errado en el secuestro de José Luis Arrasate, en Berriz, por no representar éste al prototipo de oligarca "odiado por el pueblo".

Sin embargo, las nuevas personas que iban tomando el relevo del terror, lo iban extendiendo, así como la crueldad que conlleva.

La Ertaintza, que tanto se había reivindicado, como policía vasca, también pasó a ser objetivo de ETA. Primeramente fueron los mandos destacados, pero después, y hasta el día de hoy, todo el colectivo. Cualquier ertzaintza por el hecho de serlo, está condenado a muerte por la banda, al igual que los periodistas, los profesores o todo el estamento judicial que no comparte o se muestra crítico con sus ideas y con su violencia.

Si la sociedad no sigue reaccionando, como lo viene haciendo en los últimos años, toda ella en su conjunto estará amenazada. No podemos vivir tranquilos mientras haya una sola persona que vive bajo el terror, aunque su ideología se encuentre a años luz de la nuestra, y aunque su modelo de sociedad nos pueda parecer espantoso.

La base de la democracia y de la libertad, es, aunque no aparezca escrito en los textos jurídicos, la solidaridad y el respeto a la dignidad humana. El hecho de convivir con esta amenaza durante décadas, puede hacer que nos acostumbremos a ella y no la veamos con los ojos de espanto que causa en otros lugares, donde esta práctica no existe.

La violencia de persecución en Euskadi hace un repaso histórico, mostrando cómo se ha ido expandiendo a diversos colectivos y recoge testimonios en primera persona de quienes, en al actualidad, padecen esta persecución, sin olvidar a tantas personas que han tenido que abandonar esta tierra, que también es de ellos. Asimismo, recoge la respuesta social e institucional, cada vez mayor, que en los últimos años se está produciendo para intentar frenar la última gran conculcación social de los derechos humanos en Europa.

Lo más importante, que ha sido dar el primer paso, ya se ha hecho. Lo estamos haciendo entre todos, como entre todos vamos a terminar con la violencia de persecución en Euskadi, y con esa etapa que marcó una historia del siglo pasado y a la que hay que poner ya el punto final para que no afecte ni un año más a este nuevo siglo, ni manche de sangre esta nueva página que estamos escribiendo todos, la de la Euskadi en paz, progreso y verdadera libertad; aquella por la que tanto se luchó durante 40 años, y que se ha prorrogado otros 40 más, como si de una prórroga macabra se tratara.

Sólo resta decir, que un sol cada vez más intenso está disipando esa densa niebla que ha reinado en Euskadi durante años, y que hizo que un día realmente todos creyésemos que nunca iba a desaparecer.

Kepa Pérez

(Presidente de la Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana)

PRIMERA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN DE ETA Y SU MUNDO

Probablemente los orígenes de la violencia de persecución y una de las primeras violencias de persecución que se produjeron en Euskadi desde el mundo abertzale fue contra sus propios miembros, cuando tuvo lugar una de sus primeras escisiones internas en 1975. Después, la técnica del acoso, del hostigamiento y de la amenaza, se convirtieron en el modelo más eficaz para sembrar y extender el miedo a todo colectivo social que no compartía sus ideas. En 1975 estaba todavía muy reciente la escisión que había tenido lugar en ETA alrededor de su V Asamblea que dio origen a ETA Berri y ETA Zaharra, nombres ciertamente efímeros ya que, pasado no mucho tiempo, ETA Berri dejaría de ser ETA para convertirse en Komunistak primero y luego en MCE-EMK, y ETA Zaharra seguiría, sencillamente, siendo ETA. Esta escisión dio origen a la que seguramente fue la primera violencia de persecución que, desde el mundo abertzale, se emprendió contra una corriente que no aceptaba la ortodoxia nacionalista vasca tras la guerra. Así comenzó la persecución de los "felipes" o de los españoles (mucho peor todavía que los españoles, porque ocultaban su perversa naturaleza de fondo para engañar a los verdaderos vascos). Esta violencia de persecución no

adoptó formas tan dramáticas como las de hoy en día, pero no hace falta ser muy malpensado para imaginar que fue más por falta de recursos de todo tipo que por ganas. Basta recordar que los dos principales dirigentes de ETA Berri (Patxi Iturrioz y Eugenio del Río) fueron formalmente sentenciados a pena de muerte en una reunión de la cúpula de ETA celebrada en Tolosa, o el intenso boicot social que sufrieron los españoles, sobre todo en los pueblos pequeños y medios, por parte de la mayoría de las corrientes nacionalistas vascas, llegándose, por ejemplo y es sólo un caso, a rescindir el contrato a una joven andereño que trabajaba en una ikastola de Gipuzkoa por "*españolista, comunista y atea*". Por supuesto, las actividades más o menos clandestinas patrocinadas por ETA Berri sufrían muy a menudo el boicot radicalmente activo de las gentes abertzales más combativas que actuaban en ellas como verdaderos reventadores profesionales armando unas trifulcas muy considerables.

Se extiende el terror

Tras la llegada de la democracia y la amnistía general, ETA siguió sembrando el terror, amenazando principalmente a empresarios para finan-

ciarse, y cometer acciones contra quienes ellos consideraban los enemigos de Euskadi, principalmente las fuerzas de orden público y quienes colaboraban con ellas.

Poco a poco se fue tejiendo una red de personas afines a la ideología de ETA en todos los pueblos de Euskadi, que ejercían de "*salvaguardas*" del terrorismo. Los seguidores de los postulados de ETA aglutinados en Herri Batasuna, el brazo político de esta organización armada, que jamás llegó a condenar su violencia, se encargaron de extender el miedo en cada rincón de Euskadi. Los asesinatos ininterrumpidos de la década de los ochenta, instauraron el terror y, pocos eran quienes osaban desafiar a ETA, que parecía ser un todo omnipotente y omnipresente porque quienes lo hacían, generalmente eran, extorsionados, amenazados y, más tarde o más temprano, asesinados.

En 1995, ETA y el autodenominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), establecían en su doctrina los asesinatos de cargos políticos con su estrategia Oldartzen, con la que pretendían extender el dolor a toda la sociedad. Con ese caldo de cultivo de atenta-



dos y amenazas continuas, la sociedad vasca permanecía paralizada de miedo y sin levantar su voz hasta que en 1997, el asesinato del concejal popular Miguel Ángel Blanco marcó un punto de inflexión en la opinión pública. Fue algo así como la gota que colmó el vaso de muchas conciencias. A partir de entonces cada vez se fueron haciendo más intensas las manifestaciones públicas de rechazo a la violencia y



comenzaron a surgir fundaciones de víctimas, al mismo tiempo que se incrementaba la presión policial, judicial y política sobre ETA, cuya respuesta fue la de extender el terror a toda la sociedad que no estaba de acuerdo o se oponía a sus principios, recurriendo eficazmente a la kale borroka para mantener un clima de miedo y amenaza continua sobre los colectivos que perseguía.

De este modo, la escalada de terror de ETA no se veía reflejada solamente en los atentados directos sino que su estrategia consistía en extender el miedo en la sociedad. La amenaza, se intensificó especialmente contra ciertos colectivos, como son la Justicia, los profesionales de los medios de comunicación o el profesorado, principalmente de la universidad pública vasca.

La violencia de persecución, se ejer-

ce muchas veces como elemento previo a la violencia física, es decir, primero se amenaza y después se ejecuta la amenaza. De este modo se convierte en un elemento más de la estrategia terrorista.

La violencia de persecución como estrategia terrorista

Además con esta estrategia se cumple un doble objetivo, que es la de extender el miedo y la angustia generalizada. Ante la imposibilidad de poder asesinar a todos sus objetivos, ETA pone en marcha este tipo de violencia que consiste en amenazarlo de muerte, considerándolo como un objetivo prioritario y convirtiendo su vida en una angustia continúa, aunque materialmente no pueda cumplir con todas sus amenazas.

LA KALE BORROKA COMO ELEMENTO DE VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

Además de la amenaza que ETA ejerce contra diversos colectivos, fuerzas armadas, poder judicial, periodistas, profesores, etc, existe una prolongación de su actividad, la llamada lucha de la calle o kale borroka, por la cual decenas de simpatizantes de ETA, en su mayoría jóvenes en edades comprendidas entre 16 y 25 años, se encargan, de acosar y sembrar el terror a las personas amenazadas en todos los pueblos y capitales de Euskadi. Es sin duda alguna un terrorismo de baja intensidad, pero que produce el mismo efecto de persecu-

ción y desasosiego que el terrorismo "con mayúsculas".

Bien organizados en grupos, a modo de guerrilla urbana, y mediante el uso de cócteles molotov, llevan a cabo ataques y producen daños contra los bienes de aquellas personas que desean acosar, logrando crear en ellas una sensación de auténtico temor, al seguirlas incluso hasta sus domicilios donde, de madrugada, proceden a colocar bombas de fabricación casera, realizan pintadas amenazantes o incendian la puerta de sus casas. También actúan contra sus familiares



cercanos.

Esta violencia suele ser ejercida en reiteradas ocasiones contra una misma persona y la sensación de acoso que provoca es tal, que ello ha hecho renunciar a la política a numerosos concejales, e incluso abandonar su residencia a muchos ciudadanos, como periodistas, etc.

La magnitud de esta persecución es tal y sus acciones tan numerosas, que sólo durante el año 2001 se registraron que 536 ataques de kale borroka. Los años más intensos fueron 1996 y 1997, con 1.074 y 1.052 ataques

El propio Comisario Europeo para los Derechos Humanos, Álvaro Gil Robles instó el 9 de noviembre de 2005 a las autoridades vascas a ser "extremadamente vigilantes" frente a



la kale borroka, al observar, con preocupación un rebrote de su intensidad, especialmente durante el verano de 2005. En el mes de julio se contabilizaron 82 ataques y 32 en el mes de agosto, de los cuales 30 se produjeron en tan sólo cinco días, que coincidieron con la explosión de dos bombas de ETA.



Gil Robles ya había viajado al País Vasco en 2001 para conocer de primera mano y realizar un informe sobre los derechos humanos en Euskadi, que posteriormente contrastó con otros dos nuevos informes realizados en 2003 y en 2005.

El 20 de septiembre de 2004, el colectivo Gesto por la Paz abogaba por un compromiso "sincero y permanente" con los afectados y denuncia-

ba que cerca de 42.000 personas en Euskadi y Navarra estaban "amenazadas, perseguidas y hostigadas".

Disminuyen los atentados y aumenta la kale borroka

Es un hecho constatado que a medida que disminuyen los atentados de ETA, es mayor en número de acciones de violencia callejera.





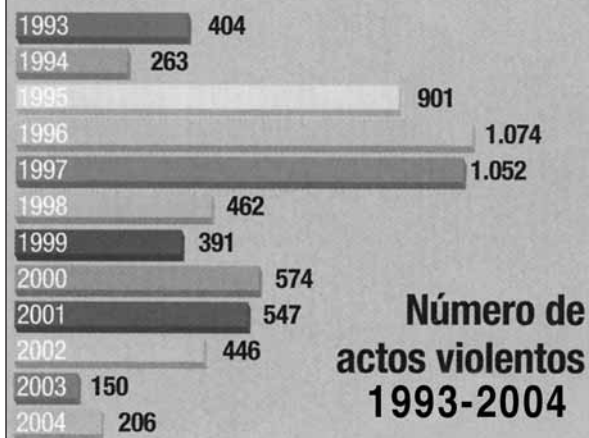
En 2004 el colectivo más afectado por esta violencia en 2004 fue el de los políticos; una violencia que ha causado unas pérdidas económicas cercanas a los 4 millones de euros. Sólo ese año una treintena de personas resultaron heridas, sobre todo durante la Semana Grande donostiarra, en Agosto. Los diferentes cuerpos de seguridad del Estado detuvieron ese año a 20 personas relacionadas con estas actividades.

En 2004 hubo que destacar el quinto

ataque realizado a la vivienda donostiarra del senador del partido popular Gonzalo Quiroga. El anterior ataque, también con cócteles molotov se había producido en septiembre de 2003.

También en septiembre de 2004, un grupo de radicales quemó en Elorrio el coche de un ertzaintza con su perro dentro. Esta estrategia de acoso ha recobrado en los últimos meses de 2005, una práctica que hacía tiempo que no era utilizada, la colocación de artefactos simulados.

Los escoltas del ex secretario general de los socialistas navarros, Juan José Lizarbe y los del concejal de Eibar, José Luis valles fueron los encargados de localizar en los bajos de los coches de sus protegidos sendos artefactos explosivos simulados.



956 PERSONAS TIENEN QUE LLEVAR ESCOLTA EN EUSKADI

Actualmente y según fuentes el Departamento de Interior del Gobierno vasco, son 956 las personas que tienen que vivir custodiadas en Euskadi al estar directamente amenazadas por ETA. El Departamento de Interior gastará 62 millones de euros en 2006 para garantizar su seguridad.

En vez de disminuir, el número de personas que ha contratado los servicios de una empresa privada de escolta se ha disparado en Euskadi, hasta rozar el millar de personas, entre políticos, empresarios, periodistas u otras víctimas de la amenaza de ETA. En 2005 creció un 12% la demanda de protección privada en Euskadi.

La consejería de Interior, al igual que el Ministerio de Interior, recomienda a quienes se sienten amenazados que no renuncien a los servicios de protección, pese a la ausencia de atentados mortales desde hace más de dos años o la declaración de la tregua parcial que ETA hizo pública en el mes de junio de 2005, exclusiva para los cargos políticos electos.

A pesar de ello, la demanda de escoltas privados en Euskadi ha crecido espectacularmente en apenas un año, pasando de las 853 personas que estaban protegidas en 2003 hasta las 956 de 2004.



Algo similar a lo acontecido en la Comunidad Foral de Navarra, donde la demanda de estos servicios privados de escolta creció, en el mismo periodo de tiempo, un 10,5%, pasando de las 220 personas protegidas por empresas privadas en 2003 a las 243 de 2004. Estas cifras, hechas públicas por el director general del Cuerpo Nacional de Policía, Víctor García Hidalgo, no se reducen a Euskadi y Navarra, las comunidades más

castigadas por el azote de los terroristas.

694 personas llevan escolta fuera de Euskadi

En el conjunto del Estado, la actividad de escoltas privados, también se ha visto incrementada, aunque en menor grado que en Euskadi y Navarra, pasando de los 571 protegidos en 2003 a los 694 de 2004 en el resto de comunidades autónomas.

Estos servicios, financiados por el Ministerio de Interior -excepto en Euskadi, donde el Gobierno vasco asume el 50% del gasto de los mismos- han supuesto en 2005 cerca de 92 millones de euros para las arcas del Estado, un 26% más que en 2004.

En Euskadi, el consejero de Interior, Javier Balza, dispondrá en 2006 de un presupuesto de 60 millones de euros destinado a la seguridad de los objetivos de ETA; más una partida adicional de dos millones destinada a la seguridad de edificios que albergan las sedes de partidos políticos, sindicatos u otras instituciones.

Pero el presupuesto de esta consejería para 2006 también contempla una partida, de 1.948.128 euros, para afrontar las compensaciones de aquellos daños que puedan ser ocasionados por ataques terroristas en Euskadi.

Aunque ETA no ha matado a nadie desde el 30 de mayo de 2003, el Departamento de Javier Balza no descarta que pueda volver a hacer-

lo, por lo que ha decidido mantener todos los servicios de escolta en Euskadi.

Lo ha confirmado el propio Balza, quien aseguró que su consejería no tiene intención de eliminar o reducir la protección de los amenazados. Y advirtió de que eso no ocurrirá *“en tanto en cuanto no sea evidente para todos los partidos políticos, incluido el PP, que la situación ha cambiado”*. *“Desde luego”, apostilló, “todavía no ha llegado ese momento”*.

Así lo ven también, por ejemplo, los socialistas vascos quienes solicitaron en diciembre al Departamento de Interior y a la Delegación del Gobierno en Euskadi, una petición para que se aumentase la seguridad en sus sedes.

Esta propuesta vino marcada entonces por la oleada de ataques de kale borroka que las casas de pueblo del PSE estaban sufriendo después de la muerte en prisión del etarra José Ángel Alzuguren, alias Kotto; unos ataques que, al margen de esta muerte, no han cesado. Siendo las últimas sedes atacadas, las de Rentería y Baracaldo.

Y es que el aumento de la kale borroka y el goteo interminable de atentados contra empresas por parte de ETA no hacen prever un escenario mejor en el que los amenazados puedan prescindir de sus escoltas o pueda reducirse la custodia de algunos edificios en Euskadi y Navarra. De momento, no lo recomiendan ni la consejería ni el Ministerio.

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS PERIODISTAS

Amenazas contra los medios de comunicación



José Luis López de Lacalle yace sin vida junto a la puerta de su casa, tras ser tiroteado el 7 de mayo por un terrorista de ETA.

Periodistas y medios de comunicación que critican abiertamente las acciones violentas de ETA, han sido víctimas de la violencia terrorista en múltiples ocasiones desde que se inició la transición a la democracia hasta nuestros días. En las última década de 1995 a 2005, ETA y los grupos violentos de su entorno han capitalizado las amenazas y acciones violentas contra los medios y los profesionales que trabajan en ellos. La violencia de ETA hacia este colectivo comenzó tras la llegada de la democracia y las amenazas de muerte no han cesado nunca desde entonces. Basta recordar el atentado que sufrió en 1981 el

Director del Diario de Navarra, José Javier Uranga, cuando fue ametrallado a la puerta del periódico, recibiendo 25 impactos de bala, a los que sobrevivió.

La violencia de persecución hacia los periodistas ha hecho que muchos de ellos hayan tenido que abandonar Euskadi.

El primer periodista al que ETA asesinó fue el director de *“Hoja del Lunes”* de Bilbao y redactor-jefe de *“La Gaceta del Norte”*, José María Portell Manso. Fue tiroteado cuando se disponía a arrancar el coche a la puerta de su casa el 28 de junio de 1978.

El 7 de mayo de 2000 un miembro de

ETA asesinaba, tras dispararle cuatro tiros en Andoain (Gipuzkoa), al colaborador del diario 'El Mundo' y miembro del Foro de Ermua, José Luis López de Lacalle, amenazado anteriormente en varias ocasiones. En noviembre de este mismo año ETA colocaba una bomba, compuesta por dos kilos de explosivo y metralla, en la puerta del domicilio, en San Sebastián, del matrimonio de periodistas formado por Aurora Intxausti, de "El País", y Juan Palomo, de "Antena 3". Un fallo en su mecanismo evitó la explosión de la bomba cuando el matrimonio, y su hijo de dos años, salían de la vivienda. Ambos periodistas abandonaron posteriormente Euskadi.

Otras acciones de la banda armada contra los profesionales de los medios han tenido graves consecuencias, como fue el caso del periodista vasco Gorka Landaburu, que resultó con severas mutilaciones en las dos manos al explotarle un paquete bomba oculto en una revista que le había llegado al buzón de su domicilio de Zarautz (Gipuzkoa), el 15 de mayo de 2001. Días después, el 24 de mayo, se perpetró el asesinato del director financiero de "El Diario Vasco", Santiago Oleaga.

Todos estos atentados, junto a las continuas amenazas al sector, tuvieron una inmediata respuesta social a través de numerosos manifiestos de protesta y actos de repulsa, incluso a nivel internacional.

Así, el 31 de mayo de 2001, la organización internacional Reporteros sin

Fronteras, desde el Parlamento Europeo, llamaba la atención sobre el problema de la falta de libertad que se vivía en el País Vasco por culpa de ETA.

Cuatro meses después, el 14 de septiembre de 2001, más de 250 profesionales de 25 países, congregados en Bilbao en una conferencia sobre "El terrorismo contra los medios informativos", condenaban "sin reservas" los "horribles y cobardes ataques contra la prensa libre" y expresaban su "total solidaridad" con los periodistas y los medios de comunicación del País Vasco. Los asistentes a esta conferencia suscribieron un manifiesto en el que se advertía que toda amenaza contra la libertad de expresión y el derecho a la información "daña gravemente a la sociedad y pone en peligro la democracia".

Al año siguiente, el 22 de febrero de 2002, el Instituto Internacional de Prensa (IPI) denunciaba las condiciones de 'amenazas y miedo' en que realizan su labor los periodistas en el País Vasco, donde recordaba que habían continuado los atentados contra la prensa por parte de ETA y de grupos afines a la organización terrorista. En su informe sobre el año 2001, presentado el 21 de febrero en Viena, el IPI señalaba también que ese año 55 informadores cayeron asesinados en el mundo. Colombia, con 11 periodistas asesinados ocupaba el primer lugar en la lista de países más peligrosos.

Amenazas contra los trabajadores de EITB

A pesar de ello, la banda armada continuó con su violenta campaña de acoso y persecución a la prensa y en el mes de octubre de 2003 situó a los trabajadores de EITB como objetivo de su campaña de amenazas llevada a cabo mediante el envío de cartas a directivos y editores de dicha entidad.

En ese mismo mes de octubre, Reporteros Sin Fronteras denunció en su "Segunda clasificación mundial de la libertad de prensa" que la "relativa mala clasificación de España (ocupaba el puesto 42 de una lista de 166) es imputable a las dificultades que tienen los periodistas en el País Vasco".

Con motivo del XIV Día Internacional de la Libertad de Prensa, el 3 de mayo de 2004, la Asociación Reporteros Sin Fronteras hizo público el informe anual del año 2003 donde, además de aportar el número de periodistas asesinados durante dicho año, denunciaba la larga lista de violaciones del derecho a informar ejercido por un importante número de grupos, entre los que citaba a la banda terrorista ETA.

Nuevamente, el 21 de octubre de 2004, Reporteros sin Fronteras expresaba a toda la sociedad su "honda preocupación" por las amenazas que varios periodistas españoles habían sufrido por parte de ETA. La organización de defensa de la libertad de prensa pedía "a las autoridades españolas que empleen todos los medios necesarios para proteger a los periodistas y permitirles ejercer su profesión".



Juan Palomo, en un acto en favor de las víctimas celebrado en Bilbao.

Cuatro días después, el 26 de octubre de 2004, Reporteros Sin Fronteras publicaba la clasificación mundial de la libertad de prensa, en la que España ocupaba la posición 39, destacando entre otras variables las amenazas de ETA a periodistas en el País Vasco, e indicaba que "el hecho de que ETA haya reanudado la campaña de terror contra los periodistas que no comparten sus puntos de vista sobre la política internacional o la situación en el País Vasco", influye en la valoración sobre la libertad de prensa.

Muchos periodistas que no han llegado a ser asesinados, víctimas de la violencia de persecución han optado por abandonar Euskadi, para así salvar su vida de las amenazas de muerte. Es el caso de la periodista Carmen Gurruchaga, Juan Palomo o José María Calleja, entre otros.

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS PROFESORES

Amenazas contra la comunidad educativa

Otro de los colectivos que padecen la amenaza terrorista, a través de la violencia de persecución, es el de la comunidad educativa vasca, que a lo largo de los últimos años ha vivido la marcha del País Vasco de muchos de sus miembros. Un terror con mil caras que utiliza numerosos recursos para infundir terror, intranquilidad y desasosiego. Recursos que van desde el insulto, la pintada que refleja la mirilla de las armas de precisión (dando a entender que está en el punto de mira previo a un disparo); los despojos de animales (dejar un gato o un pájaro muerto, o vísceras -hígado, tripas de pollo, etc- junto al despacho o junto al coche del profesor a quien se desea amenazar), el artefacto explosivo real o simulado, o el intento de asesinato.

La experiencia demuestra que primero ETA comienza con una campaña de amenazas, la cual finalmente suele acabar en una agresión o atentado directo contra la integridad de la persona amenazada. Un ejemplo de ello, tuvo lugar en diciembre de 2000, cuando ETA colocó en los ascensores de la Facultad de Periodismo de la UPV un potente paquete-bomba, desac-

tivado por la Ertzaintza tras ser descubierto por el escolta de una de las profesoras de la Universidad. El objetivo del atentado era la profesora Edurne Uriarte, que había sido previamente amenazada.

En un intento de denunciar socialmente esta violencia de persecución, paso previo a la violencia física, el 27 de febrero de 2002, cuarenta y dos profesores universitarios vascos suscribieron un manifiesto en el que denunciaban la presión de los violentos sobre los profesores alejados de las tesis nacionalistas, una presión tan intensa que ha obligado a muchos docentes a tener que dejar la Universidad, mientras que *"los que no viven amenazados pueden ocupar los puestos que la violencia deja vacantes"* -aseguraban.

En julio de 2002, el sociólogo y catedrático de Ciencias Políticas y Administración de la UPV, Francisco Llera se marchaba temporalmente de Euskadi empujado, según sus palabras, por la *"persecución"* del nacionalismo radical. Su marcha suponía un nuevo episodio en la compleja situación de los docentes no nacionalistas en la UPV. Profesores como José María



Portilla, Mikel Azurmendi, Jon Juaristi, Edurne Uriarte, Gotzone Mora, Mikel Iriondo y José Antonio Binaburo, han sufrido las consecuencias directas de una presión constante. La insostenible y angustiada situación del colectivo docente ha sido definida por varios de ellos como el *"exilio interior"*.

La situación que se ha vivido en la Universidad del País Vasco ha sido muy dura para esos docentes, si se tiene en cuenta que la Universidad del País Vasco matriculó para el curso 2002-2003 a más de 240 presos de la banda terrorista ETA, repartidos en 25 carreras diferentes, y que gran número de profesores se quejaban del trato de favor que se daba a los mismos para que accedieran a la titulación.

En enero de 2003, el BOPV publicaba el nombramiento como profesor titular en el Departamento de Economía Aplicada del preso preventivo Joseba Mikel Garmendia,

acusado de pertenecer a la estructura financiera de ETA. La profesora y portavoz de la Plataforma Profesores por la Libertad, Gotzone Mora, acompañada de otros seis docentes, en su mayoría encapuchados, hicieron público en Bilbao un manifiesto de rechazo a la concesión de la citada plaza. Los firmantes consideraban que dicha concesión *"reflejaba el deterioro de la UPV y la porosidad de una institución débil para la acción de los enemigos de la democracia y la libertad"*.

En noviembre de 2003, el propio rector de la UPV, Manuel Montero, concedía una entrevista en la que se reconocía como *"un precadáver"* debido a las amenazas de ETA y la continua presión del entorno radical.

Testimonio de Gotzone Mora

La profesora de sociología en la facultad de Periodismo de la UPV,

concejala del Ayuntamiento de Getxo por el PSE y Secretaria del Foro Ermua, Gotzone Mora fue víctima de un atentado frustrado en el propio campus universitario. Desde hace años está siendo víctima, además, de una intensa violencia de persecución.

Según sus manifestaciones *"en la Universidad del País Vasco, un profesor universitario no nacionalista, puede estar en cualquier momento en el punto de mira de ETA. Pero además, está obligado a dar clases a presos de ETA, en un ambiente caracterizado por ir contra la vida, la dignidad y la libertad individual y colectiva. Esto es un atentado a la pluralidad y la democracia. Ignoro qué motivos -aparte de políticos- de sectores alineados con el nacionalismo excluyente, mueven a aceptar que profesores y estudiantes amenazados estén en la misma institución*

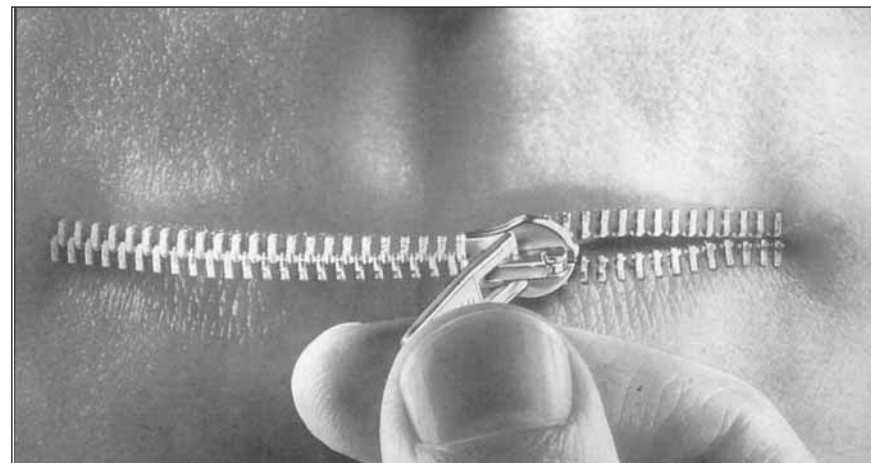
que quienes les imponen llevar escolta bajo amenaza de muerte".

A raíz de la violencia de persecución que sufre el colectivo de profesores no alineados a la corriente ideológica de la izquierda abertzale, después de que se hiciera pública la presión con la que todos ejercían su profesión, especialmente al evaluar a los alumnos miembros de ETA, y tras detectarse anomalías en las calificaciones, se llegó al acuerdo de suprimir la ley que permitía a los presos etarras cursar estudios universitarios en otra institución que no fuera la UNED, con el fin de evitar todas estas irregularidades. La medida (acordada por el PP y el PSOE) se fundamentaba en las comprobadas coacciones de los etarras contra profesores de la UPV para obtener un aprobado no merecido.

La Plataforma *"Profesores por la Libertad"*, cuya portavoz es la profe-



La profesora Gotzone Mora, amenazada por ETA, recibió el 16 de enero de 2004, el XII premio de Convivencia de la Fundación Manuel Broseta.



sora de Sociología de la Universidad del País Vasco, Gotzone Mora, interpeló a Instituciones Penitenciarias, demostrando la cantidad de profesores y alumnos que se han tenido que marchar de la UPV a otras Universidades españolas a causa de la presión a la que fueron sometidos. Numerosos profesores amenazados se han acogido a una normativa del Gobierno vasco para liberarse de impartir la docencia por no resistir más las presiones y amenazas. Podría decirse que se trata de un verdadero éxodo.

Según manifiesta Gotzone Mora, *"el hecho de que los profesores vayan con escolta, o que se insulte y amenace en las aulas a los no nacionalistas, son elementos que predisponen para el nazifascismo. Las paredes de la Universidad del País Vasco han estado plagadas durante años de consignas abertzales y de*

amenazas contra profesores, tales como -"ETA mátalos"-. Esto llegó a ser algo habitual, si bien a raíz de las protestas se ha logrado borrar muchas pintadas".

Gotzone Mora está muy dolida con la dura situación que le ha tocado vivir, debido a la insoportable violencia de persecución que soporta por parte de unos y a la indiferencia que ve, por parte de otros, incluso, según sus palabras, de miembros de su propio partido socialista, del que afirma que *"no es digno llegar al poder a costa de humillar a las víctimas y a los amenazados"*, temiendo que el PSE pueda estar alineándose con los nacionalistas excluyentes. También califica de demagogia la actitud que tiene el PSE-EE con el colectivo de presos etarras, parece ser -según su criterio- que para obtener alguna rentabilidad política de este grupo y de sus seguidores.

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA



Tras el asesinato del juez José María Lidón el 7 de noviembre de 2001, todos los jueces que trabajan en Euskadi, incluidos los sustitutos, están obligados a llevar escolta.

La Administración de justicia, en especial los jueces y fiscales de todos los tribunales, desde el Tribunal Supremo, el Consejo General del Poder Judicial o la Audiencia Nacional que juzga los actos terroristas, hasta los juzgados de guardia, se encuentran amenazados y son objetivo prioritario de ETA.

Si bien hasta los años noventa, puede decirse que esta amenaza de ETA hacia el poder judicial se circunscribía a cargos concretos relevantes de la Administración de

Justicia, desde finales de esta década, ETA ha hecho extensiva su amenaza de muerte a todo el aparato de Justicia y, de hecho, tras el asesinato del juez José María Lidón el 7 de noviembre de 2001, todos los jueces que trabajan en Euskadi, incluidos los sustitutos, están obligados a llevar escolta.

También en esta última década, las organizaciones satélites de ETA, aglutinadas en la kale borroka ha realizado numerosos sabotajes contra los juzgados de instrucción del País

Vasco, realizando lanzamientos de cócteles molotov contra sus fachadas e intentando destrozarnos.

Persecución contra magistrados desde 1978

Si hacemos un repaso a los magistrados que han sido asesinados por ETA, podemos comprobar que el primer magistrado que ETA asesinó fue el juez de paz de Lemoa, Javier Jáuregui Bernaola, el 8 de julio de 1978. Ese mismo año, unos meses después, concretamente el 16 de noviembre asesinaba a tiros en Madrid, al Magistrado suplente de la sala sexta del Tribunal Supremo, José Francisco Mateu Cánovas.

El 14 de febrero de 1996, ETA asesinaba en la facultad de derecho de Madrid, donde impartía clases, al presidente del Tribunal Constitucional, Francisco Tomás y Valiente. había transcurrido casi un año cuando a las dos y media de la tarde del 10 de febrero de 1987, ETA volvía a asesinar de un tiro en la nuca al magistrado de lo social del Tribunal Supremo, Rafael Martínez Emperador. Un activista se acercó a él cuando llamaba al timbre del portal de su casa y le disparó un tiro en la cabeza.

El 9 de octubre de 2000, a las dos y veinte de la tarde, ETA se desplazaba hasta granada para asesinar al fiscal jefe del

Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, Luis Portero García. Tres miembros de la banda le disparaban un tiro en la nuca cuando entraba en el portal de su domicilio.

El último asesinato cometido por ETA contra un magistrado se produjo el 7 de noviembre de 2001. A la siete y veinticinco minutos de la mañana de ese día, dos terroristas a cara descubierta disparaban cinco tiros contra el juez de la sección segunda de la Audiencia Provincial de Vizcaya, José María Lidón, cuando se disponía a salir, acompañado de su mujer, del garaje de su domicilio, en la localidad vizcaína de Getxo, para dirigirse a su trabajo.



LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS EMPRESARIOS

Si ha habido un colectivo que ha estado bajo el punto de mira de ETA, y hacia el que ha ejercido desde antes de la llegada de la democracia, una constante violencia de persecución, amenaza y chantaje permanente, ese ha sido, el de los empresarios. Con el fin de autofinanciar sus acciones terroristas, ETA desde 1975 impuso el denominado “impuesto revolucionario”, que consiste, como todo el mundo sabe, en solicitar una cantidad por ellos estipulada a toda persona que consideren que tiene solvencia económica, en especial directivos y empresarios.

De este modo, mediante el envío de una carta a su domicilio o centro de trabajo, se le indica la cantidad y el modo en el que tiene que hacer efectivo el pago, bajo amenaza de muerte o daño contra su familia o contra sus bienes, en caso de no realizarlo. Quienes no pagaban el impuesto eran secuestrados para solicitar directamente un rescate por su vida. En ocasiones, ni siquiera se ha dado opción a el pago y el empresario ha sido secuestrado directamente.

Desde mediados de la década de los setenta (1975), fecha en la que ETA instauró este sistema de financiación), centenares de personas han vivido y siguen viviendo en Euskadi esta violencia de persecución silen-

cia, que afecta seriamente al normal desarrollo del tejido industrial vasco y que a provocado el éxodo de decenas de empresarios y el cierre o traslado de numerosas empresas por este motivo.

Desde los primeros secuestros y asesinatos a empresarios cometidos en aquellos años, hasta las últimas explosiones en las empresas sucedidas en 2005, han transcurrido casi 40 años de diferencia, sin embargo, esta silenciosa y constante violencia de persecución, que se basa en la máxima “o pagas o te mato”, sigue vigente en Euskadi y causa un daño y un trastorno silencioso a centenares de personas.

Son muy pocos los empresarios que se han negado a pagar y han salido airoso a la extorsión. Podrían contarse con los dedos de las manos, como Juan Corta Maiz, fundador de compañías como Koipe, fallecido el 13 de diciembre de 2004, quien poco después de que ETA le reclamara el impuesto revolucionario, la contestaba el 29 de abril de 1980, en una carta en la prensa escrita, diciendo “hay algo en mi conciencia, en mi manera de ser, que prefiero cualquier cosa a ceder a un chantaje, que está destruyendo mi tierra, a mi pueblo y a mi gente”.

Pero, por desgracia, la historia nos



Desde su inicio, ETA ha colocado decenas de bombas contra empresas vascas.

demuestra que la inmensa mayoría de los que no han satisfecho las demandas de los terroristas, han acabado asesinados o bien, en el mejor de los casos, secuestrados y liberados posteriormente bajo rescate.

Con el fin de reflejar el ambiente que ha vivido y este colectivo vamos a realizar un repaso histórico a presión que ETA ha ejercido y ejerce sobre este colectivo.

Instauración del impuesto revolucionario bajo coacción de muerte

La instauración sistemática del impuesto revolucionario bajo coacción de muerte se remonta a 1975. Tras dos años de llevar a cabo esta práctica, desde el verano de 1977, el PNV criticó pública y reiteradamente

este chantaje. Los miembros de ETA de aquellos años, en un intento de justificarse, emitieron, en octubre de ese mismo año un comunicado en el que justificaban la imposición de esta violencia de persecución, que primero iría dirigida a grandes empresarios y posteriormente a todo tipo de persona que contara con cierta solvencia económica. El texto decía así:

“Liberados, infraestructura, armamento, exigen grandes cantidades de dinero. Los trabajadores no pueden sostener una organización armada con sus propios recursos; la burguesía sí. Toda la burguesía vasca paga los impuestos para sostener las fuerzas armadas españolas; que pague también para sostener las vascas. Entendemos que el que no esté de acuerdo en hacerlo está a favor del Ejército español y, si podemos, le trataremos en consecuencia.



El 22 de mayo ETA asesinaba a Javier Ybarra Bergé tras dos días de secuestro. Su cuerpo aparecía en este caserío de Barazar.

Hay partidos políticos que nos acusan de gangsterismo. El gangster, que sepamos, trabaja para su lucro personal. Pero todo el pueblo vasco, incluidos esos partidos, sabe que los militantes de ETA somos trabajadores que vivimos de nuestro trabajo o estudiantes que en algunos casos viven de su trabajo y en otros del bolsillo de los padres, como todos los estudiantes. ETA tiene muy pocos liberados y éstos cobran un 20% menos que el sueldo base si son casados —y no tienen seguridad social, ni jubilación, ni nada de nada—, si son solteros, la mitad de lo anterior. De gangsterismo, pues, nada. También se nos acusa de ser los responsables de la descapitalización de Euskadi. Esto es una necesidad tan grande que no indica ceguera sino mala fe. Basta indicar que el impues-

to revolucionario nació hace sólo dos años y que lo recaudado desde entonces es inferior a la mitad de los gastos del PNV en su pasada campaña electoral. Evidentemente la descapitalización de Euskadi había comenzado mucho antes. Si existe algún responsable de ello, son los partidos políticos que durante los últimos 40 años se han dedicado a vivir su vida esperando que Franco muriera de viejo. Mientras tanto, la oligarquía centralista española, las fuerzas armadas y la burocracia estatal y eclesiástica han practicado una política económica al servicio de sus bolsillos; política económica que, unida a la actual crisis mundial que padece el sistema capitalista, está dando al traste no sólo con la economía vasca sino con la de todo el Estado español”.

Los miembros de esta ETA del 1977 fueron dando paso a otros que, como la historia ha demostrado, ni eran estudiantes, ni vivían de su trabajo ni de sus padres, sino que se fueron profesionalizando y viviendo del terror y de extorsionar a toda persona que se destacara por su nivel de vida, a quien no dudaban en extorsionar y asesinar sin piedad, de la manera más gangsteril que ellos tanto, pretendían alejaban de sus acciones.

Repaso histórico a los 18 empresarios asesinados por ETA

Si hacemos un repaso histórico a esta terrible violencia de persecución, hoy tan viva y vigente como el primer día, podemos recordar que el primer empresario secuestrado y asesinado por ETA fue Ángel Berazadi, quien fue secuestrado el 18 de marzo de 1976 por negarse a pagar el impuesto revolucionario y asesinado el 8 de abril, tras un dilatado e infructuoso proceso de negociación del rescate. Al año siguiente, el 22 de junio de 1977, Javier de Ybarra Bergé, aparecía asesinado el Barazar, después de permanecer poco más de un mes secuestrado (desde el 20 de mayo) y no llegar a un acuerdo en el pago del rescate. El 2 de noviembre de 1978,



ETA volvía a asesinar al empresario irunés, José Manuel Legasa Ubiría por negarse a pagar el impuesto revolucionario. El 25 de marzo de 1980, volvía a asesinar en Bilbao, esta vez de un disparo en la nuca, al directivo de empresas Enrique Aresti Urien, conocido como el conde Aresti, cuando ascendía por las escaleras que conducían a las oficinas de las dos empresas que regentaba en la capital vizcaína. El 16 de mayo de 1980, asesinaba a



El 22 de enero de 1972, el industrial Lorenzo Zabala Suinaga es liberado.

tiros en la localidad guipuzcoana de Arrona, al industrial Ceferino Peña Zubia. Casi un año después, el 14 de abril de 1981, ETA asesinaba en Usurbil a José María Latiegui Balmaseda, director de la empresa Moulinex. Al año siguiente, el 1 de junio de 1982, secuestraba al presidente del colegio de odontólogos de Bizkaia, Luís Manuel Allende Porrúa para pedir un rescate. Tras estar una semana secuestrado fue liberado, pero moriría al año siguiente, el 20 de febrero de 1983, como consecuencia de una afección de páncreas que se le agravó durante su secuestro. El 5 de septiembre de 1983, asesinaba a tiros en Hernani al industrial hostelero Arturo Quintanilla Salas, al que había solicitado el impuesto previamente. El 4 de febrero de 1984, mataba en Algorta (Getxo), al pequeño empresario Miguel Francisco Solaun Angulo, propietario de una

cafetería, y tres meses más tarde, el 3 de mayo de 1984, también asesinaba en Oiartzun, a Ángel Rodríguez Vázquez, propietario de una empresa de grúas y de un taller electromecánico.

La incesante persecución contra los empresarios se cobraba una nueva víctima el 22 de septiembre de 1984 con el asesinato, en Portugalete del comerciante José Martínez-Martínez-Lekube y el 16 de noviembre de ese mismo año, ETA asesinaba a las dos menos cuarto de la tarde, en el barrio irunés de Behobia, al empresario vasco francés Joseph Couchot.

El 6 de junio de 1986, tiroteaba y hería mortalmente en Elgoibar al empresario Francisco Zabaleta Aizpitarte, mientras paseaba en compañía de dos amigos por la calle de este municipio guipuzcoano.

El 7 de noviembre de 1988, ETA se desplazaba a Barcelona para asesinar al empresario hostelero, Andrés Marcet Balsells, mediante la colocación de una bomba que hizo explotar en los bajos de su automóvil.

El 19 de enero de 1993, ETA volvía a asesinar, de un tiro en la nuca en San Sebastián, al empresario hostelero y ex-jugador de la Real Sociedad, José Antonio Vaquerizo, cuando cenaba en la sociedad gastronómica de Gaztetape, en la víspera del día de San Sebastián. Unos meses después, también en San Sebastián, fue asesinado de un disparo, el empresario José Manuel Olarte Urrezti, cuando jugaba a las cartas en la sociedad gastronómica "La unión artesana".



El 26 de enero ETA libera en las proximidades de Irún al Felipe Huarte, tras diez días de su liberación dió una rueda de prensa en el Hotel Tres Reyes.

Sobre las cuatro y media de la madrugada del 26 de julio de 1996, ETA asesinaba a tiros en la localidad guipuzcoana de Ordizia, al empresario Isidoro Usabiaga que ya había pagado con anterioridad el impuesto revolucionario, según confirmaron posteriormente fuentes del Departamento de Interior.

El 11 de febrero, durante las fiestas de carnaval de Tolosa, ETA tiroteaba y hería mortalmente al industrial Francisco Arratibel Fuentes, que paseaba en compañía de su hijo Borja de 12 años y un cuñado. Un desconocido le disparó un tiro en la nuca.

El último empresario asesinado por ETA fue el presidente de la patronal

guipuzcoana de Adegui, José María Corta. El 8 de agosto de 2000 le explotaba un coche bomba aparcado por los terroristas junto a su vehículo, cuando lo iba a arrancar.

José María, se había negado a pagar el impuesto revolucionario y animaba a los demás empresarios a hacer lo mismo.

Repaso histórico a los 20 empresarios secuestrados por ETA

Tras realizar este repaso de los 18 empresarios que ETA ha asesinado, algunos ellos después de ser secuestrados, ahora vamos a conocer con detalle a los 20 empresarios a los que la banda ha secuestrado y

que, en su mayoría, ha liberado tras el pago de un rescate. Todo ello con el fin de intentar reflejar, lo más fielmente posible, la aterradora violencia de persecución a la que ha estado sometido, y aún continúa estándolo este colectivo. Una persecución, cuyo verdadero alcance sólo puede conocerse si hacemos un ejercicio de empatía y nos introducimos "en su propia piel".

El primer secuestro llevado a cabo por ETA contra un empresario se produjo el 19 de enero de 1972. Ese día, un comando secuestraba al industrial guipuzcoano Lorenzo Zabala Suinaga, accionista de la empresa Precicontrol. Como condición para su liberación, ETA exigió que se solucionase el conflicto laboral que estaba atravesando esta empresa y se aceptasen todas las peticiones de los trabajadores, que se encontraban en huelga de hambre. Dos días después, el 21 de enero de 1972, una vez cumplidas las condiciones de ETA, Lorenzo fue liberado.

Un año después, el 16 de enero de 1973, ETA secuestraba en Pamplona al empresario navarro Felipe Huarte Beaumont, director gerente de Torfinasa. En el comunicado de reivindicación, pedía como condición para liberarlo, que se accediera a las peticiones obreras. Tras permanecer diez días secuestrado, pagar un rescate de 50 millones de pesetas y acceder a las reivindicaciones, Felipe fue liberado.

Tres años más tarde, en 1976, ETA pm inició una campaña de secuestros a empresarios para conseguir

fondos con los que financiarse, al mismo tiempo que enviaba numerosas cartas exigiendo el impuesto revolucionario.

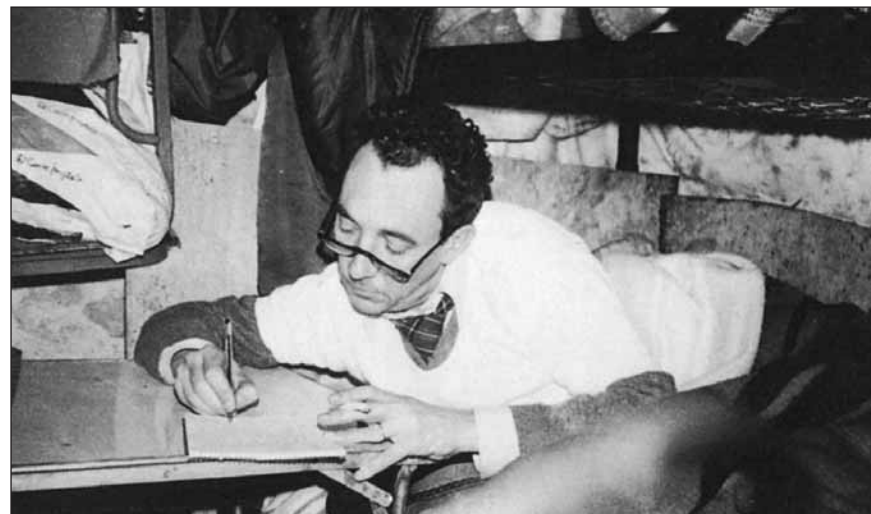
Así, el 11 de enero de 1976, secuestraba en Usurbil al industrial Francisco Luzuriaga Tobalina, presidente del Consejo de Administración de la empresa Vitorino Luzuriaga de Pasaia. El hecho de que Francisco sufriera un ataque, hizo sus captores le pusieran en libertad.

Dos días después, el 13 de enero de 1976, ETA pm volvía a secuestrar en la localidad vizcaína de Berriz, a José Luis Arrasate Gaztelurrutia, de 26 años, al no poder secuestrar a su padre, si bien no reivindicó el secuestro hasta el 9 de febrero.

Se dio la circunstancia que la otra rama de ETA, ETA militar, junto con LAIA, LAB y EHAS, difundieron un comunicado en el que señalaban "la impopularidad del secuestro por el hecho de que ni el secuestrado ni su familia eran las personas adecuadas para llevar a cabo una acción de este tipo, por no ser los típicos oligarcas



El 22 de octubre de 1980, ETA m secuestraba a José Garavilla Legarra.



Tras permanecer nueve días secuestrado, el director técnico de la empresa Michelín, Luis Abaitua, era liberado el 28 de febrero de 1979.

odiados por el pueblo", decía en su comunicado. Una "sensibilidad" que muy pronto desaparecería, como nos ha demostrado la historia.

El 18 de febrero de 1976, el joven Luis era liberado en las cercanías de la localidad fronteriza con Francia de Bera.

El 25 de agosto de 1978, un comando de ETA pm secuestraba al industrial vizcaíno Javier Artiach Meng y le obligaba a retirar diez millones de pesetas del banco.

Cuatro meses después, el 9 de diciembre de 1979, ETA pm secuestraba en Hernani al constructor José Elicegui Gurruchaga, a quien liberaría horas después en Urnieta, con un tiro en la pierna.

El 2 de febrero de 1979 ETA pm intentó secuestrar al industrial Gregorio Latasa Petrirena, pero se lanzó del coche en marcha cuando

era conducido en dirección a Alsasua, y ocho días después, el 10 de febrero, volvía a intentar secuestrar, sin éxito, al industrial Julio Masset, propietario de la empresa Yutera Navarra.

Tres días después, el 13 de febrero de 1979, ETA pm conseguía secuestrar en Burceña (Baracaldo), al encargado general de Construcciones Arregui, Jesús Molero Guerra, a quien puso en libertad con un tiro en la pierna.

Trascurridos cinco días, el 19 de enero de 1979, ETA pm secuestraba al director técnico de la empresa de Michelín, Luis Abaitua, que fue liberado, nueve días después, el 28 de febrero.

Había pasado un mes y dos días, cuando el 21 de febrero de 1979, ETA pm secuestraba en la localidad guipuzcoana de Ordicia, al empresa-



Después de 91 días de secuestro, el 14 de abril de 1981, ETA liberaba al empresario valenciano Luis Suñer.

rio Vitoriano Magdaleno, gerente de la empresa Vyzan, a quien liberaría con un tiro en la pierna.

Dos semanas después, el 7 de marzo de 1979, ETA pm secuestraba al empresario Carmelo Picó García, a quien libera ileso tras el correspondiente pago del rescate.

Una semana y un día después, el 15 de marzo de 1979, ETA pm secuestraba, esta vez en Ordizia, al industrial Serafín Apellaniz, que fue liberado con un tiro en la pierna.

El 5 de marzo de 1980, ETA pm secuestraba al industrial alavés Eduardo Sanchiz López, a quien liberaría con un tiro en la pierna. Ese

mismo mes secuestraba también al industrial catalán Jesús Serra Santamans, reivindicando la acción en nombre de un inexistente "Frente Revolucionario Antifascista Vasco-Aragonés". Tras una negociación con la familia, obtuvo un rescate de 125 millones.

El 1 de abril de 1980, intentaba secuestrar, sin conseguirlo, al industrial vizcaíno Martín Arbulu.

El 9 de mayo de 1980, ETA pm secuestraba al industrial de Durango, José Arakistain Lezeta, que fue posteriormente liberado con un tiro en la pierna.

Unos meses después, el 23 de septiembre de 1980 ETA pm secuestraba al empresario oriotarra, Pedro Abreu Almagro, al que liberó casi dos meses después, en Burgos, tras pagar el rescate exigido.

El 22 de octubre, un comando, esta vez de ETA m secuestraba en Bermeo a José Garavilla Legarra, director gerente de la empresa de conservas que lleva su nombre, por haberse negado a pagar el impuesto revolucionario. Tras un rápido "acuerdo", el industrial fue liberado.

El 2 de enero de 1981 ETA pm secuestraba y liberaba en el mismo día, pero con dos disparos en ambas rodillas, al propietario de la constructora Etxeasa de Bilbao, Luciano Varela.

Once días después, el 13 de enero de 1981, ETA pm secuestraba al industrial valenciano Luis Suñer Sánchez, que sería liberado tres



El 5 de enero de 1982, ETA m secuestraba en Neguri al empresario José Liperheide, que fue liberado el 6 de febrero, tras el pago del rescate.

meses más tarde, tras 91 días de cautiverio, el 14 de abril, después e pagar un fuerte rescate.

La violencia de persecución contra el empresariado para obtener el pago del impuesto era imparable.

Nada más comenzar el año 1982, el 5 de enero, esta vez ETA militar, secuestraba en su domicilio de Neguri, al empresario vizcaíno José Liperheide, que fue liberado el 6 de febrero, tras llegar, la familia, a un acuerdo económico con la banda.

El 1 de junio de 1982, ETA pm secuestraba en Bilbao al presidente del Colegio de odontólogos, Luis Allende Porrúa, quien sería liberado siete días más tarde, el 8 de junio, tras el pago de un rescate de 15 millones de pesetas.

Un mes después, el 2 de julio de

1972, ETA pm secuestraba en Zarautz al empresario Rafael Abaitua, que fue liberado el día 30 de ese mismo mes, tras el pago del rescate.

El 19 de julio de 1982, los Comandos Autónomos Anticapitalistas secuestraban en Tolosa a Francisco Limousin, que fue liberado el 22 de agosto.

El 14 de noviembre de 1982, ETA pm secuestra en Zumárraga al industrial Saturnino Orbegozo, que fue liberado por la Guardia Civil el 30 de diciembre.

El 21 de marzo de 1983, los Comandos Autónomos Anticapitalistas secuestraban al gerente de la empresa Marcial Ucin, S.A., Jesús Guibert Azkue, que fue liberado el 7 de abril, y cuatro días después, ETA



El 10 de enero de 1986, la policía logró liberar en una lonja de Basauri, al industrial bilbaíno Juan Pedro Guzmán, que había sido secuestrado por ETA el 30 de diciembre de 1985.

m secuestraba en Madrid, al banquero Diego de Prado y Colón de Carvajal, a quien liberó el 6 de junio, tras 73 días de cautiverio.

El 7 de noviembre de 1983 ETA pm secuestra en Beasain al gerente de Indar S.A., Cruz Larrañaga Mendizabal, qué fue liberado el 18 de noviembre, tras el pago del rescate.

Al año siguiente, el 17 de enero de 1985, ETA m secuestraba en Asteasu al empresario guipuzcoano Ángel Urteaga que sería liberado el 23 de febrero de ese mismo año.

Doce meses después, el 30 de diciembre de 1985, ETA secuestraba en Bilbao al industrial vizcaíno y directivo del Athletic de Bilbao, Juan Pedro Guzmán Uribe en las cercanías

de las instalaciones de Lezama. Juan Pedro sería liberado por la policía el 10 de enero en una lonja de Basauri.

El 10 de marzo de 1986 ETA secuestraba en San Sebastián al industrial guipuzcoano José María Egaña, que sería liberado tras diecinueve días de cautiverio, y el pago de un rescate, el 29 de marzo.

El 10 de diciembre de 1986 ETA secuestraba al empresario guipuzcoano Jaime Caballero, que sería liberado al cabo de dos meses, el 7 de febrero de 1987.

El 19 de mayo de 1987 ETA secuestraba en su domicilio de Neguri al empresario vizcaíno Andrés Gutiérrez Blanco. Sería liberado el 3 de julio del mismo año.

El 10 de diciembre de 1986 ETA secuestraba al empresario vizcaíno Andrés Gutiérrez Blanco. Sería liberado el 3 de julio del mismo año.

Al año siguiente, el 24 de febrero de 1988, ETA secuestraba en Madrid al empresario Emiliano Revilla, que sería liberado el 30 de octubre, tras 249 días de cautiverio y el pago de un fuerte rescate.

Emiliano fue liberado a cien metros de su casa, llevando en la mano una carpeta con los dibujos que había pintado durante su cautiverio y una tarta

regalada "con sorna" por la banda, para que celebrara su liberación.

El 24 de noviembre de 1989, ETA secuestra en Pamplona al empresario e ingeniero navarro Adolfo Villoslada. Será liberado el 16 de febrero de 1990, tras 85 días de cautiverio.

El 5 de julio de 1993 ETA secuestraba al empresario e ingeniero Guipuzcoano, Julio Iglesias Zamora, que sería liberado tras 116 días de cautiverio y después de una intensa campaña social en favor de su liberación, en la que se instauró el lazo azul com símbolo reivindicativo de la libertad.

El 8 de agosto de 1995, ETA secuestraba al empresario guipuzcoano, José María Aldaya, que sería liberado tras un largo cautive-

rio de 342 días y también tras una intensa campaña social en favor de su liberación.

El último empresario secuestrado por ETA, el 11 de noviembre de 1996, fue Cosme Delclaux, que sería liberado tras un largo cautiverio de 233 días.



Después de 249 días de secuestro, el 30 de octubre de 1988, ETA liberaba al empresario madrileño Emiliano Revilla, que había secuestrado el 24 de febrero.

regalada "con sorna" por la banda, para que celebrara su liberación.

El 24 de noviembre de 1989, ETA secuestra en Pamplona al empresario e ingeniero navarro Adolfo Villoslada. Será liberado el 16 de febrero de 1990, tras 85 días de cautiverio.

El 5 de julio de 1993 ETA secuestraba al empresario e ingeniero Guipuzcoano, Julio Iglesias Zamora, que sería liberado tras 116 días de cautiverio y después de una intensa campaña social en favor de su liberación, en la que se instauró el lazo azul com símbolo reivindicativo de la libertad.

El 8 de agosto de 1995, ETA secuestraba al empresario guipuzcoano, José María Aldaya, que sería liberado tras un largo cautive-

rio de 342 días y también tras una intensa campaña social en favor de su liberación.

El último empresario secuestrado por ETA, el 11 de noviembre de 1996, fue Cosme Delclaux, que sería liberado tras un largo cautiverio de 233 días.

A toda esta larga lista de secuestros y asesinatos hay que añadir las centenares de bombas que ETA ha hecho estallar en empresas y comercios para obligar a sus propietarios a hacer efectivo el pago del impuesto revolucionario.

Como podemos comprobar, la realidad nos indica a todas luces que la violencia de persecución contra el colectivo de los empresarios y comerciantes, ha sido y sigue siendo "axfisiante".

Confebask denuncia que la presión de ETA sobre los empresarios “no ha cesado nunca”

El presidente de Confebask, Miguel Lazpiur, señaló el 22 de noviembre de 2005 que la presión de ETA sobre los empresarios vascos “no ha cesado nunca”,

Miguel Lazpiur, que visitó a la presidenta del Parlamento Vasco, Izaskun Bilbao, subrayó al término de la reunión la condena de la patronal “de todos estos hechos” y apuntó, además, que ni siquiera durante la mayor tregua de ETA (desde septiembre de 1998 hasta noviembre de 1999), los terroristas dejaron de exigir dinero bajo amenazas a las empresas. “Entonces también *continuó habiendo cartas*

de este tipo”, señaló.

Las declaraciones del presidente de Confebask se produjeron horas después de que efectivos de la Ertzaintza localizaran en una bodega de la localidad alavesa de Oion los restos de una bomba compuesta por medio kilogramo de clorita y amoral que hizo explosión el 19 de noviembre de 2005, sobre las 15.00 horas, sin que nadie se percibiera del hecho.

Último manifiesto de la patronal guipuzcoana

El 21 de diciembre de 2005, el secretario general de la patronal guipuzcoana, Adegui José María Ruiz de Urchegui, recordaba públicamente a toda la sociedad, que el



El 21 de diciembre de 2005, el Presidente de Confebask, Miguel Lazpiur, señalaba que la presión de ETA sobre los empresarios no había cesado nunca.



El 21 de diciembre de 2005, José María Ruiz de Urchegui, denunciaba la extorsión que sufren por parte de ETA los empresarios guipuzcoanos.

colectivo más castigado en los últimos meses por ETA es el de los empresarios, que están siendo constantemente amenazados y extorsionados y contra los que se está atentando contra sus bienes. En 2005, los empresarios han sido el principal objetivo de ETA. A lo largo del año ha perpetrado 18 atentados contra este colectivo, lo que supone cerca de la mitad de las acciones cometidas en el año, y ha puesto en marcha envíos masivos de cartas de extorsión que, por primera vez, están afectando a pequeñas y medianas empresas. ETA, además, en 2005 ha iniciado campañas de boicot contra medio centenar de empresas vascas mediante pasquines y ha llegado a repartir en su boletín interno –zuta-be- datos personales de empresa-

rios amenazados.

María Ruiz de Urchegui recordó a opinión pública el 21 de diciembre de 2005 que la situación de las personas que han recibido las cartas del denominado impuesto revolucionario “es muy grave”. “Hay gente que llora y que lo pasa muy mal. También hay empresarios que están realizando una inversión en el momento en el que les llega la carta de extorsión y, en el primer instante, le dan ganas de mandar todo a freir puñetas. Gracias a Dios reacciona y decide seguir adelante con el proyecto, normalmente, con más nervio”, decía el secretario de la patronal guipuzcoana.

Extorsión en Navarra

En este mismo sentido, el vicepresidente



tivo pero, aunque el empresariado no es inmune, lo contextualiza de otra forma”, añadió.

Extorsión y amenaza velada a todos los pequeños comercios

Pero no sólo los empresarios, grandes, medianos o pequeños, son sometido a a la violencia de persecución. Existe otra práctica que es preciso denunciar en esta publicación, muy extendida en pequeños y medianos pueblos de toda Euskadi, principalmente guipuzcoanos y vizcaínos, como Galdakao, Zornotza, Lasarte-Oria, Tolosa, Andoain, Legorreta, Zumaia, Zarautz, etc, que consiste en que los simpatizantes de la izquierda abertzale entregan un sobre abierto a todos y cada uno de los comercios del pueblo, y le dicen al comerciante que deje el

dinero que considere oportuno *“para ayudar a los presos del pueblo”*. Al cabo de un par de días van a recoger el sobre, que se supone contiene el *“donativo voluntario”*. En esta práctica no se vierten amenazas, se hace con cortesía y sin violencia, pero.....¿Quién se atreve a devolver el sobre vacío? Quien lo hace sabe que se expone a las represalias. Hasta ahora nadie ha podido erradicar esta práctica de extorsión velada, encubierta y mafiosa, porque no se exige una cantidad predeterminada, sino *“la voluntad”*. El que quiere da y el que no entrega el sobre vacío. Hasta ahora nadie lo ha entregado vacío.

El titular del Gobierno de Navarra y consejero de Economía y Hacienda, Francisco Iribarren, indicó también el miércoles 2 de diciembre de 2005, que el empresariado *“se ha acostumbrado”* a las cartas de extorsión de ETA y la amenaza *“ya no altera sus decisiones”*. El mandatario navarro realizó estas declaraciones tras conocerse que ETA había remitido misivas a una serie de negocios de la Comunidad foral navarra en las que pedía el boicot a determinados negocios por negarse a someterse al chantaje etarra y pagar el impuesto revolucionario. *“Siempre que se habla de extorsión es nega-*

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LAS FUERZAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO

Las fuerzas de seguridad del Estado siempre han estado bajo la amenaza de ETA desde su nacimiento. La Policía Armada -después pasaría a denominarse Policía Nacional-, la Guardia Civil, la Policía Municipal y posteriormente la Policía Autónoma vasca (Ertzaintza), han sido víctimas habituales de ETA y sus miembros han vivido continuamente bajo la amenaza de atentado terrorista. Siempre han vivido en primera línea y lo siguen haciendo la violencia de persecución. Han vivido y viven estigmatizados, especialmente en localidades pequeñas, donde todos los vecinos les conocen. Tal ha

sido la presión que soportan que son muchos los agentes, que han optado por fijar su residencia en pueblos limítrofes del País Vasco (Castro Urdiales de Cantabria), Hendaya, localidades burgalesas próximas a Euskadi....

Además, a diferencia de los demás colectivos amenazados, como los políticos, los profesores, etc, no suelen llevar escolta, a no ser que se trate de cargos de especial relevancia.

Por tanto ellos son quienes deben de tomar medidas de autoprotección; tales como comprobar los bajos del vehículo, no tender sus uniformes recién lavados en los balcones de



La guardia civil ha sido el cuerpo más castigado por el terrorismo de ETA, con 191 agentes asesinados.



143 policías han sido asesinados por la violencia de ETA.

sus domicilios a la vista de la gente, reducir su grupo de amistades, no dejar el coche en la calle; estar constantemente alerta a posibles seguimientos...

191 guardias civiles asesinados

La guardia civil ha sido el colectivo más castigado por la violencia de ETA. De hecho, la primera víctima de ETA fue un guardia civil. El 7 de junio de 1968, asesinaba a tiros en la carretera general de Madrid a su paso por la localidad guipuzcoana de Villabona, al guardia civil José Pardines Arcay. Era el primero de una lista que 191 agentes de este cuerpo que resultaban asesinados por ETA. El último Guardia Civil asesinado por ETA fue Antonio Martín Molina, que fue tiroteado poco después de las tres de la tarde del 17 de

diciembre de 2002 por un comando de ETA en la carretera Madrid-La Coruña.

143 Policías asesinados

El primer Policía Armada (cuerpo de policía que tras la llegada de la democracia se pasó a llamar Policía Nacional), víctima de ETA fue Melitón Manzanas González, que fue asesinado en Irún el 2 de agosto de 1968. Sería el primero de una lista de 143 agentes.

Los dos últimos policías nacionales asesinados por la banda fueron Bonifacio Martín Hernando y Julián Embid Luna. A las doce y veinticinco minutos del viernes 30 de mayo de 2003, un comando les asesinaba en la localidad navarra de Sangüesa, mediante la colocación de una potente bomba lapa en los bajos de su



El municipio vizcaíno de Galdakao aún conserva una de las escasas calles dedicadas en Euskadi a las víctimas de ETA. Eloy García Cambra. Era el primero de los 28 policías municipales que ETA asesinaría. Eloy vivía en el barrio Capitán Aldecoa (hoy Tximelarre Goikoa), de Galdakao, donde se le dedicó la calle.

coche, un Citroën ZX blanco. Ambos agentes habían acudido a Sangüesa para facilitar a sus habitantes la renovación del DNI.

28 policías municipales asesinados

La Policía Municipal, ha sido otro objetivo permanente de ETA. Desde la etapa de la dictadura durante la transición y hasta fechas recientes, han sido constantes las amenazas y los asesinatos posteriores hacia ellos. Amenazas que se han plasmado en pintadas en la calle, cartas inculpatorias publicadas en diarios próximos a la izquierda abertzale, como el clausurado Egin, declaraciones amenazantes de dirigentes abertzales realizadas en terceras personas, y diversas actividades de coac-

ción, como llamadas telefónicas amenazantes, envío de cartas macabras e intimidatorias, etc.

El primer guardia municipal asesinado por ETA fue Eloy García Cambra. Trabajaba en el Ayuntamiento de Galdakao. El 29 de agosto de 1972, varios miembros de ETA, a quienes les había solicitado la documentación le dispararon varios tiros. Era el primero de una lista de veintiocho agentes de este cuerpo que resultarían asesinados por ETA. El último Policía municipal asesinado por ETA fue Joseba Pagazaurtundua Ruiz. Jefe de la Policía Municipal de Andoain. Minutos antes de las diez de la mañana del sábado 8 de febrero de 2003, ETA le asesinaba a tiros en el bar Daytona de esta localidad guipuzcoana, cuando estaba tomando un café.



Estado en el que quedó el automóvil de Carlos Díaz Arcocha, el primer miembro de la Ertzaintza asesinado por ETA.

Trece ertzaintzas asesinados

A pesar de haber constituido una reivindicación popular, los agentes de la Policía Autónoma Vasca, la Ertzaintza, muy pronto pasaron a ser objetivos de ETA y a estar amenazados. Primeramente fueron sus mandos, pero después, a partir de 1993, todo el colectivo pasó a ser objetivo prioritario de la banda.

El primer atentado contra un miembro de la Ertzaintza tuvo lugar el 7 de marzo de 1985 y en el mismo resultó muerto Carlos Díaz de Arcocha, superintendente de la Ertzaintza al que ETA puso una bomba en su coche *«porque procedía del Ejército español y no quería que este Cuerpo policial vasco tuviera como superiores a militares españoles»*.

Posteriormente, el 2 de noviembre de 1986, fallecía Genaro García de Andoain, superior del mismo Cuerpo

que se trasladó con una patrulla a liberar a Lucio Aginagalde, secuestrado por ETA. Se produjo un enfrentamiento entre los etarras que custodiaban a Aginagalde y los agentes y en el mismo murió García de Andoain.

Dos años más tarde, el 16 de octubre de 1988 moría el ertzaintza Juan José Pacheco Cano en el túnel del ferrocarril de Brincola. El funcionario policial había acudido junto a otros compañeros a inspeccionar unas posibles bombas colocadas por ETA, y una de ellas le hizo explosión.

El 24 de mayo de 1989 perdía la vida en el barrio bilbaíno de Zorroza, el artificiero Luis García Hortelano, procedente de la Policía Nacional, al estallarle un coche bomba que había ido a desactivar.

El 29 de agosto de 1991, en Etxebarri, en las afueras de Bilbao, se produjo un tiroteo entre un coman-

do de ETA y miembros de la Ertzaintza. El resultado fue que el ertzaintza Alfonso Mentxaka Lejona perdió la vida.

Primer atentado planificado

Pero el primer atentado planificado contra un miembro de la ertzaintza como tal y que ETA justificó por pertenecer a ese Cuerpo policial, tuvo lugar el 22 de noviembre de 1993 contra Joseba Goikoetxea Asla, sargento mayor.

Era uno de los miembros más conocidos de la Policía Autónoma Vasca porque había sido juzgado y condenado por las escuchas a Carlos Garaikoetxea, motivo por el que su nombre y su cara fueron habituales en los medios de comunicación.

El atentado se produjo meses después de que la organización terrorista vasca amenazara a ese colectivo. El hecho tuvo lugar en Bilbao. Un individuo se acercó a su coche y le disparó mientras estaba parado en un semáforo. Cinco días después, el 26 de noviembre, moría como consecuencia de las heridas en el hospital de Basurto.

Posteriormente han sido numerosas las ocasiones en que jóvenes de Jarrai se han enfrentado a ertzaintzas y han provocado heridas, incluso de gravedad, a numerosos agentes de este cuerpo, a quienes han arrojado cócteles molotov y propinado palizas en las algaradas callejeras planificadas y coordinadas.

El octavo ertzaintza asesinado por ETA fue Ramón Doral Trabadelo. Un

comando le colocó una bomba que explotó en los bajos de su coche el 4 de marzo de 1996.

A las cuatro de la tarde del lunes 13 de noviembre de 1997, un comando de ETA formado por tres activistas, tiroteaban por la espalda al agente de la Ertzaintza, José María Aguirre, que procedía a identificarles cuando preparaban un atentado contra el museo Guggenheim de Bilbao, donde se estaban realizando los preparativos para su inauguración. José María fallecería posteriormente como consecuencia de las heridas.

El 9 de marzo de 2001, a la una menos veinte de la madrugada, un coche bomba colocado por ETA en Hernani hizo explosión causando la muerte del Ertzaintza, Iñaki Totorika Vega. Era el décimo agente asesinado.

Casi cuatro meses después, el sábado 14 de julio de ese mismo año 2001, era tiroteado en la localidad guipuzcoana de Leaburu, el jefe de la Unidad de Inspección de la Ertzaintza de Gipuzkoa, Mikel Uribe Aurkia, cuando se encontraba en el interior de su coche, muriendo prácticamente en el acto.

Los dos últimos agentes de la ertzaintza asesinados, fueron Javier Mijangos Martínez de Bujo e Isabel Arostegi Legarreta. ETA los asesinó a tiros a las siete y cuarto de la tarde del viernes 23 de noviembre de 2001, cuando regulaban el tráfico en el cruce de la carretera N-1, a su paso por la localidad guipuzcoana de Beasain. Dos terroristas, que se acercaron a los agentes a pie, les acribillaron a balazos.

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS MILITARES



Noventa y tres militares han sido asesinados por ETA.

El Ejército ha sido y sigue siendo objetivo de ETA, en especial sus mandos, que han vivido y siguen viviendo en continua amenaza, tanto en Euskadi como en el resto del Estado. Las amenazas y atentados contra militares se han producido a lo largo de toda la geografía española.

El primer militar asesinado por ETA fue el Almirante y presidente del Gobierno Luis Carrero Blanco, asesinado el 20 de diciembre de 1978. A este atentado le siguió el que causó la muerte a Juan Antonio Pérez Rodríguez, (Teniente coronel) y a Juan Manuel Sánchez Ramos (General de brigada), asesi-

nados en Madrid el 21 de julio de 1978. A estos militares les seguiría una lista de 93 militares asesinados y 6 soldados que cumplían el servicio militar.

El último atentado mortal cometido contra el Ejército tuvo lugar en Madrid el día 28 de julio de 2001. La explosión de un paquete bomba colocado en una bicicleta, que fue activado a distancia, ocasionó heridas muy graves al general de brigada Justo Oreja Pedraza, de 62 años, y provocó heridas de menor gravedad a otras 19 personas. Como consecuencia de las heridas, Justo Oreja pedraza, falleció un mes después, el 28 de agosto de 2001.

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS POLÍTICOS



Si bien los políticos "con mayúsculas" siempre han sido objetivo de ETA, no es hasta mediados de la década de los noventa, cuando esta organización terrorista, a través de la estrategia Oldartzen, que trataba de extender el dolor a toda la sociedad vasca, establece como objetivo a todos los políticos que son contrarios a sus postulados, bien sean locales, autonómicos o nacionales, poniendo especial punto de mira en los políticos municipales (concejales).

Anteriormente, en la etapa de la transición democrática y después de ella, ETA había asesinado a varios alcaldes y concejales que no

habían sido elegidos democráticamente, como el alcalde de Oiartzun, Antonio Echeverría Albizu, asesinado el 24 de noviembre de 1975; el alcalde de Galdakao, Víctor Legorburu Ibarreche, asesinado el 9 de febrero de 1976; el concejal de Irún Julio Martínez Ezquerro, asesinado el 16 de diciembre de 1976; el ex-Teniente de alcalde de Castillo Elejabeitia, Esteban Beldarrain Madariaga, asesinado el 6 de marzo de 1978; el ex-alcalde del pueblo de Olaberria, José Antonio Vivo Undabarrena, asesinado el 6 de febrero de 1979; el ex-alcalde de Bedia, José María Uriarte, ase-

sinado el 5 de octubre de 1979; el ex-concejal de UCD de Azkoitia, Ramón Baglietto Martínez, asesinado el 12 de mayo de 1980, (un mes antes, el 11 de abril de 1980 ETA hería gravemente al ex-alcalde de Azkoitia José Larrañaga Arenas, que logró salvar su vida); el político de UCD, miembro del Comité Ejecutivo de este partido en Álava, José Ignacio Ustaran Ramírez, asesinado el 29 de septiembre de 1989; el ex-alcalde de Éibar Jaime Arrese Arizmendiarreta, asesinado el 23 de octubre de 1980; el político de UCD, miembro del comité ejecutivo de Gipuzkoa, Juan de Dios Doval de Mateo, asesinado el 31 de octubre de 1980; el senador y parlamentario socialista, secretario de organización de este partido en Gipuzkoa, Enrique Casas Vila, asesinado el 23 de febrero de 1984 por los Comandos Autónomos Anticapitalistas (rama separada de ETA); o el ex-secretario de Estado para las Comunidades Autónomas entre 1980 y 1982, con UCD, Manuel Broseta Pons, asesinado de un tiro en la nuca en Valencia del 15 de enero de 1992.

Pero no es hasta mediados de la década de los noventa, cuando ETA hace extensiva su amenaza a todos los concejales de los partidos constitucionalistas.

Así, según el criterio establecido entonces por ETA, el simple hecho de pertenecer a un partido que iba en contra de sus ideas, era motivo más que suficiente para que esa persona pueda ser asesinada. De este modo comenzaba una maca-

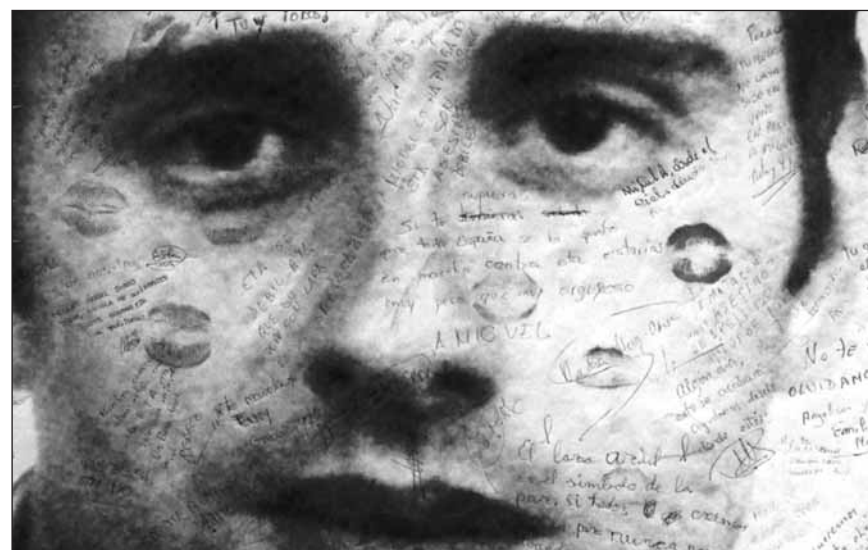
bra etapa de asesinatos y amenazas, principalmente a concejales, por ser éstos a los que más fácil resultaba asesinar, dado que no llevaban escolta, como los altos cargos políticos.

Primeramente comenzaron asesinando a concejales del partido Popular y después a concejales de Unión del Pueblo Navarro (UPN) y del PSE-EE.

El "pistoleto de salida" a esta sangrienta campaña comenzó el 23 de enero de 1995 con el asesinato a tiros en San Sebastián del Concejal Popular Gregorio Ordóñez, cuando estaba almorzando en el bar La Cepa de la Parte Vieja. Gregorio se había significado por criticar abiertamente a ETA, algo que muy pocos políticos se atrevían a hacer abierta y continuamente, ante el ambiente de miedo que reinaba en la sociedad desde la década de los ochenta. Su beligerancia hacia la banda le hacía ser una persona muy incómoda y comenzaron asesinándole a él.

A Gregorio Ordóñez le siguió Fernando Múgica Herzog, asesinado también en San Sebastián, el 6 de febrero de 1996. Aunque no había sido concejal, era un militante histórico del PSE y una de las personas más influyentes, en aquel momento, del socialismo vasco.

Casi un año y medio después, el domingo 13 de julio de 1997, ETA asesinaba al concejal de Ermua, también popular Miguel Ángel Blanco, que aparecía con un tiro en la localidad guipuzcoana de Lasarte-Oria, después de secues-



trarle dos días antes, el viernes 11 de julio, e imponer un plazo de 48 horas para que el Gobierno trasladara al País Vasco a los presos de ETA o de lo contrario lo ejecutaría. Así lo hizo.

El 11 de diciembre de 1997, ETA volvía a asesinar de un tiro en la cabeza, esta vez en Irún, a otro concejal del Partido Popular, José Luís Caso, concejal del Ayuntamiento de Rentería.

Apenas había transcurrido un mes, cuando el 9 de enero de 1997 asesinaba en Zarautz, mediante una boba lapa en los bajos de su automóvil, al concejal popular del Ayuntamiento de esta localidad guipuzcoana, José Ignacio Iruretagoiena Larrañaga.

Ese mismo mes, el 30 de enero, ETA se desplazaba a Sevilla para asesinar a tiros, con más facilidad,

al alcalde de Sevilla, del Partido Popular, Alberto Jiménez Becerril y a su mujer Ascensión García, cuando ambos se dirigían caminando a su casa después de tomar una copa con unos amigos.

Primer concejal de UPN asesinado

Tras estos asesinatos a electos locales del Partido Popular, ETA escogía como víctima a un concejal de Unión del Pueblo Navarro y asesinaba, el 6 de mayo de 1998, al portavoz de UPN en el Ayuntamiento de Pamplona, Tomás Caballero Pastor, a quien un comando disparó dos tiros en la cabeza cuando acababa de poner en marcha su vehículo estacionado cerca de su vivienda.

Apenas había transcurrido un mes



El 22 de febrero de 2000, ETA asesinaba al portavoz del PSE en el Parlamento Vasco, Fernando Buesa

y medio del asesinato de Tomás Caballero, cuando el 25 de junio ETA asesinaba en Rentería a Manuel Zamarreño, el concejal del Partido Popular que había sustituido a José Luís Caso, a quien había asesinado hacía exactamente seis meses y medio.

El 22 de febrero de 2000, ETA escogía un cargo socialista, concretamente al portavoz del PSE en el Parlamento Vasco, Fernando Buesa Blanco, a quien asesinaba mediante la explosión de una bomba escondida en el campus universitario, cuando caminaba desde su domicilio a su oficina, junto a su escolta, Iñaki Díez

Elorza, que también resultó muerto. Unos meses después, el 4 de junio de 2000, ETA volvía a asesinar de un tiro en la cabeza en Durango a otro concejal Popular. Se trataba de Jesús María Pedrosa Urkiza, Concejal del PP de esta localidad vizcaína.

Apenas habían transcurrido un mes y cuatro días, cuando el 15 de julio de 2000 volvía a asesinar a tiros, esta vez fuera del País Vasco, en Málaga, al concejal del PP en el Ayuntamiento de Málaga, José María Carpena, cuando se dirigía a pronunciar el pregón de las fiestas de El

Carmen.

En esta campaña de frenética intensidad de persecución a políticos constitucionalistas, apenas habían transcurrido dos semanas del asesinato de José María Carpena, cuando ETA, asesinaba en Tolosa el 26 de julio de 2000, al ex-gobernador civil de Gipuzkoa, el socialista Juan María Jáuregui Apalategui, que acababa de llegar unos días de vacaciones a su pueblo natal, tras permanecer desde hacía tres años trabajando en Chile.

Al mes siguiente, el día 29 de agosto de 2000, poco después de las diez de la mañana, ETA asesinaba



Una edil deposita flores en el lugar donde Jesús María Pedrosa fue asesinado

en la localidad guipuzcoana de Zumárraga al concejal del PP de esta población, Manuel Zamarreño, cuando se encontraba sólo atendiendo un comercio de golosinas de su propiedad.

Había transcurrido un mes y ocho días, cuando ETA, el 21 de septiembre de 2000, volvía a asesinar, de un tiro en la nuca, a otro concejal del Partido Popular, en el Ayuntamiento barcelonés de Sant Adrià de Besos, José Luís Ruiz Casado y dos meses después, el 21 de noviembre de 2000, asesinaba a tiros, también en Barcelona, al ex-ministro socialista Ernest Lluch. A las diez y cuarto de la mañana del 14 de diciembre de ese año, asesinaba mediante una bomba adosada a los bajos de su coche, al concejal del Partido Popular de Vladeçavals (Barcelona), Francisco Cano Consuegra.,

Comienzan los asesinatos contra concejales socialistas

El 20 de marzo de 2001, ETA comenzaba su escalada terrorista contra los electos del partido socialista, asesinando de un tiro en la cabeza al teniente de alcalde de la localidad guipuzcoana de Lasarte-Oria, Froilán Elespe, un objetivo fácil, ya que Froilán se había negado a llevar escolta.

El 6 de mayo de 2001, ETA asesinaba a tiros en Zaragoza al presidente del PP de Aragón, Manuel Jiménez Abad, mientras caminaba por una céntrica calle en compañía de su hijo, y el 14 de julio, a primera hora de la mañana, asesinaba en la localidad navarra de Leiza, al concejal de Unión del Pueblo Navarro en esa localidad, José Javier Múgica Astibia, a quien le explotó una bomba que ETA había colocado en los bajos de su auto-



Juan Priede ha sido el último concejal asesinado por ETA.

móvil. José Javier Múgica Astibia no llevaba escolta. El último concejal socialista asesinado por ETA fue Juan Priede, de 69 años, único concejal no nacionalista del Ayuntamiento guipuzcoano de Orio. Después de dos atentados fallidos dirigidos contra la edil socialista vizcaína Esther Cabezudo y el dirigente de las Juventudes Socialistas Eduardo Madina, a quien la extorsión de una bomba adosada a los bajos de su coche le provocó la amputación de una pierna, el 21 de marzo de 2002, Juan era tiroteado en el bar Gure Txoko de Orio donde estaba tomando un café a las dos y cuarto de la tarde, después de

haberse despedido de su escolta.

Dimisión en cascada de concejales

Esta persecución mortal de la banda armada hacia los concejales de partidos "constitucionalistas", estaba complementada por sus organizaciones de apoyo (juventudes de Jarrai, Segi, etc), que en sus acciones de algaradas callejeras (kale borroka), llevaban a cabo un tipo de violencia, que podríamos llamar de baja intensidad, basada en amenazas con pintadas en los portales de los domicilios de los concejales, o en agresiones directas, mediante la colocación de artefactos caseros



Tras dos atentados fallidos, Esther Cabezudo, abandonó la política.

inflamables en la puerta de su casa, arrojo de cócteles molotov contra la fachada...

La oleada de asesinatos, agresiones y amenazas llevaron a numerosos concejales de partidos políticos como el PP y PSE a dimitir de sus cargos electos, al no estar dispuestos a soportar la presión de saberse objetivo de ETA.

A pesar de que se impuso la obligación a todos los cargos de llevar escolta, algunos concejales también dejaron su cargo por el estrés y la falta de libertad que suponía estar escoltado durante todo el día. El caso más extremo de estas dimisiones, tuvo lugar en el municipio guipuzcoano de Zumárraga, donde las dimisiones de todos los ediles socialistas, en abril de 2001, provocó la creación de una gestora para la gobernabilidad del municipio. En el año 2002 fueron numerosos los concejales que dimitieron de sus cargos por falta de seguridad ante las amenazas directas de ETA. Las fuerzas políticas hicieron frente a esta situación mediante modificaciones legislativas, tales como la



"Ley Orgánica para la garantía de la democracia en los Ayuntamientos y la seguridad de los concejales", publicada en BOE el 11 de marzo de 2003. También se constituyó la Comisión Técnica de Seguridad, (denominada Mesa de Arkaute), en la que participaba la Consejería de Interior del Gobierno Vasco y que permitió la aprobación de medidas para facilitar la seguridad y el trabajo de los concejales.

Por otra parte, en abril de 2003 el Comité de las Regiones, órgano representativo de los entes locales y regionales de la Unión Europea, expresó su respaldo a los políticos vascos amenazados por ETA que iban a participar en las elecciones locales, a los que animaron a seguir defendiendo la democracia y

la libertad, pese a las "terribles condiciones" en las que vivían.

ÚLTIMOS CONCEJALES VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

A pesar de que ETA hizo público un comunicado el 18 de julio de 2005 en el diario Gara, en el que declaraba que había dejado de atentar contra "los cargos electos de los partidos políticos de España", anunciando "el cierre de frentes" contra los cargos de todo el territorio, como paso ante la disolución del pacto antiterrorista y por considerar fracasada la estrategia de ilegalización de Herri Batasuna, su otro frente, el de la kale borroka, que no lleva las siglas de ETA, ha seguido ejerciendo violencia de persecución e incluso atentando en Euskadi contra electos de partidos constitucionalistas, lo que ha provocado el abandono de la política de uno de ellos, el concejal socialista de Elorrio Adolfo García Herrero.

La situación actual hacia este colectivo es que mientras que ETA ha interrumpido sus atentados, el otro terrorismo, con minúsculas, el de la kale borroka, sigue actuando, intimidando, coaccionando y dañando la integridad y los bienes de estos representantes populares.

El primer atentado practicado por la kale borroka tras el comunicado de ETA, se produjo el 18 de julio contra el concejal socialista de la localidad vizcaína de Getxo, Joseba Markaida. Un grupo de radicales lanzaron varios cócteles molotov contra su vivienda.

El ataque no produjo heridos, aunque el edil y su esposa se encontraban en el domicilio, y las llamas apenas causaron pequeños daños.

El sabotaje se produjo a la una y media de la madrugada, cuando Markaida -que ejerce de portavoz del PSE-EE en el Ayuntamiento de Berango- acababa de irse a dormir. En ese momento escuchó varios impactos de botellas inflamables en la fachada de su vivienda, en la zona de la cocina, aunque no llegaron a penetrar en la casa. Los artefactos alcanzaron también el tejado y la antena parabólica, así como algunas bombonas de butano que tenía almacenadas en el patio. El fuego, no obstante, se sofocó sin que fuese necesaria la intervención de los bomberos. Las llamas causaron daños en la fachada y en algunas plantas de la terraza del domicilio.

Markaida ya había sido objeto de ataques radicales con anterioridad. En febrero de 2001, cuando era concejal en el Ayuntamiento de Getxo, los radicales arrojaron tres 'cócteles molotov' contra su vivienda. Su mujer y su hijo sufrieron quemaduras y cortes leves cuando intentaban sofocar las llamas. Un año más tarde, en septiembre de 2002, los socialistas vizcaínos denunciaron la aparición de pintadas amenazantes en Getxo contra Joseba en las que se podía leer: «Markaida, estás muerto».

Tras el ataque, Joseba se congratulaba de que el incendio no hubiese causado daños de mayor entidad. «Afortunadamente, esta vez han fallado. Hasta parece que nos estamos acostumbrando», indicó. El con-



El 18 de julio de 2005, la vivienda del concejal socialista de Getxo Joseba Markaida era atacada por segunda vez.

cejal aseguró que en los últimos días «había intuido» que algo así iba a ocurrir. «Por diversas cuestiones, como vecinos que han salido estos días en las portadas de los periódicos (en referencia a la etarra de la localidad Irantzu Gallastegi, entregada días atrás por las autoridades francesas) y por otros temas personales que había barruntado suponía que algo iba a suceder», explicó.

Markaida denunció que este tipo de sabotajes son obra de «unos iluminados fascistas» que intentan «usar el miedo como arma ideológica para callar a los que no piensan como ellos. Por ese motivo estamos estigmatizados, somos víctimas del llamado terrorismo de persecución que no para». En este sentido, Joseba declaró que le da «rabia y vergüenza que el PP esté utilizando a las víctimas de una manera tan partidaria, cuando los socialistas están sufrien-

do este martirio». El edil recalcó que este tipo de ataques no van a cambiar su actitud ni tampoco la de su partido. «Estoy de acuerdo con la línea que sigue Zapatero», insistió.-

El concejal socialista de Elorrio obligado a abandonar su cargo por la presión radical

El miércoles 2 de noviembre de 2005, el concejal socialista de la localidad vizcaína de Elorrio, Adolfo García Herrero, dimitía de su cargo y renunciaba de su acta de concejal tras haber sido víctima de un atentado radical en la madrugada del lunes 31 de octubre.

A sus 70 años, Adolfo García Herrero, concejal del PSE-EE en Elorrio, se había fijado como objetivo terminar la legislatura antes de retirarse de la primera línea de la política municipal. Pero no ha podi-



do más. La aparición de pintadas amenazantes en la fachada de su casa -«*Vas a pagar lo que has hecho, fascista*», entre otras- le han llevado a presentar su dimisión y a adelantar de manera forzosa su jubilación. Lo hizo el miércoles 2 de noviembre, el mismo día en el que la Casa del Pueblo de la localidad vizcaína de Balmaseda amanecía cubierta de pintura roja y amarilla y con el emblema «*PSOE asesino*» en el centro de una diana.

García Herrero presentó ese mismo día en el Ayuntamiento de Elorrio la renuncia a su acta de concejal tras haber sido víctima del zarpazo radical la madrugada del lunes 31 de octubre de 2005. Sobre las 01.30 horas, Adolfo escuchó cómo, de forma reiterada, sonaba el timbre de su casa. Al abrir la puerta observó a varios jóvenes alejándose a la carrera de su domi-

cilio y volvió al interior sin darle mayor importancia.

La sorpresa llegó al día siguiente cuando, al salir de su casa, se dio cuenta de que toda la fachada estaba cubierta de amenazas. Eran pintadas personalizadas. Le llamaban «*fascista, asesino, terrorista, responsable de las muertes*» para terminar con una advertencia directa: «*Vas a pagar por lo que has hecho*». García Herrero era concejal en Elorrio desde hacía sólo dos años y medio, pero llevaba muchos más presidiendo la agrupación socialista de dicho municipio. Era el único de los dos concejales del PSE-EE que vivía en la localidad y nunca había llevado escolta, a pesar de que había mantenido varios enfrentamientos verbales con vecinos afines al entorno radical.

«*Pensaba que, como nunca había hecho daño a nadie, no necesitaba*

escolta», comentaba la portavoz socialista en Elorrio, María del Carmen Muñoz, quien dijo de García Herrero que es una persona «*valiente*» y «*bueno*», que ha trabajado «*mucho por su municipio*», y que si ha tomado la determinación de abandonar su cargo, ha sido, «*sobre todo, por su familia*».

Mari Carmen Muñoz se encargó de que la Junta de Portavoces de Elorrio, gobernado por el PNV, aprobara el miércoles 2 de noviembre de 2005 por unanimidad, una propuesta de condena a las pintadas contra García Herrero, «*en sintonía con el sentir de la inmensa mayoría de los ciudadanos*» y ante «*hechos especialmente graves dirigidos contra un representante de la voluntad popular*».

El secretario general del PSE-EE de Bizkaia y portavoz del Grupo Socialista en el Parlamento vasco, José Antonio Pastor, expresó «*su más enérgica condena ante los actos de coacción que lleva sufriendo durante mucho tiempo*» García Herrero y la hizo extensible a «*la coacción que sufren a diario*» los cargos socialistas por parte «*del entorno de Batasuna y de los violentos*». «*No lograrán amedrentarnos*», sentenció.

Amenazas de muerte contra Nerea Alzola, concejala popular de Sondika

Además de Adolfo, la concejala del Partido Popular en la localidad vizcaína de Sondika, Nerea Alzola,



Nerea Alzola.

también fue atacada por los radicales. Nerea denunciaba a principios de noviembre de 2005 ante la Ertzaintza, diversas amenazas de muerte así como un ataque a la vivienda de sus padres y la colocación de un artefacto simulado junto a la puerta de su domicilio, en Bilbao el sábado 5 de noviembre de madrugada.

El presidente del PP de Bizkaia, Antonio Basagoiti, informó el 9 de noviembre de estas agresiones a la concejala, que también afectaron a sus escoltas, quienes soportaron

diversos insultos. Según explicó Basagoiti, un grupo de violentos advirtió a Nerea mientras se dirigía a su vivienda de que tuviera cuidado *“porque la iban a enterrar”*. Las mismas personas, al parecer, fueron las que destruyeron, ese mismo día, el buzón del domicilio en el que reside con sus padres.

Además, durante la noche del sábado 5 al domingo 6 de noviembre, desconocidos depositaron unos sacos en el rellano de la escalera de su vivienda, que hizo necesaria la presencia de artificieros de la Ertzaintza para comprobar que no se trataba de un artefacto explosivo. Los agentes determinaron finalmente, que los sacos contenían tierra.

Según el presidente de los populares vizcaínos, no es la primera vez que Nerea Alzola, que participa habitualmente en una tertulia en una televisión local bilbaína, sufre presiones del mundo radical, y denunció que éste es un caso más de la reactivación del acoso que vuelven a padecer los cargos populares desde que el PSOE ganó las elecciones.

El presidente popular aclaró que los cargos públicos de su partido no se amedrentarán frente al hostigamiento, sino que continuarán *“luchando por defender sus ideas aunque sigan acosándonos”*. *“Que sepan que no pudieron con nosotros cuando nos mataban, así que mucho menos lo van a conseguir ahora”*, exclamó el también portavoz bilbaíno.

Basagoiti culpó al PSOE de permi-

tir que *“Batasuna y su entorno se hayan envalentonado”* después del Gobierno del Partido Popular, durante el cual, según afirmó, estuvieron más débiles. A los socialistas les echó en cara haber aparcado el Pacto Antiterrorista y la supuesta negociación con ETA como razones por las cuales se ha reactivado la *kale borroka*.

El edil hizo público el temor de su partido a que el número de casos de acoso a cargos públicos aumente ahora que la banda terrorista *“tiene la posibilidad de negociar”* y que el PSOE *“no defiende el estado de derecho”*.

Además, expuso su preocupación por que los cargos públicos no nacionalistas puedan revivir la situación que soportaron durante la tregua iniciada en 1998, durante la cual *“no nos mataban pero nos hacían la vida imposible”*.

Violencia de persecución contra concejales nacionalistas

Tras la ilegalización de Herri Batasuna y la inhabilitación para presentarse a las últimas elecciones municipales de 2003, tanto esta formación como las plataformas satélites sucesoras afines a su ideología, han iniciado una brutal violencia de persecución a gran escala, nunca conocida hasta ahora, sobre concejales nacionalistas, tanto del PNV, como de EA, e incluso de Aralar.

Todos los partidos políticos reconocen que en la última legislatura se ha elevado la *“presión”* y el



“miedo” entre los concejales que ejercen su labor en ayuntamientos donde Herri Batasuna tenía antes una amplia representación y ahora carece de ella.

Dirigentes del PNV y EA, dos grupos que han ocupado la mayoría de los puestos dejados por Batasuna, han denunciado reiterada y públicamente las amenazas y coacciones que sufren sus ediles.

Según estima el Partido Nacionalista Vasco, un centenar de ediles de su partido sufren violencia de persecución del entorno radical, manifestada en coacciones y amenazas, que comienzan con el envío de una carta a sus respectivos domicilios, invitándoles a abandonar su puesto. Después prosiguen con llamadas telefónicas, con amenazas directas....

En numerosos pueblos especialmente guipuzcoanos, pero también

vizcaínos y alaveses, como Llodio, aunque especialmente en la comarca de Tolosaldea, estos concejales son acusados del robo de alcaldías y están siendo amenazados y perseguidos con la misma crueldad con la que la izquierda abertzale persigue a los concejales de partidos constitucionalistas. Esta persecución ha llevado a renunciar a sus cargos a varios concejales, que no pueden soportar la presión de verse perseguidos, increpados y acosados, obligados a llevar una vida de constante presión.

El temor impide cumplir la ley

El miedo a las amenazas es tal, que todavía hoy, cuatro pequeños municipios guipuzcoanos mantienen al frente de sus respectivas alcaldías a las mismas personas



Los concejales nacionalistas también están siendo víctimas de la violencia de persecución promovida desde ETA y su entorno radical.

que gobernaban esos ayuntamientos en nombre de Euskal Herritarrok antes de las elecciones de 2003.

Según datos del Gobierno vasco y de la Diputación Foral de Gipuzkoa, José Larrate Agirre -en Aizarnazabal-, Xabier Iturrioz Oiarbide -Itsasondo- Marimi Ugalde Zabala -Irura- y José Cruz Goñi Lizartza -Leaburu- mantienen sus puestos como primeros ediles igual que en la anterior legislatura.

El cargo es, no obstante, «en funciones», al ser una comisión gestora la que se encarga de dirigir cada Ayuntamiento. En feudos tradicionalmente de la izquierda abertzale, las últimas elecciones municipales otorgaron a la coalición PNV-EA la mayoría de concejales en esos cuatro municipios, con poblaciones que oscilan entre los 300 y los 1.100 habitantes. La única excep-

ción fue Irura donde, junto a los nacionalistas, se sienta un edil del PSE-EE. Las amenazas por parte de simpatizantes radicales a los nuevos electos propició una avalancha de renuncias que impidieron constituir las corporaciones.

Ante el agotamiento de las reservas, la 'patata caliente' quedó entonces en manos del PNV y EA, según un portavoz de la Diputación de Gipuzkoa. Las mismas fuentes explican que en los últimos meses se ha optado por constituir una comisión gestora, formada por vecinos con cierta significación, para sacar adelante la actividad en esos cuatro municipios.

La Fiscalía mantiene incluso abierta una investigación después de que el PP denunciara cómo dirigentes de la izquierda abertzale mantenían su actividad contraviniendo la Ley de Partidos. Los populares



Vecinos de Belauntza apoyan a Luis Etxebeste y Carmen Olano cuyo negocio fue atacado por los radicales.

creen «inaudito» que las pesquisas no hayan arrojado aún ningún resultado. «Parece que alguien no quiere ver lo que hay», señala la portavoz en las Juntas Generales de Gipuzkoa, Regina Otaola. En su opinión, las culpas de esta situación deben repartirse entre los socialistas, «que ostentan el Gobierno», y la coalición PNV-EA, «que los considera -a la izquierda abertzale- como hermanos descañados».

Al margen queda el caso de Hernialde, que casi tres años después de las elecciones aún permanece sin alcalde. Ninguno de sus 305 habitantes quiere o puede hacerse cargo de la 'makila'. Es el secretario municipal el que debe tomar las decisiones que permiten resolver los problemas del día a día.

Vecinos amenazados

La violencia de persecución política, también afecta a los vecinos. En el municipio guipuzcoano de Belaunza, los radicales han quemado, por segunda vez consecutiva, el almacén de antigüedades que poseen en Tolosa Luis Etxebeste y Carmen Olano, promotores de la candidatura independiente que en el municipio guipuzcoano de Belaunza, arrebató la alcaldía, tras pactar con el PNV, a una plataforma afín a la izquierda abertzale.

Luis Etxebeste y Carmen Olano, propietarios del negocio, reconocen estar «cansados» del «acoso» y las continuas «provocaciones» que soportan. Su calvario, según dicen ellos mismos, arrancó en 2001. Entonces se posicionaron a favor



Según estima el PNV, un centenar de ediles de su partido sufren violencia de persecución.

del alcalde de Belauntza, Imanol Olano -«*aunque nos apellidamos igual no tenemos parentesco*», aclara Etxebeste-, en el conflicto interno del grupo municipal de Euskal Herritarrok y que provocó la sustitución del primer edil por un compañero de partido.

'Ladrón' y 'Txibato'

El incidente, más o menos común en las diferentes formaciones políticas, propició que un grupo de vecinos, entre los que figuraba la madre de Iban Olano -otro de los expulsados de EH-, decidiera crear un partido independiente -Erroizpe- y concurrir a las municipales de 2003. Obtuvieron un importante respaldo: lograron dos concejales, los mismos que el PNV y tan sólo uno menos que Belauntzako

Sustraiak, agrupación que tomó el testigo de Batasuna y Aukera Guztiak.

La plataforma más votada permaneció seis meses al frente del Ayuntamiento, de tan sólo 310 habitantes. En diciembre del mismo año, los representantes de Erroizpe y el PNV alcanzaron un acuerdo para asumir la Alcaldía, que quedó en manos del grupo independiente. «*No queríamos un pueblo dividido, sino trabajar por la paz y el progreso. Había que dejamos de otras historias*», recuerda la actual alcaldesa, Edurne Arbelegi, a cuyos hijos han llegado a amenazar. Todo empeoró desde entonces. Carteles con sus fotos y pintadas en las que se leían expresiones como '*Lepurre*' -'ladrón' en euskera- '*Txibato*', '*Olanos, vendidos*' o '*traidores*' no tardaron en aparecer por

las pocas y empinadas calles que constituyen el municipio. Una de ellas se puede apreciar aún, torpemente tachada con spray negro, en un muro de contención junto a una ladera festoneada de caseríos y chalés. A escasos metros, un enorme mural reclama el final de la dispersión y el acercamiento de los presos de ETA a cárceles vascas. El matrimonio Etxebeste-Olano ha vivido esta presión en silencio, en un intento de que «*todo pasara de largo*». Además de los dos incendios en la tienda de antigüedades, han sufrido destrozos en los coches aparcados frente a la casa en la que residen. «*No podemos seguir así. Estamos cansados. Las hijas nos dicen que nos vayamos a otro lado, pero ¿qué hacemos? Vivimos aquí desde hace 27 años. ¿Y a dónde nos vamos? Debemos ser tontos, pero no podemos vivir en otro lado*», reflexiona Luis Etxebeste, que asesora a la alcaldesa Arbelegi y trabaja como aparejador en el Ayuntamiento de Villabona.

Situación «delicada»

En su opinión, este caso obedece a las prácticas «*algo mafiosas*» que «*algunos*» ejercen en la comarca de Tolosaldea, un feudo tradicional de votos para la izquierda abertzale. «*Yo no diría que es cosa de un partido. En nuestro caso, es una persona concreta que mueve a una corte de sicarios, que hacen todo lo que les dice. Él*

nunca da la cara», asegura. La familia atraviesa por una situación «*difícil*» y, al contrario que otros concejales acosados por el mundo radical, ellos afirman sentirse «*solos*».

«*No contamos con el apoyo de un partido, de una estructura sólida. Somos sólo vecinos*», sostiene Etxebeste. Un ejemplo se pudo apreciar en el pleno extraordinario y la posterior concentración ciudadana que se celebró frente al Consistorio de Belauntza. A un lado se colocaron los vecinos que apoyan a la familia Etxebeste-Olano con carteles en los que se leía '*¿Hasta cuándo?*' o '*El siguiente, ¿quién?*'. Frente a ellos, miembros de Belauntzako Sustraiak - que han negado cualquier vinculación con el incendio del almacén de Tolosa- portaban una pancarta con la frase en euskera '*No a la guerra sucia*'.

Como podemos comprobar, aún hoy, a finales del 2005, en Euskadi la violencia de persecución, constituye una estrategia terrorista de primer orden, que dificulta seriamente el hipotético proceso de paz del que tanto se habla en los círculos políticos.

En el capítulo siguiente, ofrecemos diversos testimonios que recogen las impresiones de parlamentarios, alcaldes y concejales vascos que están viviendo en primera persona esta silenciosa violencia de persecución.

JUAN CARLOS CASTAÑO MORENO

Concejal de Educación y Juventud del PP del Ayuntamiento de Portugalete

“No tengo ninguna duda de que ETA acabará siendo un mal recuerdo de los libros de historia”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- En un primer momento sentí sorpresa, concretamente cuando unos amigos me telefonearon para solidarizarse conmigo, ya que acababan de leer en la prensa que mi nombre y mi dirección había aparecido entre la documentación incautada a un comando de ETA (efectivamente el nuevo gobierno no me comunicó previamente la noticia). Posteriormente sentí preocupación, preocupación por mi entorno más cercano; desgraciadamente uno asimila su situación porque ha sido propiciada por una decisión particular, meditada y reflexionada, pero tu familia, novia, etc, no se encuentra en la misma coyuntura y en estos casos es la que más sufre una situación de indefensión y desasosiego.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Los momentos más duros que he vivido han sido cuando ETA y su

entorno se dejan sentir. Cuando tienes noticia de algún atentado y deseas de todo corazón que no existan víctimas mortales, o cuando el entorno radical intenta amedrentarte con insultos y todo tipo de artimañas.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- Te apoyas en tu entorno más cercano, en tu familia, en tu novia... y sobre todo, en la firme convicción de unos principios y en una voz que te dice desde tu interior que “ellos” no van a salirse con la suya; tanta gente no ha muerto en vano para que estos desalmados se salgan con la suya, la vida no puede ser tan injusta. La fuerza de las armas no puede ser mayor que la de la razón y la justicia.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Mi devenir cotidiano se desarrolla con la sempiterna anormalidad. Desgraciadamente en el País Vasco los que vivimos esta situación, nos hemos acostumbrado a



vivir una vida anormal como si fuera lo más normal del mundo. Muy posiblemente como mecanismo de defensa, porque si uno piensa de qué manera tiene que desarrollar su día a día, es para volverse loco.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- Sin lugar a dudas la espontaneidad de horarios, la libertad para salir de casa a la hora y en el momento deseado, sin tener que avisar a nadie para desplazarme de un sitio a otro. Hecho de menos la libertad para poder hacer una vida normal....

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este

estado de persecución?

- No, categóricamente no. Nadie puede hacer semejante ejercicio de empatía, la única forma de concienciarse es para una temporada con esta lamentable situación.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- Quiero creer que ninguno. Estoy seguro que los judíos perseguidos por los nazis pensaban lo mismo, pero lo cierto es que es muy difícil que algo así no te afecte en lo más profundo de tu ser, de una u otra forma.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- ¡Claro!. Amigos y conocidos han dejado de hablarme, en algunos

casos estoy seguro que he pasado a encabezar su lista de personas "non gratas". Mi único pecado ha sido pensar diferente que ellos.

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionales?**

- Con indiferencia. Creo que no es más que otra tregua trampa, en este caso mucho más repugnante que las anteriores, ya que los que vivimos el problema de primera mano sabemos que mientras una sola persona esté amenazada todos estamos amenazados. El problema de uno es el problema de todos.

- **¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?**

- Con mucha preocupación. Me preocupa que todos los esfuerzos hechos durante los ocho años de gobierno del Partido Popular se echen por la borda; que ETA y su entorno se fortalezcan de nuevo, que crezcan en infraestructura, logística y apoyo social y generen una ilusión por conseguir sus objetivos que tenían perdida debido a la efectividad de los cuerpos y fuerzas de seguridad.

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados,**

sangre fría, amor al país...)

- Pienso que es necesario tener mucha fuerza de voluntad y la firme convicción de que la justicia y la razón están de tu parte, estar convencido de que lo que haces es lo correcto y que al final todo ese esfuerzo y sacrificio no será en vano, y muchos otros podrán disfrutar de la libertad por la que tu tanto has luchado.

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?**

- En principio normal, ya que uno trata de no pensar en ello continuamente, porque de lo contrario corres serio peligro de obsesionarte y acabar volviéndote paranoico. Sin embargo, existen momentos, que lamentablemente te recuerdan que tu vida no es normal, aunque tratas de disimularlo para que tu entorno, padres, novia, etc, no se preocupen.

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?**

- Cada vez que veo la persecución de los judíos por parte de los nazis, no puedo dejar de identificarme con

ellos. Además existe una película que me recuerda mucho lo que sucede en el País Vasco "Arde Mississippi. Título original: Mississippi Burning. Año: 1988". Esta película está basada en un hecho real sobre la desaparición de tres jóvenes activistas durante una manifestación en Mississippi. La película es una obra maestra y desgraciada, y los paralelismos son asombrosos.

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- Para mí es más doloroso la insensibilidad de algunas personas. La amenaza puede ser asumida, pero la indiferencia de las personas puede llegar a herir más profundo que las propias armas.

- **¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?**

- Hoy en día existe una mayor sensibilización social que hace unos años, sin embargo no es suficiente y completa. Con la muerte de Miguel Ángel Blanco y la unidad de todos los partidos democráticos, se forjó el llamado "espíritu de Ermua" y por aquel entonces parecía que todo iba a cambiar, que toda la sociedad estaba concienciada, sin embargo rota la unidad frente al terrorismo, roto el mensaje a la ciu-

dadanía, se trunco la esperanza.

- **¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?**

- Por supuesto que sí, es cuestión de tiempo; No tengo ninguna duda de que ETA acabará siendo un mal recuerdo de los libros de historia.

- **¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.**

- Si, me gustaría recordar aquí ese pasaje de Martin Niemöller que dice así: "Primero vinieron a buscar a los comunistas y no dije nada porque yo no era comunista. Luego vinieron por los judíos y no dije nada porque yo no era judío. Luego vinieron por los sindicalistas y no dije nada porque yo no era sindicalista. Luego vinieron por los católicos y no dije nada porque yo era protestante. Luego vinieron por mí pero, para entonces, ya no quedaba nadie que dijera nada". Los problemas de uno son los problemas de todos.

PACO GARCÍA RAYA

Concejal del PSE-EE en el Ayuntamiento de Arrasate-Mondragón y
juntero de "Socialistas Vascos-Euskal Sozialistak"

"Espero y deseo que todas las personas que han perdido la vida y la libertad por la búsqueda de la paz y los derechos de los demás, que todo ese sufrimiento, sirva para que esta violencia no se vuelva a repetir".

- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?**

- *En principio cuando me comunicaron que podía ser un objetivo de ETA, no podía creer que por defender mis ideas me podían matar, pero inmediatamente me di cuenta que era una realidad.*

- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**

- *Los momentos más duros fueron cuando me enteré de que a mi hijo, con 16 años, le estaban amenazando en el instituto, y lo superé con la ayuda y la solidaridad de mi familia y de mis compañeros.*

- **¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?**



- *En mis convicciones y en la creencia de que la justicia siempre se impone y triunfa a pesar de todo.*

- **¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?**

- *Durante este tiempo mi vida ha cambiado enormemente. He perdido amigos, compañeros y conocidos, unos por el azote del terrorismo y otros como consecuencia de estar amenazado. A los segundos, lo único que*

les puedo decir es que en realidad no eran mis amigos.

- **¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?**

- *La propia falta de libertad.*

- **¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?**

- *En absoluto son conscientes de lo*



Pleno del Ayuntamiento de Arraste-Mondragón.

que supone esta falta de libertad, pero no se lo reprocho, porque solo se entiende esta situación cuando lo vives en tus propias carnes o tienes alguien muy cercano que lo sufre.

- **¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?**

- *Físicos ninguno, pero en cuanto a los problemas psíquicos, no se si tendría que ponerme en manos de un sociólogo o psiquiatra para saber seguro si queda alguna secuela de todos estos años de "silenciosa violencia", como bien dices.*

- **¿Has sentido problemas de rechazo social?**

- *Sí, en algunos sectores de la población, sobre todo sectores políticos y laborales.*

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**

- *Con mucha tristeza, al saber que quedan sectores y personas que siguen bajo el yugo del terrorismo de ETA.*

- **¿Cómo se desarrolla ahora tu**

vida diaria?

- *En libertad vigilada y bajo la tutela de lo que decida ETA.*

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)**

- *Nada especial, solamente estar convencido de que la libertad es un derecho de toda persona, y que la paz no tiene precio político.*

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?**

- *De constante frustración.*

- **¿Te sientes especialmente identi-**



ficado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- Me siento identificado con cualquier colectivo o persona que sea perseguida o amenazada por el hecho de defender sus ideas de manera pacífica.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Me duele más la indiferencia de las personas.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- Sí, desde hace más o menos un año.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en

Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Creo que sí, al menos mantengo esa esperanza y confío en que sea cuanto antes.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- Sólo espero y deseo que todas las personas que han perdido la vida y la libertad por la búsqueda de la paz y los derechos de los demás, que todo ese sufrimiento, sirva para que esta violencia no se vuelva repetir y para que las siguientes generaciones puedan disfrutar y entender que ha sido un "mal sueño" que no tiene que repetirse jamás.

VICENTE QUINTANA DÍEZ

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Durango

Ya lo dijo Tocqueville, "En cualquier época hubiera amado la libertad, pero en ésta me siento inclinado a adorarla".

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Lo viví intentando que no fuera el elemento principal a la hora de tomar

una decisión. Sentí preocupación por mi familia.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo



los superaste?

- Llevo poco tiempo en el cargo, pero conocer de primera mano experiencias de otros compañeros no me permite compararme con ellos.

- ¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?

- En el apoyo de mi familia y en mi propia convicción de que estoy donde debo estar.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Intento que mi vida discurra con la mayor normalidad posible.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- El hecho de no poder hacer política con la misma naturalidad que otros representantes no sometidos a coac-

ción (libertad deambulatoria, etc...)

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- No, claramente, no. En función de su proximidad afectiva y/o ideológica pueden lamentarlo como algo desgraciado que sucede a una persona que conocen, pero no lo extrapolan a su dimensión real.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- Espero no tener ninguno que me incapacite para mi función. La indignación, que supongo no es una tara, intento que sea un motor.

- ¿Has sentido problemas de

rechazo social?

- *Sólo en contextos muy determinados. Soy consciente de que hay sitios donde una prudencia elemental me invita a no entrar.*

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**

- *Con indignación. Nadie tiene derecho a perdonar la vida a nadie. Todos tenemos derecho a exigir que se respete nuestra vida y libertad.*

- **¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?**

- *Con normalidad: asumo lo que hay para intentar que no lo siga habiendo.*

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, amor al país...**

- *Todo eso que me dices en alguna medida, y, sobre todo, vocación política.*

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?**

- *No llevo mucho tiempo en política. En el momento en el que el entusiasmo no supere momentos de desánimo, lo dejaré.*

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás**

viviendo en primera persona?

- *Absolutamente con todos los que lo hayan padecido y en la medida en la que lo hayan padecido.*

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- *La indiferencia. Los pusilánimes suponen siempre un peligro mucho mayor que los asesinos porque son más, e imprescindibles para la actuación de éstos.*

- **¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?**

- *Sí. Desde el asesinato de Miguel Ángel Blanco.*

- **¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?**

- *No estaría en política si creyera que no.*

- **¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.**

- *Lo dijo Tocqueville: "En cualquier época hubiera amado la libertad, pero en ésta me siento inclinado a adorarla"*

ANDONI CALURANO RICO

Secretario General de las Juventudes Socialistas de Vitoria y Vicesecretario General de las Juventudes Socialistas de Euskadi-Egaz

"Cuanto atentaron contra Eduardo Madina, todos decíamos que nos íbamos a ir, pero a la vez todos sabíamos que eso no era cierto. Gracias al apoyo entre los compañeros hemos sobrellevado la amenaza".



- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?**

- *Nunca me sentí objetivo de ETA hasta que un compañero de las Juventudes Socialistas de Euskadi, Eduardo Madina, sufrió un atentado. Eso fue lo que me hizo pensar que yo también podría formar parte de su objetivo, cuando los atentados son selectivos nos acomodamos y creemos que nunca nos puede tocar. Las personas y la sociedad no se concien-*

cian del problema hasta que ven peligrar su propia integridad.

- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**

- *Los más duros son probablemente los anteriormente citados, no porque fuese un compañero o persona joven, sino porque ya llovía sobre mojado, había sucedido también el asesinato de Fernando Buesa que aquí en Álava nos marcó mucho. Ese mismo mes, fue el del atentado de Eduardo, hubo*

otros dos atentados uno contra una concejala de Portugalete Esther Cabezudo y otro contra un concejal de Orio, Juan Priede el cuál falleció..., parecía que a la tercera tenía que ir "la vencida". Desde ese momento creí que nuestra situación se podía asimilar a la de conejos en una madriguera en la cuál estaban fuera los cazadores esperando para pillar al despistado que saliese.

- ¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?

- En mis compañeros; todos decíamos que nos íbamos a ir, pero a la vez todos sabíamos que eso no era cierto. Fue quizá el momento más endogámico que hemos vivido como organización, nos apoyábamos mucho los unos a los otros.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- La vida sigue igual, lo único a destacar es que en esos momentos te apoyabas más o necesitabas más de la gente que te podía comprender y estaba padeciendo una situación similar, porque aunque nosotros nos creíamos "el centro del mundo", el resto vivía bastante ajeno a nuestra situación.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- Hoy en día creo que la solución no es comparable a la época que comenta-

ba antes, y lo único que he hecho de menos es ser un joven normal.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Yo creo que nadie es consciente hasta que no le toca, pero es normal, tú tampoco te pones en la situación de otras personas que están sufriendo por otras causas. Incluso creo que en este caso va más allá y no es que no sólo no te comprendan, sino que tampoco lo comparten porque en cierta medida, en su subconsciente, opinan que si estás así es porque quieres ya que en la vida hay otras opciones que no implican vivir de esa manera.

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?

- En este momento ninguno, en una época el llegar a odiar.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- En el círculo que yo me muevo no, pero tampoco he sentido comprensión y apoyo. La gente no se quiere implicar ni para bien ni para mal.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitu-

cionalistas?

- Creo que todas las treguas sectoriales son malas por definición, nadie tiene derecho a ser juez y opinar en un momento u otro cómo tiene que ser la vida de ninguna persona y si está obrando bien o mal. Creo que las treguas sectoriales no son más que trampas para poner a una parte de la sociedad enfrente de otra, como pasó cuando se declaró una tregua por parte de ETA para Cataluña.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?

- Con bastante normalidad.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (Coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- Nada, ser humano y persona.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Ser fuerte, porque hay una familia detrás que no ha elegido esta opción y no se merecen ni un minuto de abatimiento.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya

vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?

- No me gusta comparar realidades, creo que cada vivencia o realidad es distinta y sería muy injusto para cada una de ellas que se le comparase con las demás, porque seguro que hay grandes similitudes pero también grandes diferencias.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- La indiferencia, sin duda, lo que duele no es el odio de las malas conciencias, sino la indiferencia de las buenas.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución? ¿Desde cuándo?

- No sé si ha habido avances en torno a la sensibilización aunque creo que puede ser. Dónde si creo de verdad que ha habido un gran avance es en el nivel de crispación social, el cual se ha rebajado bastante en los últimos tiempos. No obstante, desde cuando he notado estos avances tampoco me atrevo a concretar, no sé si se debe en parte a la falta relativa de actividad por parte de ETA o al final de la

confrontación social desde los partidos, sobre todo a partir del 11M y del cambio en el Gobierno Central.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- *Hombre si no creyese en ello, no estaría dónde estoy ni militaría en el partido donde milito, que por definición ha sabido hacer de las grandes utopías del pasado reali-*

dades del presente.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- *Decirles que ojalá tengan la suerte que alguien de su entorno cercano algún día les pueda contar todo esto en primera persona, porque podrán llegar a comprender la historia de su país y sentirse orgullosos a su vez de quién se la está contando.*

ARTURO ALDECOA RUIZ

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Leioa

“La violencia desaparecerá, pero no deben olvidarse las causas: el silencio de muchos, la complicidad de algunos y la impunidad de los verdugos durante años”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- *No sentí nada especial, lo daba por hecho al discrepar del nacionalismo.*

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- *Para mí los momentos más duros*

los pasé tras el asesinato de María Pedrosa. No tuve otro remedo que aguantar la tristeza y el dolor para superarlo.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- *En que gana quien resiste.*

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo



este tiempo?

- *Con normalidad, en ocho años uno termina acostumbrándose.*

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- *El poder pasear al azar, sin plan previo, a cualquier hora.*

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- *No, unos por ignorancia, otros porque no les interesa o no les importa.*

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos

años de silenciosa violencia?

- *Ninguno. Me tomo las cosas con filosofía.*

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- *No he sentido problemas especiales de rechazo que me afecten, al menos no de las personas que me importan.*

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- *Con indiferencia. Solo el fin de ETA (policial) sería un cambio real.*

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- Pienso que hace falta constancia y tener claro que ser libre tiene un precio.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Uno se acostumbra a todo. El ánimo, al menos el mío, en estos momentos es bueno.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- No lo he pensado. Quizás les pasaba lo mismo a los perseguidos por motivos religiosos.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Creo que lo que más duele es el olvido de lo que pasó en realidad, y el silencio de ciertos temas.

- ¿Has notado avances en los últi-

mos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- Si, desde 1997/98. El asesinato de Miguel Ángel Blanco fue un catalizador de la respuesta social.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Si, desaparecerá. Pero no debe olvidarse sus causas: el silencio de muchos, la complicidad de algunos y la impunidad de los verdugos durante años.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- Para vencer a los violentos y al fascismo nacionalista hay que perderles el miedo, comprender su pobreza intelectual y reírse de sus simplezas. Esto último es lo que más les descompone y mayor daño les hace, porque son fundamentalistas y, como todo fundamentalismo, carecen de sentido del humor. Los nacionalistas no se ríen nunca (... de sí mismos).

ISABEL CELÁA DIEGUEZ

Parlamentaria del PSE-EE y portavoz adjunta del grupo socialista

"La libertad es indivisible. Si en una sociedad no hay libertad para algunos, esta sociedad no es libre. Tenemos que seguir en la lucha por la vida y por la libertad".

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA? ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Con un sentimiento de impotencia, de rabia y de humillación. Era como si la desgracia y la persecución de la dictadura que habíamos sufrido en mi familia, se volviera a repetir ahora en mi persona.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- El asesinato de Fernando Buesa, con quien compartí gobierno y parlamento, ha sido el momento más duro de esta repugnante historia que todavía no ha acabado. Lo superé, más bien lo superamos, porque no fue una tarea en solitario, sino colectiva de todos los compañeros y compañeras del partido-, fortaleciendo nuestro mensaje democrático. Había nacido un sentimiento de solidaridad que nos unía, que era incluso más fuerte que las



siglas del socialismo. El sentimiento de que si a alguien se le había arrebatado la vida por lo que representaba, no podíamos dejar de representar aquello nunca jamás.

- ¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?

- En la dignidad personal, siempre tuve claro de qué lado quería estar, en este momento concreto de la Historia. Quiero poder contar a mis nietos, un día, dónde estuve y que hice por defender la libertad de las ideas, incluso cuando su defensa comportaba la pérdida de la vida.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- De manera condicionada por lo que significa llevar escolta. La improvisación no cabe en una forma de vida planificada en entradas, salidas, itinerarios. A veces, tengo la impresión de estar perdiéndome cosas.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- La improvisación en lo personal. En lo social siento que muchas personas se autolimitan, en su expresión, por miedo.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc., son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- No exactamente, pero lo respetan. Algunos compensan su falta de comprensión con su aprecio personal de muchos años.

- ¿Te ha generado algún problema

físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- Ninguno.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- No.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Con indiferencia. Tras todos estos años, algunos hemos desarrollado fuertes sentimientos de rebeldía ante cualquier situación de pretendida tutela de ETA.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

- Con enorme disciplina. Afortunadamente tengo una familia que comprende y me apoya. Habría sido muy difícil de otro modo.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- Ideología lo primero; y coraje para sostener las convicciones también, pero como ya he dicho antes, el haber dejado a muchos compañeros en el viaje, por defender lo que yo defiendo, ha fortalecido tanto mi

compromiso personal que cualquier desmayo me parecería una traición.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Muy favorable, a seguir defendiendo el derecho a pensar de manera distinta y expresarlo. Después de todo lo vivido, con fuerza renovada.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?

- No creo que haya una situación semejante a la nuestra. El de una oposición perseguida en un país democrático. Pienso, a veces, en el sentimiento terrible del condenado a muerte o del encarcelado sin causa, o de los perseguidos por una dictadura militar durante la Guerra Civil.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- La amenaza. La insensibilidad, a fin de cuentas no es más que una muestra de un cierto tipo de ignorancia.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución? (Si la respuesta es afirmativa) ¿Desde cuando?

- Sí. Creo que el fortalecimiento del pensamiento de defensa de los valores constitucionales desde la política y desde instancias intelectuales, ha servido para generar conciencia ciudadana. El asesinato de Miguel Ángel Blanco ha sido un catalizador decisivo.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Sí. Y algunos habremos hecho lo que debíamos hacer para que llegue ese día.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? ¿Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- La Libertad es indivisible. Si en una sociedad no hay libertad para algunos, esta sociedad no es libre. Sigamos en la lucha por la vida y por la libertad.

LUIS ÁNGEL URDIALES VILLANUEVA

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Santurtzi

“Con tesón, lucha y pasión, conseguiremos la libertad”.

- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?**
- *La verdad es que lo tenía asimilado de antemano, pero cuando me lo dijeron sentí unos sudores fríos y me quedé roto.*
- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**
- *El secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco. Resignación.*
- **¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?**
- *En mi familia.*
- **¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?**
- *Intento evitar cualquier rutina. Sin duda mi devenir cotidiano es peor que el que llevaba antes de estar amenazado.*
- **¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?**
- *Los fines de semana con los amigos, etc.*
- **¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?**
- *Creo que no, porque somos muy individualistas.*
- **¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?**
- *No. Lo llevo con normalidad.*
- **¿Has sentido problemas de rechazo social?**
- *Alguno que otro sí, pero esas personas no me interesan.*
- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**
- *Con indignación. Es lo más patético que hemos visto. Amenazar “sólo a guardias civiles, fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado”.*
- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...**
- *Tener las cosas claras.*
- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una**

banda terrorista?

- *Hay días que te sientes mal, pero en general hay que tener mucho ánimo para acabar con esta situación.*

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?**

- *No especialmente, pero creo que hay similitudes con la Alemania nazi.*

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- *La indiferencia me duele más, sin ninguna duda.*

- **¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?**

- *Sí, hasta el 2004.*

- **¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos**



humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- *Sin duda, sí, pienso que sí.*

- **¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.**

- *Con tesón, lucha y pasión, conseguiremos la libertad.*

LUIS ALMANSA RUBIO

Concejal-portavoz del PSE-EE en el Ayuntamiento de Getxo

“Los momentos más duros que he pasado, fueron cuando objetivé que me habían amenazado de muerte, y los superé con el apoyo de mi familia, de mi partido y con la protección policial personal”.



tido y con la protección policial personal.

- ¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?

- En las convicciones ideológicas y políticas. Como militante político de izquierdas tengo profundas convicciones ideológicas que me llevan a luchar por la libertad, la solidaridad y la fraternidad humanas, con los riesgos que ello puede suponer en estos momentos que vivimos.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Con una alteración constante de mis hábitos y costumbres de vida diaria, en todos los aspectos, y con una cierta tendencia a recluirme en mi domicilio.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- Salir a la calle solo, cuando quiera, y pasear por Getxo.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Con mucha preocupación y temor, que una vez superados se transformó en la firme decisión de seguir adelante, siendo consciente de que lo que pretendían convirtiéndonos en objetivos era nuestro desistimiento y abandono de la vida social y pública en Euskadi. Aguantar significaba luchar por mi libertad y por la libertad de todos los ciudadanos.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Los momentos más duros fueron cuando objetivé que me habían amenazado de muerte, y los superé con el apoyo de mi familia, de mi par-



- Yo creo que no. Te muestran su solidaridad y apoyo, pero hay muchas cosas en la vida que sólo se saben realmente cuando te ocurren.

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?

- Si diría que ninguno, probablemente, no estaría siendo sincero. Yo creo que cierto temor, inseguridad.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- Por lo general no. Diría que todo lo contrario, excepto por parte del mundo etarra.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Con una cierta indiferencia, pero pensando en todos aquellos que todavía seguían siendo objetivo de ETA.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

- En cuanto ha movimientos y desplazamientos, igual que antes; si se quiere con una cierta dosis de tranquilidad, pero igual que si no hubieran anunciado esa tregua sectorial.

EDUARDO ANDRÉS RICOY

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Elorrio

“Los momentos más duros que he pasado han sido las situaciones violentas que se han generado en algunos plenos municipales”.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- Yo diría que ganas de libertad, servicio a la sociedad y convicciones ideológicas.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?

- Lo más definitorio sería una cierta tristeza.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- Me siento identificado con todas las personas y colectivos que han luchado siempre por la libertad y la justicia.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Lógicamente lo que duele más es sentirse amenazado y poder perder la vida, que es lo único no recuperable, todo lo demás se puede cambiar.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- Si, sobre todo desde que personas más o menos cercanas a los amenazados y asesinados, o con más sensibilidad a hacia esta situación, empezaron a organizarse en asociaciones y colectivos, y a movilizarse en defensa de las víctimas y plantar cara a ETA.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Yo creo que llegará el día en que desaparezca la violencia, y llegarán otros tiempos donde podamos otra vez ser libres. Históricamente siempre ha sido así. Pero esa libertad que un día recuperaremos habrá sido por que otros han luchado por ello, llegando incluso a ser asesinados.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto?. Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- Que no se olvide la violencia de todos estos años, para que no vuelva a suceder. Que no se olvide a los asesinados y a todas las víctimas del terrorismo, y que no se olvide que lo fueron por defender la Constitución, el Estado de Derecho y la Libertad.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Era algo que tenía asumido al tomar el cargo.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Para mí los momentos más duros que he pasado han sido las situaciones violentas que se han generado en algunos plenos municipales.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- Sabía que iba a suceder y asumí

esa responsabilidad.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Con precaución y falta de libertad.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- Pasear por la calle solo.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Pienso que si son conscientes, pero a la mayoría no le preocupa



mientras no les afecte directamente a ellos.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- Ninguno.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- En algunas personas sí he sentido ese rechazo que dices, pero son una minoría.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Con incredulidad y con tristeza por todos aquellos que siguen amenazados.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- Pienso que hace falta tener confianza en las ideas, amor al país y a los asesinados.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Yo lo llevo con tranquilidad, procuro no pensar en ello.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la histo-

ria, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- Sí, con todos aquellos que han sufrido la violencia terrorista.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- La indiferencia.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- No.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Estoy seguro de que sí llegará.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- La esperanza de que en España desaparezca el terrorismo, de ver a todos los terroristas en la cárcel, cumpliendo sus penas y saber que nunca se va a perseguir a un español por defender sus ideas y mucho menos por defender a España.

MAITE CARNEROGONZÁLEZ

Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento de Alegría-Dulantzi y procuradora de las Juntas Generales de Álava.

"El atentado contra Eduardo Madina ha sido uno de los mazazos más fuertes de mi vida, puesto que se trataba de un compañero con el que compartía actividad política a diario, pero también porque fue un momento en el que muchos tomamos conciencia que nos podían matar por nuestras ideas".

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Esa situación no es algo que se pueda decir que se produzca vinculada a un momento concreto.

Pero sí que existen varios hechos que han servido para concienciarme de que me encontraba entre los y las muchas elegidas por la banda terrorista para ponerme en el punto de mira.

Una fue el del atentado contra Eduardo Madina y otras, cada vez que las fuerzas y cuerpos de seguridad me han ido informando sobre el verdadero alcance del conocimiento de la banda respecto a mi persona.

Yo en mi caso lo he vivido con cierta incertidumbre y sobre todo teniendo el primer pensamiento en mi familia; en como les podía afectar y adoptando las decisiones que he considerado oportunas para



mitigarles el sufrimiento.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- El asesinato de Fernando Buesa fue muy duro, pero para mí lo fue especialmente, el atentado contra Eduardo Madina

Los días que sucedieron los tengo grabados en mi mente, y con cierta frecuencia se van repitiendo secuencia por secuencia. Lo recuerdo todo: cómo me enteré, las imágenes, las reacciones de mi familia y compañeros, los sentimientos, etc.

Pienso que son dos hechos que me han marcado de por vida.

En concreto el atentado contra Eduardo -con el que en ese momento compartía ejecutiva de las Juventudes Socialistas de Euskadi (JSE-Egaz)- ha sido uno de los mazazos más fuertes de mi vida, puesto que se trataba de un compañero con el que compartía actividad política a diario, pero también porque fue un momento en el que muchos tomamos conciencia que nos podían matar por nuestras ideas.

Como dice un amigo y también compañero de esa ejecutiva: fue una manera muy cruel, a fuerza de bomba, de convertirnos a un grupo de jóvenes que "jugábamos a hacer política", en adultos que nos podían arrancar la vida simplemente por pensar en clave socialista.

- ¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?

- En mi familia, en un círculo muy cerrado de amigos y fundamentalmente en mis compañeros, que te comprenden perfectamente sin tener que dar muchas explicaciones porque ellos lo viven igual que tú.

La mayoría de las veces he optado por vivir mi malestar en silencio, ocultando en ocasiones el cómo me he sentido por miedo a preocupar innecesariamente a los míos.

Otras veces, cuando no he podido más, me he desahogado con gente de mi entorno, algún familiar y compañeros que han estado ahí, escuchándome.

También en el convencimiento profundo en mis ideales, en el orgullo que siento de ser militante del PSE-EE y de que me hayan elegido representante de la ciudadanía, pero sobre todo porque soy muy terca y me he propuesto que no van a poder conmigo.

-¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Escoltada permanentemente por dos personas con las limitaciones y problemas que ello acarrea, que son bastantes más de lo que la gente piensa.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- Tener la suficiente intimidad para poder realizar actos cotidianos: ir

de juerga con mis amigas, hacer footing, ir al "super", sentarme tranquilamente en el banco de frente de mi casa, o tomarme un café en un bar sin sentir la mirada permanente de dos personas.

Eso a mí me ha llegado a afectar en cuanto a la manera de relacionarme con la gente, porque te cohibes más si sabes que te están permanentemente observando y, a veces, según que situación, "es un palo". En definitiva, llevar una vida normalizada, como el resto, sin que nadie se entere de lo que hago o digo.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- No. Esto sólo puede ser consciente alguien que lo vive igual que tú: las restricciones que suponen, el cómo te sientes, etc.

A veces hay gente que te pregunta, por curiosidad, preocupación o morbo, cómo es vivir escoltada permanentemente.

Otras personas optan por hacer como que esa realidad no existe. Incluso hay gente a la que les molestas y piensan que en cierta medida es algo que te has buscado tú, y que va implícito en el cargo. Algunos incluso van más allá y piensan que llevar escoltas es algo así como un privilegio.

Me acuerdo que en una ocasión, en

un pleno del Ayuntamiento, una persona del público nos recriminó, a los concejales que llevamos escolta, el haber estado en las fiestas de Alegría- Dulantzi porque eso significaba que también estaban los escoltas por la calle y la gente no tenía porque aguantar su presencia, ya que se sentían incómodos y coartados por la situación.

Ya ves, como si a nosotros nos gustase vivir de esta forma!.

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?

- Loca no me he vuelto, pero está claro que el llevar desde los veinticuatro años así te marca psicológicamente.

En la época más dura de la kale borroka me pasaba las noches despiertas y cuando oía un ruido me levantaba para verificar que nadie de mi familia estaba cerca de la puerta, por miedo a que hubieran puesto un artefacto y les sucediese algo.

Eso afortunadamente ya no me ocurre, aunque sigo con ciertos trastornos del sueño.

A veces cuando estoy muy agobiada por la situación siento que me asfixio, como si me faltara el aire.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- Sí. Hay gente, incluso personas

de mi círculo de amistades, que les molesta compartir espacio con una persona amenazada, porque entienden que las limitaciones que ello acarrea deben recaer exclusivamente sobre ti, o también por miedo a que las represalias vayan a tocarles "de refilón" si se encuentran cerca de ti.

También hay personas que al enterarse que pertenecía al partido socialista y requería de protección, me han cerrado puertas.

Por suerte eso te sirve para saber a qué personas les importas y a quienes no.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Con innumerables dudas respecto al verdadero alcance del comunicado.

Por otra parte lamenté que no se tratara de un fin definitivo de la violencia.

Me sentí bastante indignada ante la actitud de ETA, a cual me recordó a la del César en el circo romano, que «decidía quién vivía y quién no levantando o bajando el dedo».

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?

- La misma que llevo desde hace cuatro años, pero con un atisbo de esperanza, de que la paz llegue de mano de una apuesta política

valiente de José Luís Rodríguez Zapatero.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (Coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- Conciencia ciudadana, ya que no se consigue nada mirando hacia otro lado o escondiendo la cabeza como el avestruz, porque el problema no se resuelve, pero sobre todo creer profundamente en lo que defiendes.

A mí lo que me hace seguir adelante es una serie de ideas que mejoran la vida de las personas y valores por los que luché a diario y que, en conjunto, me configuran como una mujer progresista: por medidas de inserción de inmigrantes, mayores recursos sociales para personas dependientes o para que en *Alegría* se construya un centro de salud nuevo, porque el que hay se ha quedado muy pequeño y, cómo no, el cese de la violencia etarra.

En definitiva por eso que llamamos la *Euskadi* real integrada en la *España* plural y diversa. Sin embargo, soy consciente que defender todo esto en *Euskadi* tiene un precio: mi libertad.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Con altibajos y con un profundo sentimiento de soledad e incompreensión.

A veces voy en la parte trasera de un coche con personas delante de las que prácticamente no se nada de ellas y me siento humillada. También sola, muy sola.

De vez en cuando creo que no puedo más, que es tremendamente injusto y cruel que me tenga que someter a una restricción tan grave de mi libertad personal y que me han arrebatado cosas, momentos en mi juventud que nadie me las va a poder devolver.

La verdad que me siento "como un pájaro en una jaula".

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?

- No aunque si que creo que existen rasgos en común con colectivos que a lo largo de la historia han visto cercenada la libertad y la vida por su origen o ideología: los judíos en la *Alemania* nazi, la izquierda en la época del franquismo.

Lo que pasa es que, a diferencia de esos momentos históricos, había dictaduras en esos gobiernos y nosotros sufrimos la dictadura del totalitarismo de ETA y de sus secuaces en un estado democrático.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Las dos cosas. Por un lado la sombra de ETA, de la que soy consciente cada vez que veo a mis escoltas. Por otra la insensibilidad ante el dolor de mucha gente y la equidistancia de integrantes de otros partidos políticos.

En muchas ocasiones he oído su solidaridad para con las víctimas y amenazados y, sinceramente, me ha sonado a palabras vacías de contenido, sin ir acompañada de gestos.

Todos dicen que están con nosotros pero, cuando llega la hora de la verdad, ante hechos determinados, la mayoría se encuentran ausentes, no se enteran o miran para el otro lado, como si no fueran con ellos.

Muchos se creen que con declaraciones genéricas de condena ante las manifestaciones más graves del terrorismo es suficiente. Pero a la hora siguiente ya no se acuerdan, se olvidan de las personas con nombres y apellidos, de su día a día...

Una de las cosas que más me fastidian es que confundan víctimas y el derecho legítimo que existe de denunciar una situación que nos condiciona la vida, con victimismo. Es como si durante cuatro años te estén dando patadas en la rodilla y te recriminasen que de vez en cuando digas que te duele.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución? (Si la respuesta es afirmativa) ¿Desde cuándo?

- A raíz del asesinato de Miguel Ángel Blanco hubo una exteriorización del hartazgo de la sociedad vasca ante el terrorismo de ETA y eso incluye al de persecución, aunque creo que aún es insuficiente. Sin embargo pienso que la sensibilización social frente a violencia de persecución se ha estancado en los últimos meses porque, afortunadamente llevamos tiempo sin muertos y el sentimiento de crispación y peligro ha disminuido. Ante atentados con víctimas mortales la sociedad se convulsiona pero frente a la violencia de persecución la gente no suele exteriorizar tanto ese rechazo, al ser una situación continuada y silenciosa.

Además, creo que es todavía menor la conciencia del verdadero drama que sufren determinados colectivos como policías, periodistas o docentes -algunos muy perseguidos- frente a los grupos que sí disponemos de escoltas y que se visualiza más porque vamos marcados por la calle como el ganado.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia

en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Estoy segura que sí. Espero que sea muy pronto.

Creo que ahora existe una oportunidad para la paz y que el gobierno del Estado ha apostado muy fuerte por ello. Sinceramente estoy plenamente de acuerdo con la política llevada en esta materia por el gobierno de la nación y me siento orgullosa de que la esperanza me haya vuelto de la mano del partido al que también yo represento.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- Mis deseos son dos, que se termine con la violencia etarra y se sustituya por el valor de la palabra, tan menospreciada durante años, y que las víctimas tengan el reconocimiento que se merecen y que su drama no sea cruelmente olvidado ni injustamente utilizado. En cuanto mensaje que desearía remarcar, hay una idea de la que cada vez estoy más convencida y es que "No hay más patria que la humanidad".

NEREA LLANOS GÓMEZ

Concejala del PP en el Ayuntamiento de Galdakao

"Lo que más he hecho de menos de la falta de libertad es el poder salir sola, en cualquier momento, sin sentir que nadie me vigila".

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Lo viví con indignación. Pensar que sólo por defender tus ideas pueden matarte....También sentí mucha preocupación por mi familia.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- El asesinato de Miguel Ángel Blanco fue uno de los momentos más difíciles que pasé. Creo que

conseguí superarlo gracias a la reacción de la gente y al espíritu de rebelión, sin precedentes, que dicho asesinato produjo en la sociedad vasca. El calor social que sentí tras su asesinato me ayudó mucho a superar esos momentos.

- ¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?

- En pensar que no se puede vivir sin libertad.

- ¿De qué forma se desarrolla tu



devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- *Intento que se desarrolle de la forma más normal posible.*

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- *Poder salir sola, en cualquier momento, sin sentir que nadie me vigila.*

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- *No, yo pienso que la gente no es consciente más que de lo que tiene en su entorno familiar o de amistad. Realmente no creo que es consciente de lo que supone vivir una vida de constante persecución.*

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- *Creo que afortunadamente ninguno.*

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- *No, no los he sentido.*

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionales?

- *Con incredulidad e indignación de que unos asesinos se crean con el poder y la prerrogativa de decidir quien puede morir y quien vivir.*

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

- *Mi vida diaria se desarrolla de la misma forma que antes.*

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- *Hace falta, sobre todo, creer en lo que haces, y pensar que se lo debes a la memoria de todos los que han muerto por conseguir la libertad de todos.*

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?

- *Es una situación de cansancio por tener que llevar una vida con limitaciones por defender aquello en lo que crees.*

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- *No lo he pensado especialmente, pero creo que con aquellos que tuvieron que luchar para defender sus ideas.*

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- *Sin duda la indiferencia y la insen-*

sibilidad de muchos que encima creen que es un lujo que te lleven escoltado.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- *Hubo avances después del asesinato de Miguel Ángel Blanco, pero sinceramente considero que ahora ha habido un retroceso.*

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos

humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- *Espero que sí, por eso sigo luchando día a día.*

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- *El mensaje que yo dejaría es que la paz y la libertad son dos bienes fundamentales y nadie, bajo ningún concepto, puede verse privado de los mismos.*

NATALIA ROJO SOLANA

Parlamentaria del PSE-EE

“La paz y la libertad hay que ir construyéndola todos los días porque solamente te das cuenta de lo que valen cuando te faltan”.

¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- *Tristeza, incompreensión, rabia y una terrible sensación de injusticia.*

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- *Todos, pero de forma especial el*

asesinato de Fernando Buesa y el intento frustrado de asesinato a Eduardo Madina. Lo superé con compromiso, la creencia en la democracia y el coraje de la mayoría de la sociedad.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- *En mis convicciones, en la buena*

gente y en el convencimiento de que es necesario trabajar y luchar por un futuro en paz y en libertad.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- *Tratando de darle normalidad a mi vida.*

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- *La propia libertad. Las cosas más insignificantes que se hacen importantes.*

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- *El miedo, desgraciadamente, ha contaminado a la sociedad, y esto hace que aunque compartan lo que te sucede no puedan expresar lo que verdaderamente sienten. Pero es mucho más la gente buena que el resto.*

-- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- *He conseguido que no condicione mi vida.*

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- *Nunca. Lo que percibo es una sociedad temerosa.*

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- *Con esperanza, pero con precaución.*

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?

- *He de reconocer que con más tranquilidad. Pero solamente estaremos tranquilos plenamente el día que desaparezca el terrorismo.*

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (Coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- *Compromiso, convicciones y arrope de quienes te quieren.*

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- *Todas las personas no reaccionamos de la misma manera, es por lo que yo soy solidaria con todas las personas amenazadas porque sé de su sufrimiento, pero mi estado de ánimo es fuerte, de lo contrario, no podría seguir.*

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?

- *Con todos aquellos que de una forma o de otra han estado defendiendo con ahínco la defensa de los derechos humanos.*

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- *El perpetuo sufrimiento y la sensación de ausencia.*

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución? ¿Desde cuándo?

- *Si. Desgraciadamente, cuando el terrorismo ha empezado a ser una amenaza generalizada y no para unos pocos.*

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- *Por supuesto, y lo veremos.*



- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- *Sólo puedo dejar un testimonio de esperanza y de optimismo de quien cree que el fin del terrorismo nunca ha estado tan cerca. La paz y la libertad hay que ir construyéndola todos los días porque solamente te das cuenta de lo que valen cuando te faltan.*

ÁNGEL RODRIGO IZQUIERDO

Vicesecretario General del PP en Bizkaia
Concejal del PP en el Ayuntamiento de Abadiano

“La libertad es el bien máspreciado que tiene el ser humano, su defensa requiere generosidad del corazón, contundencia en la palabra y firmeza de acción”.

- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?**

- *Con indiferencia al principio, con preocupación por mis seres queridos posteriormente y agradecimiento por su apoyo y cariño.*

- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**

- *El asesinato de Miguel Ángel Blanco. Lo superé tomando la decisión de participar en política.*

- **¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?**

- *Me apoye en la convicción de la defensa de derechos y valores fundamentales, como es el derecho a la vida o la defensa de la libertad.*

- **¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?**

- *Intentando aparentar normalidad aunque de hecho no sea cierto.*

- **¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?**

- *Precisamente eso, la falta de libertad. La libertad es un derecho que sólo lo valoras cuando lo pierdes.*

- **¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?**

- *Lamentablemente no; la sociedad vasca está muy deshumanizada y es poco solidaria con quien más les necesita.*

- **¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?**

- *Espero que ninguno...*

- **¿Has sentido problemas de rechazo social?**

- *Si he sentido, aunque eso no me afecta.*

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionales?**

- *Hace mucho tiempo que no me creo nada de ETA.*



- **¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?**

- *Si a la normalidad se le puede llamar vivir escoltado... entonces, podremos decir que vivo en normalidad.*

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)**

- *El firme compromiso de estar defendiendo la libertad en todos sus ámbitos.*

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por**

una banda terrorista?

- *Es como una maquinaria, ha de estar bien engrasada para no estropearse...*

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?**

- *La historia de nuestra civilización*





está llena de ejemplos. Si acaso, me identifico con los cristianos en la época de los Romanos, a principios de nuestra Era.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- La indiferencia de una parte de la sociedad; es durísimo.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- El asesinato de Miguel Ángel fue un punto de inflexión. Siento mucho cariño y respeto por la gente que tuvo que padecer la violencia terrorista en los años ochenta.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca

tras la Guerra Civil?

- La paz definitiva (en todos sus ámbitos) llegará dentro de muchos años. No va a ser tarea fácil.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera

persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- El mensaje que me pides y que yo daría es que la libertad es el bien máspreciado que tiene el ser humano, su defensa requiere generosidad del corazón, contundencia en la palabra y firmeza de acción. Los populares vascos desde nuestro espacio político defenderemos siempre la libertad y la esencia de España frente aquello que negando la historia y las raíces de nuestro pueblo, pretenden la secesión de la nación española a la cual hemos pertenecido y honrado los vascos desde hace siglos.

Las generaciones futuras no deberían olvidar jamás a todos aquellos que, en defensa de la libertad, han dejado sus ilusiones, sacrificado sus intereses y hasta perdido la vida.

Del mismo modo, sólo honrando a aquellos que han sacrificado su vida en la defensa de la libertad, se fundamentará la transición hacia una sociedad más justa y digna.

VICTORIA AGUIRRE UGARTE

Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento de Lanciego

“Mi mayor sueño e ilusión sería que , al levantarme mañana , me dijese “hay paz”, se acabó la violencia callejera, el asesinato por bomba o el tiro en la nuca. Mis compañeros que perdieron la vida por el simple hecho de ser socialistas vascos, se lo merecen”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- No se puede decir con palabras lo que se siente. Pues miedo, impotencia y un sin vivir es todo uno. Te preguntas ¿por qué?

po?

- Mi vida cotidiana es muy normal pero con escoltas. Soy ama de casa, campo y Ayuntamiento.

- ¿Qué es lo que más hechas de

-¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Al principio lo pasé muy mal. Por miedo opté por llevar escolta, vivo en un pueblo pequeño y la gente no lo entiende. Esto nunca se supera.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- He sido, soy y seré una persona militante socialista democrata y lucho y lucharé por mis ideas, que ningún asesino etarra me doblegará.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?



menos de esa falta de libertad?

- *El poder ir a cualquier sitio, como una persona normal, pero en Euskadi no eres normal si no eres nacionalista.*

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- *Compañeros y simpatizantes sí, pero la gente nacionalista no saben lo que es eso y piensan que el estar escoltada es un lujo.*

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?

- *Soy una persona muy positiva e intento superarlos con energía y valor.*

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- *Afortunadamente, me siento muy arropada por mis compañeros y los demás... ellos se lo pierden.*

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- *Una pequeña alegría y esperanza te recorre el cuerpo, pero no lo veo suficiente, ni fiable, y al pasado me remito. Mi deseo es el cese de la violencia definitivo.*

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?

- *Mi vida cotidiana, se basa en el trabajo en mi casa, en el campo y en el Ayuntamiento, pero todo ello lo tengo que realizar escoltada, y eso te condi-*

ciona mucho.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (Coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- *Sobre todo mucho coraje y solidaridad por los compañeros asesinados por la banda terrorista ETA, porque amor al país siempre lo he tenido.*

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?

- *Mejor no te la digo porque es mejor no pensarlo.*

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?

- *Jamás en la vida, ni siquiera en la dictadura me he sentido amenazada en mi entorno.*

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- *Todo duele. Con la indiferencia la moral te va minando poco a poco, pero lo superas, sin embargo la amenaza es grave. Tengo compañeros que no se presentan a las elecciones municipales por miedo, porque en Euskadi si no eres nacionalista no hay nada que hacer.*

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- *La mayoría de los ciudadanos del pueblo se van sensibilizando, y van madurando sobre este tema, aunque hay un pequeño colectivo radical bastante preocupante.*

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- *Espero y tengo la esperanza que así*

sea. Cuándo no lo sé, pero sería la mayor victoria para Euskadi y España.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- *Mi mayor sueño e ilusión sería que al levantarme mañana me dijese que “hay paz”, que se acabó la violencia callejera, el asesinato por bomba o el tiro en la nuca. Mis compañeros que perdieron la vida por el simple hecho de ser socialistas vascos, se lo merecen.*

JAVIER RUIZ EGAÑA

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Erandio

“La fe en las propias convicciones permiten salvar las situaciones más difíciles y nuestra lucha servirá para que esas nuevas generaciones puedan disfrutar de la libertad e igualdad que actualmente son valores escasos para determinadas personas en Euskadi”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- *En un primer momento ser objetivo de ETA me causó una sensación de miedo que enseguida se tradujo en indignación y en una actitud de firmeza y rebeldía frente a los terroristas.*

los superaste?

- *La ruptura de la tregua, y sobre todo los asesinatos de nuestros compañeros. El momento más impactante fue sin duda el asesinato de Miguel Ángel Blanco. La rabia, la indignación y el compromiso te hacen comprender la necesidad de superarlo.*

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?



- En el convencimiento de la necesidad de no desfallecer para estar presente en la sociedad y en las instituciones, pues esto es una de las cosas que más daño a los terroristas.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Trato de llevar una vida normalizada dentro de las limitaciones que tenemos.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- La intimidad, la libertad de horarios, la libertad para poder ir a donde quiero, con quien quiero y a la hora que quiero, pero sobre todo la falta de intimidad y de privacidad.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, son realmente conscientes de lo que representa vivir

una vida en este estado de persecución?

- En general la ciudadanía es bastante indiferente y distante con esta situación.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- De momento ninguno, afortunadamente.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- En determinadas ocasiones sí, pero no solo por la amenaza terrorista sino más bien por representar a mi partido.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Con indiferencia, no creo en treguas

parciales y menos aún que una organización pueda arrogarse el derecho a decidir sobre la vida de los demás.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

De la misma manera que hace unos años, con muchas limitaciones.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)

- Creer en lo que representas y ser consciente de la necesidad de no claudicar, ya que ello supondría el triunfo de los violentos y de la violencia como método para conseguir fines políticos.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Aprendes a convivir con ello, y tratas de olvidarlo, aunque sabes que la amenaza sigue estando presente.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- No lo he pensado demasiado, aunque en algunos aspectos, y salvando las distancias, con el rechazo social y la indiferencia que se prestaba a los judíos.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- La indiferencia que expresa una gran insensibilidad.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- La sensación que personalmente tengo es la misma que antes.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Espero que sí, pero solo vendrá de la mano de una política antiterrorista basada en la firmeza del Estado de Derecho y no en su debilidad.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- Que la fe en las propias convicciones permiten salvar las situaciones más difíciles y que nuestra lucha servirá para que esas nuevas generaciones puedan disfrutar de la libertad e igualdad que actualmente son valores escasos para determinadas personas en Euskadi.

JOSÉ ANTONIO PÉREZ ESPINOSA

Concejal Ayuntamiento de Erandio PSE-EE

“Hecho de menos salir de casa sin tener que mirar antes a mi alrededor, o bajo el coche, y el no tener que salir acompañado todos los días”.

- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?**
- El hecho de ser objetivo de ETA lo viví con la normalidad que te da el saber que militas en un partido con responsabilidades de gobierno y que para ellos es un objetivo terrorista. Lo que sentí es rabia, pero más que por mí, por mi familia.
- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**
- Evidentemente los momentos más duros que he pasado han sido cuando han atentado contra compañeros muy cercanos, y la forma de superarlos, creo que no hay otra, es siguiendo fiel a tus ideas y a la forma de pensar por la cual tus compañeros han dado su vida, ya que tu no puedes traicionar su lucha.
- **¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?**
- Son muchos años de militancia y de defensa de unos valores que no los elegí para ser un héroe.
- **¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?**
- **En mi caso con la normalidad que te da vivir en tu pueblo, un pueblo tranquilo, y con tu gente.**
- **¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?**
- Hecho de menos salir de casa sin tener que mirar antes a mi alrededor, o bajo el coche, y el no tener que salir acompañado todos los días.
- **¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?**
- Por lo que a mí respecta en mi pueblo de Erandio, si son conscientes.
- **¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?**
- No, ninguno.
- **¿Has sentido problemas de rechazo social?**
- No.
- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**
- Como una falta de respecto hacia el

resto de la sociedad, y por supuesto nada creíble hasta que dejen definitivamente las armas.

- **¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?**

- Con la misma normalidad que antes de la “tregua sectorial”

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?**

- Creer firmemente en tus ideas y pensar que las defiendes, no para ser un héroe, puesto que eso no es elegido por ti, sino porque crees en ellas y los ciudadanos te han elegido para que las defiendas libremente.

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?**

- Con un colectivo en concreto no, pero si con cualquiera que tenga recortadas sus libertades

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- Las dos por igual.

- **¿Has notado avances en los últi-**



mos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?, ¿desde cuándo?

- Si he notado avances, pero no sabría describir desde cuando.

- **¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?**

- Si, por supuesto que creo que llegará el día en que en Euskadi va a desaparecer la violencia.

- **¿Podrías dejar un mensaje-testi-**

monio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto?

- Mi mensaje sería que la historia hay que leerla y conocerla para que no se

repita, y que, evidentemente, cualquier defensa y conquista de unos ideales, jamás se puede obtener y justificar mediante la anulación física o psíquica del contrario.

EDUARDO ANDRADE AURRECOECHEA

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Getxo -Secretario General del PP en Getxo

“Ojala cuando mis hijas sean mayores el terror de ETA y de la kale borroka se estudie en los libros de historia y que yo no tenga que ocultar a mis hijas que soy concejal del PP por miedo a que ellas, en su inocencia, lo digan públicamente y les insulten o se sientan excluidas de su grupo de amigas”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Sentí miedo y preocupación mí y sobre todo por mi familia. Esto fue lo que más me hizo dudar a la hora de decidir a comprometerme para un cargo público, y lo que más puede hacerme dudar para continuar él en un futuro.

Considero que este es el mayor problema que existe en el País Vasco, que los jóvenes y mucha gente preparada no se quiere presentar a cargos públicos por el miedo, lo que hace que los partidos no nacionalistas estemos perdiendo cantidad de buena gente para desarrollar nuestro proyecto.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- El momento más duro fue cuando detuvieron al conserje del Ayuntamiento de Getxo que vigilaba el acceso a nuestros despachos municipales por pertenecer a ETA, tenía contrato de interino, puesto por nuestro alcalde, cuando ya había sido condenado y estaba pendiente de ingreso en prisión por dar información a un comando. Lo detuvieron para cumplir la condena en la puerta de nuestros despachos. Hasta ese momento consideraba que el Ayuntamiento era un lugar seguro, no me podía imaginar que veía al terrorista todas las mañanas y que este controlaba mis visitas dándoles paso a mi despacho; me podía haber dejado pasar algún terrorista. (Cuando estaba en el Ayuntamiento no tenía los escoltas, los dejaba marcharse, ahora no).

- ¿En qué te apoyaste para no



“tirar la toalla” y seguir adelante?

- Me apoyé en mi mujer y en mi grupo político. Asimismo la convicción de que lo que estoy haciendo es bueno para mi pueblo, Getxo. Estoy convencido de que lo que hago por este pueblo es algo muy positivo y necesario y que, por lo tanto, y dado que tanta gente ha votado a nuestra candidatura, no puedo defraudarles.

Cuando lo paso mal, o me entra la depresión, pienso en toda esa gente que nos ha votado, (en nuestro caso la mitad del pueblo) y que a pesar de que a diario no te den las gracias o ni siquiera te saluden (por miedo) están detrás nuestro dándonos su apoyo.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Con mucha precaución, toda mi vida se basa en tener cuidado con

los lugares que frecuento, las horas en las que acudo, etc. Tengo que tratar de no repetir el mismo lugar y la misma hora varios días, lo cual es un problema.

Por otro parte, y como aspecto positivo, al estar escoltado, ahora puedo decir en la calle lo que pienso, sin miedo, puedo expresar las ideas en voz alta en lugares públicos, algo que no pueden hacer el resto de los vecinos de Getxo.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- La falta de libertad se hecha de menos sobre todo los fines de semana. No poder elegir libremente donde vas o dejás de ir. No poder hacer planes de última hora con tus amigos porque los escoltas ya se han retirado; tener que esperar una hora, hasta que vengan los escoltas, para hacer algo que te surge de improviso.... No poder ir a las fiestas del pueblo de noche ni siquiera

escoltado, porque mis amigos no tienen por qué pasarlo mal por mi culpa.

En las últimas fiestas de Algorta, eran mis amigos los que me iban contando por donde se encontraban los borrokas, que estaban quemando el pueblo, para yo tener que esconderme con mis escoltas en otra calle o en un bar. Así paso yo las fiestas de mi pueblo.

- **¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?**

- No, nadie, ni siquiera mi mujer es consciente de lo que supone el vivir así. A mi mujer se lo oculto para que no se preocupe y mis amigos no se hacen una idea.

Alguna vez, en alguna cena o comida, he contado a mis amigos una pequeña parte de lo que supone esto y "alucinan", no se lo creen. Siempre me dicen "a ti no te va a pasar nada", etc. Desde luego mis amigos, aun siendo del PNV, son muy comprensivos e intentan ayudarme en todo lo posible para hacerme la vida más cómoda.

- **¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?**

- Problemas físicos ninguno. ¿psíquico?, la preocupación constante, el saber que en cualquier momento

te puede pasar algo; el estar alerta todo el día supone una tensión que no se te olvida ni siquiera de vacaciones.

Todo el tiempo lo pasas mirando lo que te rodea, aunque estés a muchos kilómetros del País Vasco, cuando ves a una persona "estilo borroka", enseguida se te despiertan los instintos de protección.

- **¿Has sentido problemas de rechazo social?**

- No. Mi familia y mis amigos lo han aceptado muy bien. El resto de la gente lo único que hace es expresarte lo que piensa de manera más directa con insultos, etc, pero yo también expreso a los demás lo que pienso de forma clara, no me corto. (gracias a que llevo escolta).

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**

- Con indiferencia, no me la creo. El miedo sigue existiendo porque ETA hacía tiempo que no tenía capacidad de matar y menos a la gente que llevamos protección y seguimos las normas establecidas. Peor lo tienen los policías, y otros colectivos que no tienen escolta y tienen que autoprotgerse.

Asimismo con el comunicado de ETA, se incrementó la kale borroka, que es la que a mi me afecta de

forma más directa.

- **¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?**

- Peor que antes, la kale borroka ha incrementado sus ataques y amenazas directas y además vivo con el miedo de que me retiren la escolta, porque desde Madrid consideren que ya no es necesaria nuestra protección, cuando es en este momento cuando más riesgo tenemos, en ese caso tendré que plantearme de nuevo mi situación personal.

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así? (coraje, altruismo, solidaridad hacia otros compañeros asesinados, sangre fría, amor al país...)**

- Para llevar una vida así hace falta comprensión de tus familiares y amigos, y la voluntad decidida de querer hacer algo por tu pueblo. Una voluntad de representar a todos esos vecinos del pueblo que viven reprimidos y sin libertad necesaria para decir lo que piensan, salvo en el día de las elecciones y de forma secreta. La necesidad de que la situación en el País Vasco cambie, de buscar un pueblo mejor para nuestros hijos.

En mi caso y dado que no conocí de forma personal a ningún asesinado por ETA, porque todavía no militaba, considero que me encuentro un poco más aliviado psicológicamente.

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?**

- De preocupación por la situación personal y de preocupación para que no afecte a mi relación con mi mujer y mis hijos. Pero al mismo tiempo, hay que vivir con ilusión y esperanza, con la ilusión que te dan los votos y que reflejan que lo estamos haciendo bien, y con la esperanza de que nuestro trabajo ofrezca unos resultados positivos para todos los ciudadanos, que contribuyan al logro de la paz y la libertad para este país.

El miedo hay que taparlo con la ilusión y la esperanza, de lo contrario, no podría salir de casa.

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?**

- Personalmente me siento como los judíos en la Alemania nazi. Estamos marcados, intentan aislarnos de la sociedad, te insultan y te amedrentan para que no salgas a la calle, no expreses tus ideas y no puedas desarrollar tu opinión y transmitirla a los demás. Tengo comprobado que lo que más les duele a los nacionalistas y a los terroristas es verte en

las calles, verte en la prensa o verte hacer una vida normal; eso es lo que más daño les hace e intentan evitarlo por todos los medios posibles. Tanto legales como ilegales.

Si alguien lee libros sobre lo que pasó en Alemania, lo mismo está pasando aquí en Getxo.

- **¿Qué te hace más daño, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- La propia amenaza me preocupa mucho más, el riesgo de perder la vida por defender una forma de pensar es lo más preocupante, no por mí, sino por mi mujer e hijas.

La indiferencia e insensibilidad de gente que no me importa no me afecta, no me puede afectar lo que piensa la gente contraria a mis ideas, sus insultos o amenazas forma parte de su forma de actuar para intentar acallarte, lo que hay que hacer es justo lo contrario de lo que quieren que hagas, es decir salir a la calle y expresar lo que piensas.

- **¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?**

- No, no existe ningún tipo de sensibilización. La gente no se imagina ni lo más mínimo lo que significa ser cargo electo del PP, igual es culpa nuestra porque nos han metido en la cabeza que lo que queremos es dar pena y ser víctimas para rentabilizar los

votos.

No puede existir ninguna sensibilización cuando el mayor partido de Bizkaia el PNV, tiene interés en que nosotros sigamos así con miedo nuestro y de la gente que se relaciona con nosotros, para que no podamos aprovechar todos nuestros recursos humanos y no podamos expresar nuestras ideas.

- **¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?**

- Yo lucho porque esto pase algún día, pero será a largo plazo, primero ETA debería dejar las armas, luego debería desaparecer la Kale Borroka, y después de muchos años en los que no exista ningún tipo de violencia (quizás precisemos una generación), la gente podrá recuperar la tranquilidad para hablar de la política en los bares o en las cuadrillas de amigos, como no se ha hecho nunca aquí en el País Vasco, Va a costar mucho que la gente se exprese públicamente, el miedo ha calado tanto que es muy difícil que esto cambie.

Me parece absurdo el planteamiento simplista que dice que cuando acabe ETA, ya estaremos en disposición de votar o aprobar un nuevo estatuto cuando la política se hace en la calle, en la boca a boca y eso no será posible hasta dentro de muchos años de paz total. Pero repito que esto no lo quiere el PNV.

- **¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.**

- Ojala cuando mis hijas sean mayores el terror (de ETA y de la kale borroka) se estudie en los libros de historia

y que yo no tenga que ocultar a mis hijas que soy concejal del PP por miedo a que ellas, en su inocencia, lo digan públicamente y les insulten o se sientan excluidas de su grupo de amigas.

Además ahora tenemos la incertidumbre de que nos pueden retirar la escolta al no se objetivo de ETA, lo cual es la mayor preocupación que puedo tener en este momento.

TXARLI PRIETO SAN VICENTE

Secretario General del PSE-EE de Álava

“Hecho de menos la incapacidad del conjunto de la sociedad y de sus instituciones para haber terminado hace muchos años con el terrorismo”.

- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?**

- Como una desgracia, una injusticia y como el último rescoldo del Franquismo. Rebeldía.

- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**

- Cuando atentaron contra cualquier ciudadano de mi país. Movilizándome, denunciando, trabajando por impedir el terrorismo.



- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- En mi compromiso en la lucha y defensa de la libertad desde que tengo uso de razón.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Con las limitaciones que produce llevar escolta, con el recorte de la libertad individual que apareja esta situación y con la voluntad de contribuir a la superación del terrorismo para volver a la normalidad.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- La incapacidad del conjunto de la sociedad y de sus instituciones para haber terminado hace muchos años con el terrorismo.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- En cierta medida sí. Los sentimientos a veces no son transferibles. La solidaridad sí, y yo la he notado.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- Ninguno.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- No.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Como una injusticia hacia mí por sentirme tutelado en mi libertad por una banda fascista y como una injusticia mayor sobre todas las personas a las que se les sigue amenazando con el terrorismo.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?

- Con las limitaciones de la escolta y con la reafirmación de mi compromiso por conseguir toda la libertad.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Conciencia, compromiso, ideología, ética, respeto y puesta en práctica de los Derechos Humanos.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?

- En mi caso, muy alto, porque el objetivo de la libertad y la Paz, siempre da fuerzas.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera perso-

na?

- Con todos.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Solo la amenaza.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- Sí, en la izquierda siempre. En la derecha más tarde. En conjunto a partir del asesinato de Miguel Ángel Blanco, acrecentado más en el asesinato de Fernando Buesa.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por

completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Sí, va a llegar y además llegará con mi contribución.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- Los derechos fundamentales de las personas, como la libertad y el derecho a la vida, son como el aire, si no hay aire no hay vida, si no hay libertad, tampoco.

LUIS HERMOSA SANTAMARÍA

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Bilbao

“ETA ya nos engañó con su famosa “tregua-trampa”, por lo tanto, no hay razón para confiarse”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- El sentirse objetivo de una banda mafiosa de asesinos te da fuerzas para seguir trabajando, aún si cabe, con más ganas. Si te quieren quitar de en medio quiere decir que estás haciendo las cosas bien. Pero como seres humanos que somos, es normal que en algún momento llegues

a sentir miedo.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- En primer lugar, mi etapa como concejal de Villaro (Areatza). Quién se podía imaginar que con solo veinte años me iba a convertir en el primer concejal del Partido popular en una localidad de poco más de 1000

habitantes, situada en pleno Valle de Arratia, de la que nunca antes había oído hablar. Cinco concejales del PNV, dos de HB y uno del PP. Una experiencia dura y muy complicada. Las amenazas y ese sentimiento de rechazo e indiferencia hicieron de aquellos cuatro años algo difícil de sobrellevar. Y por supuesto, el asesinato de mi compañero y amigo Miguel Ángel Blanco. Algo que me dejó marcado y que solo el tiempo me ayudará a superar.

- **¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?**

- Te apoyas en muchas cosas; en la novia, en la familia, en los amigos... pero sobre todo, en tus convicciones. La seguridad de que lo que estás haciendo es lo correcto.

- **¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?**

- Vas a la universidad como todo el mundo, sales con los amigos como todo el mundo, sales a cenar con tu novia como todo el mundo. Pero la realidad es que careces de la libertad de la casi todo el mundo disfruta.

- **¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?**

- El poder hacer una vida normal. El poder tomarte un café todos los días en el bar de debajo de tu casa, el poder salir a cenar a solas con tu novia, el coger el coche sin tener que agacharte a mirar debajo..., en

definitiva, el vivir en libertad.

- **¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?**

- Realmente, no. El mundo en el que nos ha tocado vivir hace que muchas veces vivamos indiferentes a lo que sucede a nuestro alrededor. Para muchos, es más fácil mirar hacia otro lado.

- **¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?**

- Únicamente la rabia y la tristeza por lo que ya no están.

- **¿Has sentido problemas de rechazo social?**

- ¡Por supuesto!. Solo con una mirada o la propia indiferencia ya te hacen sentirte rechazado.

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**

- Me parece una actitud mafiosa. A mí no me matas pero sí a un policía, a un profesor o a un juez. ¡Repugnante! Quién es ETA para decidir quién debe o quién no debe seguir disfrutando de la vida. Lo que ETA realmente tiene que anunciar, es su desaparición.

- **¿Cómo se desarrolla ahora tu**



vida diaria?

- ETA ya nos engañó una vez con su famosa “tregua trampa”, y por lo tanto, no hay razón para confiarse.

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?**

- Pienso que la seguridad de estar trabajando por conseguir un país en el que todos podamos vivir en paz y libertad.

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?**

- Momentos de bajón los podemos tener cualquiera pero no se puede perder el ánimo, no se puede tirar la

toalla. Aunque sólo sea por todos los que han perdido la vida en este duro camino hacia la paz.

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?**

- Me siento identificado con todo aquel que es perseguido por sus ideas.

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- A mí la indiferencia.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- El asesinato de Miguel Ángel Blanco supuso un punto de inflexión en lo que a la sensibilización social se refiere. Durante aquellos horribles días todos nos sentimos de alguna forma Miguel Ángel.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en

Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Estoy convencido. Por eso debemos seguir trabajando para que ese día llegue lo antes posible.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto?

- La indiferencia es el mayor enemigo de las víctimas.

M^a ANGELES GUTIÉRREZ ONDARZA

Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

“Cuando alguien no puede ejercer su libertad echa de menos absolutamente todo, la falta de intimidad y la posibilidad de llevar una vida común en la que uno decide qué es lo que quiere hacer, a dónde quiere ir y cuándo le apetece hacer algo”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Soy cargo público del Partido Socialista desde Junio de 2003. Eso significa que mi incorporación a un cargo público se produjo en un momento en el que la actividad de ETA había empezado a disminuir. No obstante, era consciente de que esa “relajación” en la actividad terrorista podía no durar mucho.

Fundamentalmente sentí una enorme responsabilidad, no tanto por mí, sino por la posibilidad de alguna acción que pudiera afectar tanto a las personas que me acompañan, como a mi familia o amigos. Una sensación difícil de definir. Por un lado, tienes la seguridad de estar haciendo lo correcto, no dejándote amedrentar, pero, por otro lado, sientes el lógico temor de que algo pueda suceder.



- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Pues posiblemente fue el primer día que tuve a mis escoltas, que fue justo el día de toma de posesión como concejala. Es en ese momento cuando realmente tomas conciencia de a lo que te estás enfrentando, no sólo tú, sino quienes te rodean. Como anécdota contaré que justo ese primer día mi hijo, que entonces tenía algo más de dos años, me pregunto a las pocas horas por qué unos hombres nos seguían (mis escoltas). Fue un momento difícil porque te dabas cuenta de lo que a tu hijo podía afectarle esta situación, además, no sabía cómo explicárselo.

Yo no sé si se llega a superar, simplemente lo asumes, porque además ha sido tu decisión

- ¿En qué te apoyaste para no

“tirar la toalla” y seguir adelante?

- Pues en mi caso en dos elementos fundamentales. En primer lugar, es una cuestión de convicción. La profunda convicción de que nadie ni nada puede obligarte a tomar una decisión que tú no deseas. Cuando se me propuso ir en la candidatura del PSE-EE tuve claro que la decisión que adoptara no estaría influida en absoluto por la amenaza terrorista, en este caso a cargos públicos tanto del PSE como del PP. Es casi una cuestión de dignidad y de resistencia.

Y en segundo lugar, el apoyo de la familia fundamental y sigue siendo fundamental.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Pues procuro que sea de la forma

más normalizada posible, intentando que esta situación no altere ni tus hábitos y costumbres, que no influya en tus relaciones sociales y que no afecte tampoco a tus relaciones personales.

-¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- Cuando alguien no puede ejercer su libertad, yo creo que echa de menos absolutamente todo. Echas de menos la falta de intimidad, la posibilidad de llevar una vida común y corriente en la que tú decides qué es lo que quieres hacer, adónde quieres ir y cuándo te apetece hacer algo.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Sinceramente creo que hay de todo, aunque si considero que en este sentido se ha avanzado mucho en los últimos años, fundamentalmente porque se ha perdido el miedo y porque tanto la sociedad vasco como la española ha superado el cupo de sufrimiento que una sociedad democrática puede soportar y han pasado de la resignación a la resistencia.

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?

- No creo que pueda hablar de problemas físicos o psíquicos. Puedo hablar

quizás de cierta desconfianza, en el sentido de que cuando voy caminando por la calle y alguien se acerca a mí y me mira de forma intensa, sientes cierto nudo en el estómago. No sabes muy bien por qué, pero te asaltan dudas sobre el motivo por el que te mira.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- En este sentido he tenido mucha suerte. Jamás he sentido ese rechazo que sé que otras muchas personas sí ha sufrido. Ni mi familia, ni mis amigos/as, ni la gente con la que, por mi trabajo, tengo que estar nunca ha manifestado ningún tipo de rechazo hacia mí o, por lo menos, yo no he sido consciente.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Sinceramente, con un enorme enfado. Dicha tregua sectorial supone la demostración vergonzosa de cómo una banda terrorista se cree con la capacidad de indultar o seguir manteniendo la pena de muerte sobre los diferentes colectivos que conforman una sociedad. La única tregua válida es la que anuncie su disolución y su renuncia al ejercicio de la violencia.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?

- Igual que antes de la comunicación

de ETA. Yo sigo llevando escolta y mi vida sigue estando limitada por la falta de libertad como antes.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Yo señalaría dos elementos fundamentalmente. En primer lugar, convicción. Convicción en la defensa de una sociedad democrática y de un Estado de Derecho. Convicción en que, ante quienes vulneran los Derechos Humanos más elementales, hay que plantar cara y presentar batalla en aquello en lo que cada uno pueda, en este caso siendo cargo público, porque eso hace que nuestra sociedad se fortalezca y madure en sus valores democráticos y en lo estos suponen. Y en segundo lugar, por solidaridad, no sólo con quienes han sido asesinados, sino con aquellos que llevan mucho más tiempo que yo aguantando la presión terrorista.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Yo diría que es fundamentalmente de cansancio y de hastío ante una situación que afecta no sólo a un número muy importante de ciudadanos y ciudadanas, sino también a la sociedad en su conjunto. Lo que queremos es que esto se termine, que podamos vivir en una sociedad

plenamente democrática, donde cada persona pueda ejercer su trabajo sin presiones ni miedos y donde todo el mundo pueda expresar libremente sus opiniones sin que ello te suponga ninguna amenaza.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?

- Absolutamente con todos ellos que en algún momento de la historia pasada o reciente han sufrido persecución y falta de libertad por cualquier motivo, bien sea ideológico, religioso e incluso por razones de su condición personal. No hay distinción.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Lo, primero, sin dudarlo. Como ya he señalado en una pregunta anterior, yo he tenido la suerte de no notarlo de una forma acusada, pero sé que ha habido mucha gente que sí y durante muchos años. Y cuando la gente de tu entorno y la sociedad no es capaz, no ya de identificarse contigo, sino por lo menos de intentar entender tu situación, el proceso es mucho más doloroso y mucho más difícil de sobrellevar. Y es que en mi opinión, en situaciones de persecución, de amenaza y de peligro

para tu vida el que haya una red familiar, de amistades y social que te apoye es fundamental.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- Por supuesto que los he notado. Fundamentalmente desde el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco. Ahí hubo un punto de inflexión muy importante. Anteriormente, a los asesinados por ETA casi había que enterrarlos en secreto. A partir de ese momento la situación cambió radicalmente, porque fue además la propia sociedad la que lideró todos los actos, tanto para exigir en un primer momento la liberación de Miguel Ángel, como para posteriormente repudiar y condenar su asesinato. Ahí se produjo un salto cualitativo sin precedentes. Fue la sociedad civil la que tomó las riendas de la lucha contra el terrorismo.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Estoy absolutamente convencida, porque no hay ningún tipo de violencia que supere a una sociedad madura y con convicciones democráticas. Es más, yo diría que el principio del fin de

ETA comenzó el mismo día en que la sociedad civil decidió participar activamente en el rechazo y la repudia de la violencia terrorista, que como he señalado anteriormente fue con el asesinato de Miguel Ángel. Desde ese momento ETA no ha tenido nunca nada que hacer. Otra cosa es que sea un proceso largo, difícil y, por supuesto, muy doloroso.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto?

- Durante años este país vivió las trágicas consecuencias de una Guerra Civil y 40 años de dictadura. Costó mucho iniciar el camino hacia la consecución de una sociedad democrática. Las heridas abiertas eran demasiadas. Pero fueron las enormes ansias de libertad de la sociedad española en su conjunto las que llevaron a los representantes políticos de entonces a pactar e iniciar lo que conocemos como la transición. Como decía, costó mucho y nos lo ganamos a pulso. Es por ello que nadie, absolutamente nadie, bajo ninguna bandera, puede intentar arrebatárnoslo. En el recuerdo y la memoria de todas las víctimas, debemos seguir empeñados y sin flaquear en la victoria sobre la violencia para que en el futuro nuestros hijos e hijas sólo conozcan este terrible drama en los libros de historia.

MERCEDES PÉREZ

Concejala del PP en el Ayuntamiento de Getxo

“Lo que más hecho de menos de la falta de libertad es el poder desplazarme libremente a donde quiera, sin tener que pensar que me pueden estar siguiendo para asesinarme”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?
- No me lo podía creer, “alucinaba”.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?
- Los momentos más duros que pasé fueron cuando ETA colocó varias bombas en el municipio. Sufrí momentos de gran tensión.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?
Sobre todo en mis convicciones.

- ¿Qué es lo que más hechas de

menos de esa falta de libertad?
- Pues el poder desplazarme libremente a donde quiera, sin tener que pensar que pueden estar siguiendo para asesinarme.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?
- Sinceramente creo que no son conscientes.

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?



- Sobre todo tengo problemas de salud.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- Si, en alguna ocasión su he sentido ese rechazo social que aludes en tu pregunta.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Con mucho escepticismo, la verdad.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

- Creo que con normalidad, pero tomando mis precauciones.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Hay que tener mucho coraje, serenidad y madurez.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada

durante años “a muerte” por una banda terrorista?

- Te puedo asegurar, que a pesar de todo, el mío no es malo.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Lo que más daño me hace a mí personalmente es la indiferencia.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución? ¿Desde cuándo?

- Si he notado avances en los últimos años, concretamente desde el Gobierno del PP

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Sinceramente creo que no.

MANUEL HUERTAS VICENTE

Diputado del PSE-EE por Gipuzkoa en el Congreso de los Diputados

“La violencia de persecución es algo tan injusto e injustificable no se debería volver a producir jamás”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- No me sorprendió, era inevitable por mi cargo y antecedentes. La

limitación de mi libertad, en el peligro que corría mi vida y en la angustia de mi familia.

- ¿Cuáles fueron los momentos

más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Comprobar que era objetivo prioritario y verlo en los medios de comunicación.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- Defender los principios democráticos y apoyar a los compañeros que se hallaban en peores condiciones.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Seis años con escolta en todas las partes y todos los días.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- La falta de intimidad, estar condicionado en muchos aspectos de mi vida cotidiana hasta el hecho de no poder comprarme un coche porque debería, al no utilizarlo, dejarlo en el garaje

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Los más próximos, tienen una idea más o menos aproximada, el resto



no son conscientes y hay otros a los que les importa muy poco.

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?

- Ninguno, pero con muchas ganas de que termine

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- No de forma muy directa, pero hay personas que ante la situación toman precauciones.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Con un moderado optimismo.

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?**

- *La democracia vencerá a la tiranía fanática. La muerte de tus compañeros no puede ser inútil.*

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?**

- *Mi estado de ánimo no es muy diferente al resto de las personas no amenazadas.*

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?**

- *No existe ningún referente de una oposición perseguida ideológicamente en un país democrático.*

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su**

insensibilidad, o la propia amenaza?

- *La indiferencia*

- **¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?**

- *Pienso sinceramente que cuanto más tiempo transcurre, es menor la sensibilidad social hacia quienes estamos amenazados.*

- **¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?**

- *Sí, creo que llegará ese día y además no muy tarde.*

- **¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto?**

- *Que la violencia de persecución es algo tan injusto e injustificable no se debería volver a producir jamás.*

MARISA ARRUE

Concejala del PP en el Ayuntamiento de Getxo

“Hecho de menos el poder salir a la calle cuando quiero y sola; el poder ir de compras sin tener que tener unas personas por detrás pendientes de mi”.

- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué**



sentiste en un primer momento?

- *Con mucha preocupación y miedo, sobre todo por mi familia, por mis hijos.*

- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**

- *Los momentos más duros son muchos; sobre todo cuando un hijo te viene por la noche llorando con pesadillas de atentados terroristas; o cuando te enteras que han matado a tu compañero; o cuando estando en el cine te llaman y te dicen que hay un aviso de bomba en tu casa y en ella se encuentra sola con unas amiguitas tu hija pequeña de 13 años. Momentos malos muchos. Pero los vas superando pensando que estás trabajando para que ellos vivan en libertad verdadera y no pasen lo que estamos pasando nosotros.*

- **¿En qué te apoyaste para no**

“tirar la toalla” y seguir adelante?

- *Me apoyé principalmente en mi familia, en mis amigos y en los ideales de la Euskadi que tengo, y mientras no los consiga, seguiré luchando y trabajando.*

- **¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?**

- *Se va desarrollando en momentos malos y en momentos no tan malos; pero siempre con una sensación de falta de libertad y con preocupación, y a veces también, con mucho miedo.*

- **¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?**

- *Hecho de menos el poder salir a la calle cuando quiero y sola; el poder ir de compras sin tener que tener unas personas por detrás pendientes de mi, el cambiar de costumbres y no poder repetir mucho los lugares a*

donde voy y que van las personas que conozco, por el riesgo que ello conlleva...

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- La verdad es que no. Creo que hasta que no te toca vivir así, no te das cuenta de lo que es vivir sin libertad.

- ¿Tienes algún problema físicos o psíquicos tras estos años de silenciosa violencia?

- No se si tengo problemas psíquicos, lo que si se es que no creo tenerlos, ni tampoco físicos.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- Gracias a Dios no muchos, no de mis amigos, pero sí de la gente no muy amiga que tiene miedo a identi-

ficarse contigo públicamente; aunque siempre hay excepciones y éstas te dan muchos amigos.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- No me la creí, y la sigo sin creer, ya que al día siguiente de este anuncio, un concejal del PSE, que vive en mi pueblo de Getxo, tuvo un atentado en su propia casa, al arrojarle varios cócteles molotov.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

- Pues igual que hace más de diez años, sin libertad

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Un poco de todo o que me dices, coraje, sangre fría, amor a tu tierra, solidaridad hacia tus compañeros.

M^a TERESA RODRÍGUEZ BARAHONA

*Presidenta de las Juntas Generales de Alava
y miembro de la Comisión Ejecutiva del PSE-EE*

“No hay ninguna causa, salvo la locura o la más horrenda indignidad, que pueda justificar la crueldad de la tortura, el hostigamiento y la muerte”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Habiendo vivido muy directamente el asesinato de Fernando Buesa y

estando “rodeada” de personas señaladas como objetivo prioritario de ETA, lo sentí como “normal” dadas las terribles circunstancias que vivíamos.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Supongo que es el instinto de supervivencia es el que hace que, a pesar de todo, te parezca increíble. Además la escolta me dio plena seguridad.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- En la defensa de la dignidad de las personas que han votado al Partido Socialista y su proyecto político.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- En la permanente contradicción de asumir los riesgos sin el menor atisbo de duda y la rebeldía íntima, a veces muy penosa, de tener que estar escoltada permanentemente.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?



- El organizar mi vida y mi tiempo sin tener que explicar hasta el más mínimo movimiento personal.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Creo que no, que no son realmente conscientes de lo que supone vivir a todas horas bajo amenaza de muerte.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- Físicos ninguno y psíquicos espero que tampoco.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- No, no los he notado.

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**

- *Viví la noticia con una mezcla de indignación, escepticismo y alivio.*

- **¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?**

- *Con anterioridad a la tregua sectorial había solicitado la retirada de mi escolta al no ser capaz de adaptarme a llevarla permanentemente. Hoy no tengo escolta pero miro de "reojo".*

- **¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?**

- *Pienso que un sólido compromiso político y coherencia.*

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?**

- *Un estado de ánimo que se podría definir que oscila entre la rebeldía y la esperanza.*

- **¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?**

- *No, no me siento capaz.*

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- *La propia amenaza me duele más.*

- **¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?**

- *Sí. Cuando las cotas de crueldad se han visualizado de manera mas expresa: el secuestro y liberación de José Antonio Ortega Lara y el asesinato "en tiempo real" de Miguel Ángel Blanco. Posteriormente el terrorismo internacional ha sido definitivo.*

- **¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?**

- *Trabajo para ello desde mi compromiso político y social porque aunque sé que no es nada fácil, lo creo posible.*

- **¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto?**

- *No hay ninguna causa, salvo la locura o la más horrenda indignidad, que pueda justificar la crueldad de la tortura, el hostigamiento y la muerte.*

JUAN MARÍA SALAVERRI

Concejal del PP en el Ayuntamiento de Orduña

"La indiferencia, la insensibilidad y el rechazo de algunas personas, muchas veces es peor que la propia amenaza".

- **¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?**

- *Por el hecho de ser concejal, era consciente que era objetivo prioritario de ETA. No lo asumo, simplemente me hago cargo, pero o tengo que llevar encima.*

- **¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?**

- *Yo los momentos más duros os pasé cuando asesinaron al periodista José Luís López de Lacalle y*

lo superé rogando por su alma.

- **¿En qué te apoyaste para no "tirar la toalla" y seguir adelante?**

- *En mí mismo.*

- **¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?**

- *Escoltado, hasta para comprar "calzoncillos".*

- **¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?**

- *¡Libertad!*



ANTONIO BASAGOITI

Presidente del PP de Bizkaia

“Lo más importante en una sociedad es la libertad de los hombres y mujeres que la conforman, por encima de las ideas que unos y otros defiendan”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Cuando alguien decide ejercer la política en el País Vasco, y hacerlo desde filas políticas no nacionalistas, sabe lo que conlleva. Una situación tan injusta como real, por increíble que pueda parecer visto desde otros sitios

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Cada atentado supone un golpe duro personal, más aún si se trata de compañeros de partido. El asesinato de Miguel Angel Blanco ha sido seguramente uno de los



tificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- Si, con la Fundación Foro de Ermua y con Covite.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- La indiferencia, la insensibilidad y el rechazo son peores.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- No, no he notado avances.

-¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Ese día llegará cuando ETA deje las armas.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

- Yo el mensaje que daría es que hay que seguir adelante.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- ¡No!, en absoluto.

- ¿Te ha generado algún problema físico o Psíquico estos años de silenciosa violencia?

- No.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- ¡Si!

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionales?

- Sencillamente no me la creo.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

- Escollado.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Cuando te haces cargo de la concejalía sabes a lo que te arriesgas.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?

- Vives con el “ánimo” encogido, pero sigues adelante.

- ¿Te sientes especialmente iden-

momentos más difíciles de superar, y por eso es tan importante tener presente la movilización social que

-¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- El compromiso con la paz y la libertad en el País Vasco, y la necesidad de superar una etapa marcada por el miedo que siguen teniendo muchos vascos a decir en voz alta lo que piensan.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Los cargos públicos no nacionalistas estamos en desventaja respecto a quienes defienden posiciones nacionalistas en nuestro ejercicio de la política. Estamos limitados, por el ejemplo, en el contacto directo con los ciudadanos que tanta importancia tiene para hacer bien nuestro trabajo. No tenemos las mismas oportunidades para hacer política en el País Vasco, es evidente.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- El compromiso del conjunto de representantes políticos que sí disfrutan de ese bien tan preciado como es la libertad en el País Vasco. Nada debería ser más importante en esta tierra que conseguir que nadie fuera perseguido por decir y defender lo que piensa.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Todo el mundo es perfectamente consciente de las consecuencias que tiene hacer la vida con escolta. Otra cosa es que esa circunstancia provoque o no compromiso social para solucionarla. El ejemplo de los políticos, como decía ante, no anima precisamente a ello.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- Rechazo social sólo pueden provocar los terroristas, quienes no son capaces de respetar los derechos individuales más elementales.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionales?

- Con el mismo desprecio que recibo cualquier manifestación de una banda terrorista que se cree que la fuerza de las armas le concede la razón.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida cotidiana?

- Con idéntico compromiso con los valores que siento y defendiendo desde que decidí participar en política

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Ese modo de vida no lo elegimos nosotros. A mi lo único que me interesa es estar a la altura de lo que quieren los ciudadanos de Bilbao, saber dar respuesta a sus demandas.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?

- Aunque parezca difícil creerlo, mi pensamiento se centra fundamentalmente en hacer bien mi trabajo. Tengo claro que la amenaza terrorista no puede condicionar mi compromiso con los ciudadanos.

-¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tú estás viviendo en primera persona?

- Absolutamente con todos los que de forma sincera trabajan por la paz y la libertad del País Vasco

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Los terroristas son los únicos culpables de que la paz y la libertad estén secuestradas en el País Vasco. La actitud que tenga el resto, siendo muy insolidaria en buena parte de los casos, no admite comparación.

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- Por desgracia estamos retrocediendo mucho en el camino recorrido en el lucha contra ETA. Los actuales responsables políticos están actuando en coordenadas bien distintas a las que la sociedad demandó con especial énfasis después del asesinato de Miguel Angel Blanco.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Por eso trabajamos y con esa esperanza vivimos. Espero que sea pronto y con el reconocimiento a todos los que han dejado la vida en el camino.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.

.- Lo más importante en una sociedad es la libertad de los hombres y mujeres que la conforman, por encima de las ideas que unos y otros defiendan.

MANUELA URANGA

Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento de Azpeitia

“Recuerdo especialmente un 23 de julio de 2005. Eran las fiestas de Azpeitia, Santiago y San Ignacio. Un grupo de jóvenes, tres de ellos encapuchados, me lanzaron un cóctel molotov. Hubo un gran estruendo porque el cóctel dio contra la persiana de mi domicilio. En ese momento, las mujeres, sólo las mujeres, reaccionaron. Les exigieron que me dejaran en paz y les dijeron que así no se conseguía la paz”.



- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Indiferencia. Desde hace 30 años cuando era miembro de comisiones obreras ya quedé “marcada” como españolista en mi propio pueblo. Así que cuando di el paso a la vida política, mi situación personal apenas cambió.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Era la segunda vez que atacaban mi domicilio con cócteles molotov. Esa segunda vez se produjo un seis de diciembre de 2002. De madrugada. Lo más duro fue leer a los días la reivindicación de este atentado. Con esa acción decían que querí-



El miércoles 9 de diciembre de 2003, Manuela Uranga, cuya vivienda había sido atacada hacía cuatro días, (el sábado 5 de diciembre), recibía el apoyo público de 200 personas que se concentraron frente al Ayuntamiento de Azpeitia para expresar su rechazo a la violencia, entre ellos el presidente del PSE, Jesús Eguiguren, el edil de Andoaín Estanis Amutxastegi o el Diputado General de Gipuzkoa, Joxe González de Txabarri. “Sólo hay una manera de sacarme de mi pueblo”, afirmó esta valiente mujer. Hoy sigue “al pié del cañón”.

an denunciar “la represión a la que nos someten los estados español y francés”.

La razón por la que me habían atacado a mi familia y a mi. La justificación que le daban a este atentado.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- En mis principios y mis raíces. Mis derechos, en definitiva.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- No existe. Evito verme con mi gente, mi familia y mis amigos, en la calle. Mis relaciones personales se circunscriben a la Casa del Pueblo de Azkoitia y a las casas particulares. Siempre que salgo a la calle voy acompañada por escoltas. En público me han hecho muchas encerronas y no quiero que nadie de mi entorno más cer-

cano se vea involucrado en estas situaciones tan desagradables. Por ejemplo, me ha ocurrido ir por la calle y que 15 personas se me colocan delante y no me permiten caminar; te rodean; etc.

Además, vivo una situación "curiosa". He denunciado a vecinos de mi pueblo por acoso, han sido condenados por ello y diariamente me tengo que cruzar con ellos.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- El no poder salir a la calle con mi madre a pasear. Es una mujer mayor y salir a la calle, a pasear, implica que necesita ayuda. Ahora, son otros familiares los que la acompañan.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, etc., son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- No. Un grupo muy minoritario saben qué significa vivir como lo hago yo. Pero la mayoría no son conscientes, pero además, tengo que decir, considero que tampoco les importa mi situación.

- ¿Podrías decirnos qué problemas físicos y psíquicos tienes tras estos años de silenciosa violencia?

- Ninguno. Tampoco creo que me haga falta ningún tratamiento de tranquilizantes, ni médicos. Tengo el apoyo de mi familia y mis amigos para salir adelante. Pero sí tengo

que confesar que después de muchos años de estar fumando, por fin mi hija y yo dejamos de fumar. Pero en plena campaña municipal, por cierto que la hice sin salir de mi casa porque había problemas de escoltas, apareció una diana con mi nombre en la fachada de mi domicilio, así como pintadas que decían "Manoli argi ibili". La tensión me hizo encender un pitillo y hasta ahora. ¡Tengo que dejarlo!

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- No.

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la treuga sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionales?

- Fatal. En un principio esa noticia la viví de una forma muy ilusionada. Llegué a casa, estaba mi marido y mi hija. Estuvimos comentando la noticia. Sonó el interfono. Una voz me dijo en euskara: "hija de puta, tú no te libras". Tuve que volver al salón, cambiar de cara y responderles a mi hija y a mi marido que se habían equivocado.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida diaria?

- En el pueblo apenas piso la calle. De mi casa, al ayuntamiento, a casa de familiares. Escoltada y en coche. Me obligo a salir a la calle, a pasear; pero eso me exige salir fuera de mi pueblo. A mi se me puede ver en cualquier pueblo de Gipuzkoa, en todos, menos en el

mío.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Compañerismo y amor al país. Son mis raíces, no tengo porque rechazarlas. Soy vasca, me siento vasca y tengo el derecho a vivir aquí y no tengo porque renegar de mis ideas.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años "a muerte" por una banda terrorista?

- Yo soy una persona muy alegre. No me pueden amargar porque si lo logran, habrían ganado una batalla.

- ¿Te sientes especialmente identificado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humanos que tu estás viviendo en primera persona?

- No miro para atrás. Se lo que estoy viviendo, soy consciente y vivo mirando para adelante. Son distintos tiempos y motivos.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- La indiferencia. No quieren ver, aunque son conscientes de mi situación

- ¿Has notado avances en los

últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución? ¿Desde cuándo?

- En el pueblo he notado algunos cambios muy significativos. Recuerdo especialmente un 23 de julio de 2005. Eran las fiestas de Azpeitia, Santiago y San Ignacio. Un grupo de jóvenes, 3 de ellos encapuchados, me lanzaron un cóctel molotov. Hubo un gran estruendo porque el cóctel dio contra la persiana de mi domicilio. En ese momento, las mujeres, sólo las mujeres, reaccionaron. Les exigieron que me dejaran en paz y les dijeron que así no se conseguía la paz.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Tengo esperanzas, pero soy consciente de que costará.

- ¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto?. Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura?

- Que nunca miren a las personas por sus ideas, que no las juzguen.

ANA URCHUEGUIA

Alcaldesa de Lasarte-Oria

“El día que no haya ni una sola persona amenazada, es cuando realmente la democracia y la libertad se habrá instaurado en este país”.



- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Aunque fui consciente desde hace muchos años del riesgo que entrañaba el ocupar el cargo de alcalde de un pueblo guipuzcoano para una persona no nacionalista, la incesante escalada de terror y persecución, te hace vivir con una inevitable sensación de

desasosiego, especialmente en los momentos en los que han atentados y algaradas callejeras. .

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Momentos muy duros y difíciles ha habido muchos, pero el que más me llegó al corazón, fue evidentemente el de mi compañero y teniente alcalde Froilán Elespe. Todavía, a pesar del tiempo transcurrido me cuesta creer que ya no está con nosotros, que no va a entrar a mi despacho, como hacía para tratar algún asunto municipal. El paso del tiempo puede atenuar el dolor, pero cuesta muchísimo acostumbrarse a las ausencias de personas tan cercanas que no debieron acabar así.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- En mis convicciones, en mi partido y en el compromiso con el pueblote Lasarte. Hay que estar a las duras y a las maduras, en mi caso, aunque me vaya la vida en ello. Abandonar en los



Tras el asesinato del Teniente de Alcalde de Lasarte-Oria, la alcaldesa, Ana Urchueguía, pedía calma a los vecinos que increman a los ediles de EH que están a su izquierda. Se vivieron momentos de gran tensión.

momentos más difíciles sería como traicionarme a mí y a mi pueblo. Llega un momento en el que tiras hacia delante a pesar de lo que sea, por difícil que sea la dificultad que se te presente.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Durante todo este tiempo mi devenir cotidiano, como dices se desarrolla entre el trabajo municipal, que te absorbe todo el tiempo del mundo y más y mi vida familiar..

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- o que más hecho en falta es pasar

desapercibida, poder pasear sin temor por la calle, tomar un café en una terraza, ir a lugares públicos como uno más.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Las personas más allegadas o quienes han vivido este problema de cerca si son conscientes, pero la sociedad en general pronto se olvida de lo que supone vivir todos los días a todas las horas escoltada.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

PATXI ELOLA

Concejal del PSE-EE en el Ayuntamiento de Zarautz

“Muchas veces cuando estoy por ahí, en algún hotel de Madrid o de cualquier otro sitio, me levanto temprano y salgo dando un paseo a comprar el pan y los periódicos, aunque en el hotel no necesite pan”.



Patxi Elola no puede bajar solo a comprar el pan. Si un día quiere hacerlo, tendrá que avisar a sus escoltas la noche anterior y, si desea hacerlo dos días seguidos, le dirán que no, que es peligroso repetir rutinas. Para sentir de vez en cuando la libertad que supone para él comprar el pan, o bajar la basura, o jugar a solas con su hijo en una plazoleta, este Patxi tiene que coger el coche e irse muchos kilómetros fuera de Euskadi. Sólo se siente libre cuando deja de ver en su retrovisor el vehículo de los

escoltas, pero se trata de una sensación fugaz. A la vuelta del viaje, los guardaespaldas están esperándolo, unas veces a la salida de un peaje; otras, en la explanada de una gasolinera. Los domingos por la noche, sin que nadie se dé cuenta, las carreteras que conducen a Euskadi se llenan de hombres y mujeres que van perdiendo libertad conforme se van acercando a sus casas. Patxi Elola es concejal socialista en Zarautz. Tiene 48 años y un hijo de siete años. Es jardinero de profe-

- *Hombre la palabra problema suena a algo serio, pero bueno sobrellevar una situación de amenaza y falta de libertad, genera, estrés, aunque hasta a eso, legas a acostumbrarte. Resulta asombrosa la capacidad de adaptación y respuesta que puede tener el ser humano ante las situaciones adversas.*

Visto desde fuera yo hubiera dicho. No se puede llevar una vida así, pero tienes que seguir adelante. En realidad nunca te adaptas a vivir sin libertad..

- **¿Has sentido problemas de rechazo social?**

- *Sólo por algunos sectores muy determinados, que lo buscan.*

- **¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?**

- *Me pareció una estrategia más de ETA.*

- **¿Cuál es el estado de ánimo de una persona que vive en esta constante tensión, condenada durante años “a muerte” por una banda terrorista?**

- *Hay días que te levantas con el ánimo muy bajo, según las circunstancias y otro en el que actúas como si nada pasara, con un coraje que e falta en otras ocasiones.*

- **¿Te sientes especialmente identifi-**

cado con algún colectivo que haya vivido a lo largo de la historia, la continua conculcación de los derechos humano que tu estás viviendo en primera persona?

- *Me identifico talvez, con todas las personas que han sido perseguidas injustamente.*

- **¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?**

- *La indiferencia, si llega de personas queridas te duele muchísimo, tanto como la propia amenaza.*

- **¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?**

- *Se están dando pasos muy positivos y la sociedad también parece haber despertado de la indiferencia.*

- **¿Podrías dejar un mensaje-testimonio en este libro para las generaciones venideras sobre este aspecto? Un llamamiento, un sentimiento, un deseo, o un testimonio en primera persona de alguien que ha padecido esta tortura.**

- *El día que no haya ni una sola persona amenazada, es cuando realmente la democracia y la libertad se habrá instaurado en este país.*

sión. Cada mañana, y antes de que llegue a los jardines que cuida, unos guardias civiles de paisano se encargan de comprobar que ningún terrorista de ETA haya colocado una bomba entre los arbustos. Otros dos escoltas, a bordo de un coche camuflado, siguen a la furgoneta donde Patxi transporta el cortacésped.

Las vidas de los concejales amenazados por ETA se parecen todas a la de Patxi Elola en que tienen dos o tres momentos públicos y muchos otros que nadie ve y que no por ello están exentos de heroicidad, una heroicidad cotidiana a la que ellos van quitando importancia con tal de sobrevivir. *“El día en que todo esto acabe”*, dice Patxi Elola, *“yo quiero estar vivo”*.

La frase, pronunciada con una sonrisa en los labios, le sirve para explicar por qué él y tantos otros amenazados aceptan vivir en este sin vivir constante. *“Muchas veces”*, explica, *“cuando estoy por ahí, en algún hotel de Madrid o de cualquier otro sitio, me levanto temprano y salgo dando un paseo a comprar el pan y los periódicos, aunque en el hotel no necesite pan. A la gente le puede parecer que estoy loco, pero para mí eso se convierte en un gran placer. Y la razón es muy sencilla: aquí eso no lo puedo hacer”*. No lo puede hacer porque en la retina de todos los amenazados -quizás en las únicas retinas donde ese tipo de recuerdos sigue vivo- está la ima-

gen del cuerpo del concejal Manuel Zamarreño destrozado junto a una barra de pan, de José Luis López de Lacalle yaciendo junto a una bolsa de periódicos; de Joseba Pagazaurtundua tiroteado mientras tomaba café y leía las noticias.

En Euskadi, las ruinas matan. Y por eso los escoltas que guardan a José Ramón Chica, concejal socialista de Hernani, lo sacan a veces de su casa a las seis de la mañana y le dan vueltas por ahí con tal de despistar a su hipotético asesino. Por eso Chica, que vive en casa de sus padres, tiene que irse fuera de Euskadi cada fin de semana; por eso y porque su novia es concejala socialista de otro pueblo -también vive escoltada-, y no hay noviazgo que resista pasear con cuatro pares de ojos pendientes de cada beso.

Las concejales vizcaínas Belén Quijada, María de los Ángeles Muñoz y Loly de Juan denuncian que otras madres les hacen el vacío cuando esperan a sus hijos a la puerta del colegio. Hijos que también sufren el acoso a su manera. El de Loly de Juan, concejala socialista en el Ayuntamiento vizcaíno de Basauri, pidió a los Reyes Magos una linterna: *“Veía cómo mis escoltas revisaban cada mañana los bajos del coche para ver si había alguna bomba adosada. Y, claro, él también quería tener una linterna y jugar a ese juego con ellos”*- comenta.

MÓNICA MARIN PEÑUELAS

Concejala del PP en el Ayuntamiento de Basauri

“Siempre habrá una mínima parte del País Vasco que siga pensando que con violencia se arreglan las cosas, pero espero que mi contribución sirva para algo”.

- ¿Cómo viviste el hecho de ser objetivo prioritario de ETA?, ¿Qué sentiste en un primer momento?

- Lo vives con un sentimiento de impotencia tal, que lo único que consigue vencerlo es pensar que estás contribuyendo a que en algún momento este horror se acabe y podamos vivir en paz. Lógicamente, también siento un cierto miedo, pero quizá no por mí sino por los que me rodean, al fin y al cabo yo lo he decidido, pero ellos simplemente han apoyado mi decisión.

- ¿Cuáles fueron los momentos más duros que pasaste, y cómo los superaste?

- Los momentos más duros, para mí, son cada uno de los asesinatos que ha habido contra personas que lo único que hacían era defender un pueblo en paz y libertad. La forma que he tenido para superarlo, hacerme concejal.

- ¿En qué te apoyaste para no “tirar la toalla” y seguir adelante?

- Me apoyo en mis compañeros, en mi familia, en cada persona que te dice una palabra de aliento por la calle, aunque sea en bajo para que no le oiga nadie, por todo ello merece la



pena no tirar la toalla nunca.

- ¿De qué forma se desarrolla tu devenir cotidiano durante todo este tiempo?

- Mi forma de vida, no ha cambiado, solo ha variado un hecho, ya no puedo ir sola a ninguna parte, siempre tengo compañía. A veces se lleva mal, pero siempre dices: “algún día llegará la paz y podré volver a disfrutar de vez en cuando de mi soledad”.

- ¿Qué es lo que más hechas de menos de esa falta de libertad?

- La incapacidad de poder relacionarme en las calles de mi pueblo con personas afines a mi ideología, aspiro a que dentro de no mucho tiempo pueda defender mis convicciones en las mismas condiciones que los partidos nacionalistas.

- ¿Crees que la sociedad, tus vecinos, amigos, etc, son realmente conscientes de lo que representa vivir una vida en este estado de persecución?

- Creo que no se dan cuenta, para ellos somos bichos raros que decidimos jugar nos la vida por algo que ellos no acaban de entender, tienen otro concepto de libertad por lo que parece. No dudo de que se solidaricen conmigo, pero no creo que entiendan mi situación ni porqué lo hago.

- ¿Te ha generado algún problema físico o psíquico estos años de silenciosa violencia?

- Físico, gracias a Dios, no. En cuanto al problema psíquico, no creo que en ese aspecto puedan conmigo. Creo en lo que hago y en lo que intento conseguir.

- ¿Has sentido problemas de rechazo social?

- No

- ¿Cómo viviste la noticia, el pasado mes de junio, de la tregua sectorial de ETA contra cargos electos de partidos constitucionalistas?

- Creo que nos han "perdonado la vida" como si ellos tuvieran poder sobre nosotros. Es muy duro saber que alguien tiene control sobre tu vida y por desgracia y aunque suene duro sobre tu muerte. Es una injusticia, que haya una sola persona amenazada.

- ¿Cómo se desarrolla ahora tu vida

cotidiana?

- Con dos escoltas, sin privacidad de ningún tipo.

- ¿Qué hace falta tener para poder llevar una vida así?

- Prefiero no pensar en ello, si me pusiera a pensar en ello, probablemente no podría hacer mi trabajo.

- ¿Qué te duele más, la indiferencia de algunas personas y su insensibilidad, o la propia amenaza?

- Todo ello, pero sobre todo la amenaza

- ¿Has notado avances en los últimos años en la sensibilización social sobre este tema de la violencia de persecución?

- Desde la ejecución de Miguel Ángel Blanco, la gente parece estar más concienciada.

- ¿Consideras que va a llegar el día en el que desaparezca por completo este tipo de violencia en Euskadi, que supone la mayor conculcación de los derechos humanos de la historia vasca tras la Guerra Civil?

- Siempre habrá una mínima parte del País Vasco que siga pensando que con violencia se arreglan las cosas, pero espero que mi contribución sirva para algo.

¿Podrías dejar un mensaje-testimonio

- El único testimonio que podría dejar es haber intentado colaborar para lograr paz y libertad.

OBLIGADOS A ABANDONAR EUSKADI COMO CONSECUENCIA DE LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN



La violencia de persecución, el lacoso social, aunque venga de una pequeña parte de la población, llega a causar una sensación de hastío y un sin vivir que cada día va haciendo mella en las personas perseguidas, acosadas y amenazadas, hasta el punto en que, muchas de ellas, si tienen oportunidad, optan por abandonar su lugar de residencia, y acuden en busca de tranquilidad y de una vida en la que no se sientan perseguidos. Se puede afirmar con absoluta certeza que la violencia de persecución ha llevado a centenares de

personas a abandonar Euskadi, como podremos comprobar en los testimonios recogidos.

La capacidad de resistencia de cada persona, su percepción del mundo y de los demás; la percepción de las amenazas, es muy diferente de unas personas a otras y, de hecho, hay muchas, que quizá por una mayor sensibilidad no pueden soportar situaciones de tensión continuas, que otras pueden llegar incluso a habituarse por que son más fuertes, psicológicamente hablando, (aunque lo tengan que hacer con resignación y sufriendo

to) y optan por marcharse.

119.000 personas han abandonado Euskadi en los últimos siete años

El Foro Ermua presentó públicamente en Madrid el 26 de febrero de 2005, las Comisiones de la Diáspora Democrática Vasca. En ellas denunciaba públicamente que en Euskadi han sido muchas las personas que se han visto obligadas, de una u otra forma, a abandonar su casa y forma de vida y acudir a otro lugar de residencia debido a la violencia de persecución, y a que su estancia en Euskadi se había hecho insostenible, bien por ser objetivo de ETA y ver cómo otras personas del entorno eran asesinadas y la próxima podía ser ella, a tenor de las amenazas; o bien por ser víctimas de otras formas de presión como la *kale borroka*, el acoso de los vecinos o del entorno social.

Según datos manejados por este colectivo, en los últimos 25 años (desde 1980), es un hecho objetivo que un total de 383.700 personas han dejado su residencia en Euskadi para trasladarse a otros lugares de España. De ellas, 119.000 lo han hecho en los últimos siete años. Aunque es imposible saber con meridiana exactitud cuántas personas han abandonado Euskadi por este motivo específico, es de suponer que una parte importante de ellas lo han hecho motivadas exclusivamente

por la violencia de persecución, como los casos que vamos a conocer a continuación.

Entre las personas que han abandonado Euskadi debido a la presión, según ellas mismas reconocen, se encuentra, Ana Velasco Vidal-Abarca, familia del funcionario de prisiones Máximo Casado, asesinado por ETA. Madre de tres hijos, Ana abandonó Euskadi para poder vivir en libertad, lejos del odio que los ha rodeado desde el asesinato de su padre y marido.

También Mari Carmen Echevarría, viuda de un policía municipal asesinado en Ondárroa por negarse a retirar una bandera nacional de su Ayuntamiento, se marchó de Euskadi aterrada tras recibir una carta de ETA en la que se le decía: *"tienes una semana para marcharte"*.

María del Mar Blanco Garrido, residente en Ermua, hermana del concejal del PP Miguel Ángel Blanco, asesinado por ETA en 1997, tras lo sucedido, no pudo soportar la presión a la que le sometían algunos de sus vecinos, que no renunciaron a expresar ante ella su satisfacción por el asesinato de su hermano. Finalmente optó por marcharse a vivir fuera de Euskadi. Sus padres también abandonaron el pueblo de Ermua, pero decidieron trasladarse y fijar su residencia en Vitoria, una capital, más tranquila y con menos presión social hacia ellos.

Otra ciudadana vasca que ha tenido que ceder a la presión, ante el



El 14 de diciembre de 2001, Cristina Cuesta Gorostido recibía en Pamplona, de manos de la entonces presidenta del Congreso de los Diputados, Luisa Fernanda Rudi, el premio Jaime Brunet pro Derechos Humanos 2001.

miedo por su integridad física ha sido Cristina Cuesta Gorostidi. Su padre, Enrique Cuesta, director gerente de Telefónica, fue asesinado en 1984 en San Sebastián por los Comandos Autónomos antipolitistas. Dos años después, en 1986, Cristina creó la asociación pacifista Denon Artean, para trabajar a favor de la normalización de la convivencia en una sociedad viciada por la violencia. Llegó a trabajar junto a víctimas del GAL y fue la primera en conseguir del Estado el reconocimiento del estatus de *"víctima del terrorismo"*. Pero pronto comenzó a ser blanco de amenazas, pintadas, carteles con su nombre en una diana, por lo que, temiendo seriamente por su integridad física, tuvo que decidir marchar de Euskadi en 2001 y fijar su residencia en Madrid.

Cargos públicos que han abandonado Euskadi

También los cargos públicos que han abandonado Euskadi son numerosos.

Uno de la larga lista es Lorenzo Cuesta Capillas. Nacido en la localidad guipuzcoana de Zumárraga, tuvo que salir de Euskadi en 1979, junto con su esposa e hijos, después de que ETA intentara secuestrarle cuando era Delegado del Ministerio de Industria en Álava. También Eugenio Damborena, concejal del Partido Popular en el Ayuntamiento de San Sebastián y compañero de Gregorio Ordóñez, asesinado en 1995 en un bar de la parte vieja de San Sebastián, tuvo que abandonar Euskadi. Eugenio rogó en repetidas ocasiones al entonces Consejero de Interior

Juan María Atutxa que se interesara por las amenazas que sufría su compañero Gregorio, ante lo que Atutxa se limitó a contestar, una semana antes de su asesinato, que no había indicios de amenazas flagrantes.



La amenazas han obligado a muchas personas a abandonar Euskadi.

Eugenio Damborena, tras el asesinato de su compañero, comenzó a ser blanco de terribles amenazas y, ante la escasa efectividad que veía por parte del Gobierno vasco, no quiso arriesgar su vida como Gregorio y optó marcharse de Euskadi.

Elena Azpiroz, también concejala del Partido Popular en el Ayuntamiento de San Sebastián, compañera de Gregorio, se fue de Euskadi tras ser víctima de un atentado fallido en el que resultó herido su escolta.

Por citar un ejemplo más, podemos recordar a Ana Crespo, concejala del Partido Popular en el Ayuntamiento de Ermua. A partir del asesinato de su compañero de partido Miguel Ángel Blanco en julio de 1997, no cesó de recibir amenazas (llamadas telefónicas, carteles, dianas con su nombre en el centro, insultos por la calle). Tuvo que marchar por la presión

social ejercida sobre ella, aunque sigue acudiendo escoltada de vez en cuando a los plenos de su Ayuntamiento.

Asimismo tras casi cuatro años como edil del PP en Durango, Eduardo Barrutia se vió obligado a abandonar su pueblo en junio de 2003 para evitar, a su mujer y a sus hijos, una vida bajo constante amenaza.



José María Calleja.

Periodistas que han tenido que abandonar Euskadi

Son numerosos los periodistas que han sido y siguen siendo sometidos a la violencia de persecución, y que están, muchos de ellos, en el punto de mira de ETA. Todos pertenecen a medios informativos críticos con la izquierda abertzale.

Entre los que han optado por abandonar Euskadi por motivos de seguridad figura José María Calleja, que fue director de informativos de ETB. Durante mucho tiempo fue señalado por los sectores de la izquierda abertzale y fue blanco de ETA. Finalmente Iñaki Zarraoa, por aquél entonces director de EITB y actualmente alcalde de Getxo, le invitó a marcharse para "evitar

problemas en el entorno abertzale". Quiso desembarazarse de un periodista que no despertaba las simpatías del mundo radical.

Otro ejemplo lo encontramos en Carmen Gurruchaga, una periodista que ha tenido que abandonar Euskadi después de quince años de acoso, pintadas en su periódico, cócteles molotov contra su despacho en San Sebastián, incluso una manifestación de la mesa de HB frente a su domicilio. ETA llegó a colocar dos bombas en su casa en 1998. Ante la



gran amenaza que pesaba sobre su integridad física y sobre su vida, Juan Mari Atutxa, por aquél entonces Consejero de Interior del Gobierno Vasco, le "aconsejó" por su mayor seguridad que abandonara Euskadi, como único remedio seguro para salvar la vida. Así lo hizo con sus dos hijos.

Profesores que han tenido que abandonar Euskadi

Al igual que los periodistas son numerosos los profesionales de la ense-

ñanza que han optado, por motivos de seguridad, por marcharse de Euskadi. Uno de ellos es José Antonio Binaburu, Catedrático de Instituto de Enseñanza Media. En varias reuniones de claustro de su centro, José Antonio mantuvo posiciones discrepantes sobre el mapa lingüístico de Euskadi y sobre la normalización lingüística en los centros de enseñanza. A partir de ese momento empezó a ser amenazado y en reiteradas ocasiones encontró bajo su coche una caja de zapatos rellena de piedras. La sutil elocuencia del objeto, le animó finalmente a exiliarse de la Comunidad Autónoma Vasca.

Otros profesores que han abandonado Euskadi han sido Edurne Uriarte, Francisco Llera, Mikel Azurmendi, Paúl Ochotorena, Felipe Cabrerizo y una larga lista.

Empresarios que han tenido que abandonar Euskadi

Muchos integrantes del empresariado vasco, uno de los colectivos más castigados por el acoso y la violencia de ETA, han optado, desde la década de los ochenta, por abandonar el País Vasco. Son muy numerosos los negocios, las inversiones y las empresas que desde esa década, han sido cerradas o trasladadas fuera de Euskadi, a otras comunidades autónomas, aunque en ocasiones, no por ello se han librado del acoso terrorista, del chantaje y del impuesto revolucionario.

Desde finales de la década de los setenta y durante toda la década de los años ochenta, una de las localida-

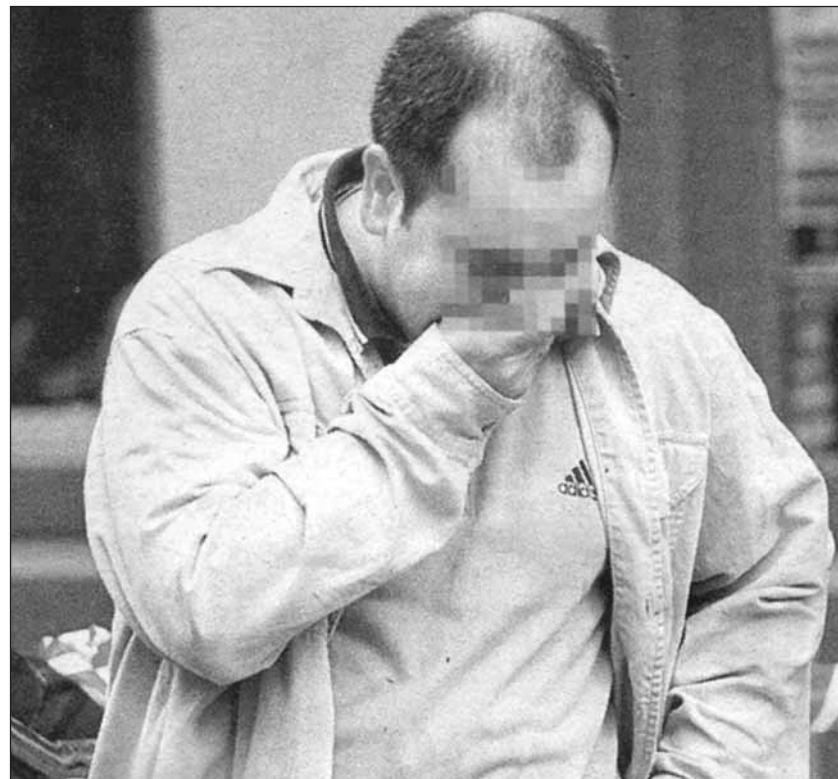
des donde mejor se pudo comprobar este éxodo fue en Getxo. Lugar de residencia tradicional de empresarios, numerosas viviendas de la avenida de Zugazarte del barrio de las Arenas y decenas de chalets de Algorta y Neguri, fueron silenciosamente cambiando de dueño o bien fueron cerrados a cal y canto, al marcharse familias enteras a otros lugares de residencia. Los continuos secuestros a empresarios, la incesante extorsión y los atentados directos, crearon un clima, que aún continúa, de persecución insostenible que condujo a este éxodo, que algunos han llegado a establecer similitudes con el éxodo de los judíos en los primeros años de la Alemania nazi.

No obstante, también es una verdad a gritos -aunque nunca nadie ha podido demostrar nada-, que otras muchas familias pudientes optaron por pagar el "peaje" que les impuso ETA, es decir, abonar su impuesto revolucionario, y seguir trabajando, creando riqueza y residiendo en Euskadi.

De manera que este impuesto fue asumido, como su palabra lo dice, como otro "gravámen" más añadido al balance de resultados de la empresa, que era preciso asumir.

No obstante esta difícil decisión moral, que pone contra las cuerdas al empresario, obligado a tener que escoger entre su vida y su seguridad o la de los demás (al destinarse a financiar a la banda el impuesto), va con el carácter, la educación recibida y/o la circunstancia de cada persona y de cada familia y resulta es muy difícil juzgarla.

TESTIMONIOS DE CIUDADANOS VASCOS QUE HAN TENIDO QUE ABANDONAR EUSKADI



EDUARDO BARRUTIA

Ex-concejal del PP de Durango.

Un sencillo comentario realizado con aparente espontaneidad, en verano de 2002, fue lo que hizo tomar la decisión a Eduardo Barrutia de alejarse de la política vasca, quizá para siempre y abandonar Durango, la localidad donde había nacido hacía 35 años. El concejal popular disfrutaba

entonces de unos días de tranquilidad fuera de Euskadi cuando su esposa le comentó lo a gusto que se encontraba en aquel lugar. Sólo se trató de una confidencia, pero el edil la interiorizó de inmediato. "Muchas veces se nos escapa lo que queréis decir las mujeres, pero yo entonces me di cuenta de que estaba muy cansada. El ay mis hijos podían sobrellevar que yo estuviera en el Ayuntamiento,

pero no podía seguir exigiéndoles que se acostumbraran a esta vida”, relata. Después de aquello, Eduardo en septiembre de 2002 un traslado con su empresa, cogió a toda su familia y se marchó. Después, renunció a la reelección. “Esa vida” es el eufemismo con que este ex-concejal de Durango se refiere a la densa niebla de la amenaza y el miedo que ha envuelto durante años su existencia, la de sus allegados y la de sus compañeros de grupo municipal. La sombra del temor comenzó a hacerse insoportable el 4 de junio de 2000, cuando un comando de ETA asesinó en plena calle, un domingo de lluvia intensa, a Jesús María Pedrosa, también concejal popular en Durango. Dice Barrutia que él no ha sufrido “un acoso terrible en el pueblo”, pero que sí ha padecido cómo algunos “se metían” con su mujer y sus hijos, cómo otros le preguntaban “cómo podía ser del PP apellidándome así”, cómo otros más le retiraban el saludo o rehuían tomar un café con él por lo que pudieran decir u ocurrir.

“No soy un héroe”

“Yo no soy un héroe ni el Quijote. Es muy duro salir por la mañana de casa, despedirte de tu familia y no saber si vas a volver por la noche. Llegó un momento en que no pude más”, comenta el ex-concejal, quien recuerda con especial aprecio “la amistad” labrada con

sus guardaespaldas. La convivencia cotidiana con los escoltas deja, sin embargo, imágenes espeluznantes que son justamente las que Eduardo ha querido evitar a sus hijos, dos niños de 5 y 6 años cuando renunció a su reelección en 2003, que han pasado la mitad de su corta vida bajo una intensa vigilancia. Y no la de sus progenitores, precisamente.

“Estoy buscando gatos papá”

Un día, Eduardo descubrió al más pequeño agachado junto a su coche, con una linterna en la mano. “Me dijo que estaba buscando gatos, como mis amigos (los escoltas). Le miré y pensé que no había derecho a que ellos tuvieran que vivir así”, recuerda. Y recuerda las angustiosas llamadas a su mujer cada vez que ETA cometía un atentado -“no he sido yo”-, le tranquilizaba - o cómo el buzón de su domicilio ha sido abierto durante todo ese tiempo por los guardaespaldas.

Y cuando el sacrificio del compromiso político puede ser la propia vida, no compensa; sobre todo si lo que se palpa es “la insolidaridad” de muchos ciudadanos.

Pero Eduardo Barrutia, “triste como un exiliado”, no deja de acordarse de sus palabras tras el asesinato de María Pedrosa. “Dije que dar la política sería traicionarle, y eso me está carcomiendo ahora. Sé que nunca lo podré superar”.

BEATRIZ LLOPÉ

Ex-concejala del Partido Popular.

En enero de 2000 me exilié del País Vasco por diversas causas. Me vine a Madrid, ciudad de acogida de miles de vascos, y desde entonces resido aquí. Las causas de mi exilio voluntario fueron, como digo, diversas.

En primer lugar fui concejala del Partido Popular en un municipio vizcaíno desde mayo de 1996 hasta enero de 2000. La vida de un concejal constitucionalista es compleja de explicar ya que se mezcla multitud de variables: satisfacción por la tarea que se está realizando; fuertes convicciones democráticas; vivir con la presencia constante de tu escolta; amenazas de toda índole e incluso agresiones físicas en la calle; impotencia ante la doble moral del Gobierno Vasco; el miedo que pasa tu familia y amigos, etc.

Además, tuve problemas en mi trabajo por el hecho de ser concejala del Partido Popular. Según los responsables de la empresa, que sabían al contratarme que era concejala, tras mi entrada en ella su cuenta de resultados se había visto afectada negativa y significativamente.

Al final me cambié de trabajo y al cabo de un año me quedé en paro. El hecho de ser concejala de un partido político constitucionalista me cerró muchas puertas profesionales en el País Vasco y tras unos meses de búsqueda infructuosa

decidí buscar trabajo en otros lugares de España. Sorprendentemente, al cabo de un mes conseguí un empleo en Madrid.

A esto hay que añadir que un familiar mío fue secuestrado por ETA en la década de los 80, así que mi apellido se hizo “popular” en el País Vasco y desde entonces mi familia ha vivido marcada por ese suceso.

Ya como concejala, se hicieron frecuentes las alusiones en actos públicos por parte de grupos radicales al secuestro y a mi situación personal: “El pagó, tú pagarás”. Las amenazas constantes (por carta, por teléfono y en la calle), la pintada en el cementerio de mi pueblo donde se podía leer: “B. Llopé, éste es tu sitio”, mi nombre entre el listado de objetivos de un comando etarra desarticulado y, por último, el hecho de no encontrar ninguna salida profesional en el País Vasco, me empujaron a exiliarme. Quería trabajar, labrarme un futuro y vivir en libertad, como una persona normal.

En enero de 2000 me trasladé a Madrid para empezar una nueva vida. No tengo palabras para agradecer suficientemente a Madrid y los madrileños su acogida en estos años. Dejé a toda mi familia, amigos y novio (hoy mi marido), que también era concejal del Partido Popular en un municipio guipuzcoano. Los primeros meses fueron muy duros. Me sentía sola y desleal por haber traicionado a los que

había dejado allí y me lamentaba de la decisión tomada.

Al cabo de un año me casé con mi novio y durante casi dos años él seguía viviendo allí. Hoy ya vive en Madrid y nuestra vida es más tranquila que antes. Mi familia y amigos continúan viviendo en el País Vasco. Les echo de menos. También añoro el mar, los paisajes donde me crié, esa manera de ser que tenemos los vascos, etc. A veces me arrepiento de haberme exiliado, pero fue la única salida que tenía para poder labrarme un futuro y poder vivir en libertad.

TESTIMONIO DE MARÍA JESÚS LEJARRETA

Hija del ex-presidente de la Diputación de Álava.

La vuelta del verano de 1980, mi familia, los Lejarreta Lobo, compuesta por los padres y cinco hijos, se trasladó a Madrid. Mi padre, junto con mi madre, después de 55 años en el País Vasco, tomó la decisión. ¿Por qué? La respuesta es sencilla. Mi padre, ex-alcalde de Vitoria y ex-presidente de la Diputación Foral de Álava era un vasco de nacimiento y español con normalidad.

Atrás quedan nuestra tierra, nuestras raíces, nuestro pasado. Mi abuelo, Lejarreta, fue Notario de Vitoria. Uno de sus hermanos, alcalde. Aún Vitoria conserva una calle con su nombre: José Lejarreta. Mi abuelo materno fue hasta su muerte funcionario de la Diputación Foral de Álava. A raíz de la muerte de Franco, los atentados etarras fueron en aumen-

to. El 4 de octubre de 1976, ETA asesinaba al presidente de la Diputación Foral de Bizkaia, Juan M^a Araluce villar y al año siguiente, 8 de octubre de 1977 asesinó al presidente del Diputación Foral de Gipuzkoa, Augusto Unzuetabarrenechea Aizpiri. Juan Mi padre, Presidente de la Diputación Foral de Álava, también estaba amenazado de muerte. Iba con chaleco antibalas, con escoltas al despacho y un miñón hacía guardia permanente dentro de nuestra casa.

Vivíamos con una angustia continua. Cuando mi padre salía, mi madre nos decía: *"Acompañad a papá hasta el coche, porque si hay niños no matan"* y cuando volvía a casa llamaba antes desde el despacho para avisarnos. Tenía una contraseña con mi madre y, si en el parque de enfrente de casa había algún coche o personas sospechosas, mi madre desde el balcón hacía la seña convenida y el coche de mi padre pasaba de largo.

Nos enseñaron a todos las fotos de los etarras del momento para que grabásemos bien sus caras en nuestras memorias y las tuviésemos presentes.

Algunas noches, el teléfono despertaba a mis padres. Era la policía que había tenido un chivatazo y aconsejaban a mi padre que se fuera de viaje. Se marchaba con mi madre y nosotros cinco con 16, 15, 14, 13, y 12 años nos quedábamos al cargo de una tía abuela que vivía con nosotros.

Al ser una familia conocida, cuando murió mi abuela materna, le conse-



"Mi padre, presidente de la Diputación Foral de Álava, empezó a estar amenazado de muerte. Iba con chaleco antibalas, con escoltas al despacho y un miñón hacía guardia permanente dentro de nuestra casa" (M^a Jesús Lejarreta).

jaron que no fuera al cementerio ya que un confidente había alertado de que planeaban matarlo durante el entierro. Mis hermanos le acompañaron y quizás eso frenó sus intenciones.

Cada vez que llegaba un paquete a casa era examinado, dándose el caso de recibir una tarta sin tarjeta que la policía hubo de llevarse pensando que era una bomba. Era de María, nuestra asistente, que nos la enviaba para celebrar la comunión de su hijo. También nos pusieron anónimos en el jardín avisando de la inminente explosión de una bomba. Los amigos de verdad de mis padres, si al pasar delante de casa observaban algo extraño, siempre avisaban. Fue en esos años, cuando mis padres supieron quiénes eran los auténticos amigos.

Mi padre resistió en esta situación hasta terminar de negociar el último Concerto Económico de Álava en

solitario para, en febrero de 1977, presentar su dimisión en la Presidencia de la Diputación Foral de Álava. Le concedieron la medalla de oro de la Provincia, y le regalaron sus compañeros una radio y un tocadiscos con altavoces. Los cargos de alcaldes y presidentes de la Diputación no tenían sueldo y, pese a las amenazas que había recibido, el mismo día que cesó le suprimieron los escoltas.

Al día siguiente, a primera hora, se presentó un inspector de policía de parte del comisario para que le entregara el chaleco antibalas.

A los pocos días de eso, una vecina, que tenía una sobrina etarra huida a Francia en San Juan de Luz, se presentó en casa para comunicarnos la *"buena nueva"* de que mi padre había sido *"juizado"* en Bayona por un *"tribunal"* de ETA político militar y le habían *"absuelto"* por no haber sido sectario en el ejercicio de su cargo.

La primera ikastola pública del País Vasco se creó en Vitoria a iniciativa de mi padre para que los guipuzcoanos que venían a trabajar a Vitoria no perdieran el euskera que hablaban. Pero los atentados se sucedían. La tensión era continua. En enero de 1980 ETA mataba a Jesús María Velasco Zuazola, Jefe de Miñones de la Diputación, e íntimo amigo de mis padres. Con dificultades e incidencias, mi padre pretende recuperar su vida normal y profesional, pero en junio del mismo año, 1980, el gerente de una empresa cliente de mi padre le avisa para que pase a recoger una carta que se ha recibido: la carta es de ETA, que se autodefine como organización militar soviética vasca revolucionaria..., vulgarmente conocida como militar. Mi padre consultó sobre su autenticidad, porque en aquellos años había mucha confusión pero era auténtica. En la carta le dieron tres opciones:

La primera era pagar un impuesto revolucionario, la segunda negociar la cantidad por medio de un conocido abogado donostiarra y la tercera, marcharse. Mis padres no tuvieron dudas, pensaron siempre que el terrorismo y sus mafias iban a perdurar durante mucho tiempo e inmediatamente alquilaron un piso en Madrid, donde de regreso del verano nos enviaron a los hijos, enajenaron el chalet de estilo vasco tradicional en el que vivió mi madre de pequeña y así nos fuimos de Vitoria, la tierra a la que mi padre dedicó los mejores años de su vida, la de mis abuelos y la de mi bisabuelo médico.

Mientras tanto, mis padres vivieron

hospedados en un hotel hasta que pudieron comprar un piso en Madrid y arreglar la situación profesional de mi padre.

Algunos de nuestros amigos nos despidieron como si nos fuésemos voluntariamente de Vitoria. No se si eran conscientes o no de la situación. Hoy es el día, 25 años después, que no se habla del tema con los amigos. Simplemente, nos fuimos. Mi hermana Susana era incapaz de explicar en el colegio por qué era nueva en COU. No podía decir que era para evitar que su padre fuera asesinado. Al año siguiente coincidió en la Facultad con una amiga vitoriana, nacionalista de familia, y sentía la amargura de que ésta en vacaciones volvía a su tierra, a Vitoria, y ella no.

La vida siguió su curso natural. Hemos vuelto a Vitoria para casarnos, para enterrar a mi madre quién sufrió más que nadie las amenazas sobre mi padre, y para algún que otro acto familiar. Vivimos en Madrid, donde gozamos de libertad para hablar, opinar y poder decir con naturalidad que somos españoles, hablando a nuestros hijos de nuestra tierra y nuestros orígenes vascos.

A pesar de todo me siento privilegiada porque mi padre está vivo. Los otros dos presidentes de las Diputaciones vascas, fueron asesinados pero él sobrevivió. Han transcurrido 25 años desde que nos fuimos. El éxodo continúa. No pierdo la esperanza de que un día en el País Vasco todos puedan vivir en libertad, y de que todos aquéllos que se han ido, si así lo quieren, puedan volver sin temor.



TESTIMONIO DE PAÚL OCHOTORENA

Profesor de la Universidad del País Vasco.

MI nombre es Joaquín de Paúl Ochotorena. He nacido en San Sebastián y soy profesor de la Universidad del País Vasco desde el año 1983. He vivido en la ciudad en la que nací hasta el mes de Octubre de 2004, fecha en la que decidí abandonar el País Vasco. En mi caso personal, las razones para abandonar el País Vasco son múltiples y, para mí mismo, difíciles de sintetizar o simplificar. Pertenezco al grupo de ciudadanos que a lo largo de estos últimos años se han implicado de la manera que han considerado adecuada, en la lucha contra el terrorismo, contra las organizaciones que lo apoyan y contra todo intento de que se obtengan beneficios del

mismo. He estado implicado en esta lucha como lo han hecho muchos ciudadanos. Pero, como no puede ser de otra manera, me ha sido imposible no implicarme desde la posición profesional que he ocupado buena parte de mi vida y, en particular, de manera más intensa a partir de haber ocupado el cargo de Decano de una Facultad de la Universidad del País Vasco.

Como profesional dedicado a la docencia y la investigación he adquirido a lo largo de muchos años de actividad laboral una cierta relevancia pública entre determinados sectores profesionales. No he tenido ningún reparo en considerar conveniente y pertinente la utilización de cierto prestigio profesional para mostrar de manera pública mi apoyo a los políticos y a los partidos que considero que garantizan con más rotundidad

dicha alternativa. Es evidente que un profesor de universidad con un cargo de responsabilidad de gestión implicado de manera activa para evitar el dominio de la institución por parte de las organizaciones que apoyan a los denominados “violentos”, pasa a convertirse en alguien considerado como “indeseable” por parte de todo el entramado de dichas organizaciones. No resulta ninguna sorpresa para nadie y uno sabe perfectamente a qué se arriesga, cuando decide que debe de actuar de una determinada manera. Es también evidente que el apoyo público a las opciones políticas que anteriormente he citado convierten a cualquiera en miembro de un colectivo estigmatizado de muy diversas maneras.

También es algo que uno sabe antes de tomar este tipo de decisiones y lo hace consciente y voluntariamente. Muchas personas han tomado posiciones similares en el País Vasco. La mayoría de ellas han asumido un claro riesgo para su integridad física y han debido de admitir la necesidad de ser protegidos por escoltas. Sin embargo, lo que en mi caso ha sido casi imposible de asumir y tolerar (aunque sea algo también perfectamente esperable), son los juicios y valoraciones de los “bienpensantes”. Me refiero a estas personas, muchas de ellas “progresistas de toda la vida” que consideran que “no es buena una excesiva politización de los que ocupan cargos de representación universitaria”, sólo

cuando este cargo lo ocupa un no nacionalista militante y no cuando lo hace un nacionalista todavía más militante. O quienes te dicen que no es bueno que quienes ocupan cargos de gestión crispden todavía más los ánimos y no procuren gobernar desde una mayor “transversalidad” cuando lo que realmente están diciendo es que debemos ceder más y más a los siempre insaciables nacionalistas. En mi caso el desistimiento (del cual, por cierto, no me considero nada orgulloso) se produce no tanto por la sensación de amenaza u opresión sino por la sensación casi física e insufrible de estar rodeado de buenas dosis de hipocresía moral y, sobre todo, de un ambiente absolutamente sofocante. Fundamentalmente fue por eso que decidí abandonar el País Vasco y vivir en una ciudad en la que se hable de otras cosas y en la que poder preocuparme de las cosas que preocupan a la mayoría de los seres humanos. No sé si se trata de un cambio de residencia temporal o definitivo.

Por ahora puede considerarse como indefinido. Como profesor de universidad dispongo de un cierto privilegio para poder acceder a un puesto de trabajo adecuadamente remunerado en otras ciudades de España, cosa que otras personas con necesidades y motivaciones similares no pueden hacer. Resulta difícil predecir si en el País Vasco se van a dar las condiciones para que se recupere lo que muchos consideramos como las condicio-



El ambiente social de hostigamiento que se vivía en Euskadi durante décadas hizo que muchas personas tuvieran que abandonarse lugar de residencia.

nes mínimas para vivir y ejercer la ciudadanía y la actividad profesional en libertad. Por suerte, muchas personas con más aguante y valentía continúan luchando de manera incansable por los mismos valores por los que yo he luchado.

FELIPE CABRERIZO

Profesor de historia Contemporánea.

Las razones de mi salida de Donosti no son difíciles de imaginar: ser profesor de Historia Contemporánea y no compartir la ideología nacionalista en un colegio de marcado tono peneuvista provoca numerosos problemas y dificultades. Pasé cinco complicados años allí, cargado de trabajo, padeciendo un proceso de euskaldunización radical, sufriendo amenazas con relativa frecuencia por parte del entorno fascista (pintadas en las paredes, aparición de mi

nombre en listados encontrados en detenciones, asesinato de padres de alumnos y del marido de una compañera por su ideología o su trabajo) y viendo cómo, tras cinco años de buenos resultados académicos y mejor relación personal con padres y alumnos, eres despedido de manera irregular sin que nadie te dé la más mínima explicación al respecto. Todo ello me hizo tomar la decisión de irme a vivir al extranjero. No por la inevitable amenaza directa del entorno de ETA; en verdad: lo que realmente me pesó para dar este paso fue el grado de miseria de una sociedad que prefiere cerrar los ojos ante la evidencia por aquello de “*mientras no me toque a mí...*”. Ni la dirección del centro, ni desgraciadamente la mayoría de compañeros con los que convivía día a día, me mostraron ni el más mínimo apoyo: estar en el objetivo de los terroris-

tas te convierte, en realidad, en una persona molesta que siempre es mejor tener lejos. Y sí, se hizo difícil dejar atrás mi casa, mi familia y mis amigos, pero no quiero vivir en un lugar como ése ni tener que soportar esta situación cada instante de mi vida.

IMANOL LARZÁBAL

Artista.

Imanol Larzábal, es un poeta y cantante vasco que tras rendir homenaje a María Dolores González Katarain, Yoyes, asesinada por ETA el 10 de septiembre de 1986, se convirtió automáticamente en enemigo de ETA. Posteriormente, el hecho de participar en actos organizados por el colectivo ¡Basta ya!, le granjeó las antipatías del mundo nacionalista, por lo que tuvo que iniciar un peregrinaje por diversos lugares de España para ser acogido por amigos, en un deambular sin la tierra que le fue negada por ETA. Imanol no ha vuelto a residir en Euskadi y morirá, como dijo el profesor, también exiliado, Mikel Azurmendi, “por implosión del alma” en Orihuela.

YAGOBA GUTIÉRREZ

Víctima de la kale borroka.

Cuando cumplí dieciocho años, me integré en el Partido Socialista de Euskadi con el fin de cambiar las partes de la realidad cotidiana que no eran de mi agrado. Seguí los pasos que el sistema

democrático ponía a mi disposición para encauzar el disenso por vías racionales.

Tras varios años de formación política, fui requerido para ser Consejero de Distrito. Con alegría recibí la responsabilidad de defender el punto de vista socialista de mi barrio en el Ayuntamiento de Bilbao.

Me hice cargo de denunciar lo que a mi manera de ver era un abuso: el uso de locales del barrio por gente de la organización juvenil Jarrai (después Segi, Haika, etc.) para sus particulares intereses. No entendía cómo el Ayuntamiento de Bilbao permitía a estas organizaciones disponer de locales gratuitos, en los que determinados jóvenes del barrio teníamos vetada la entrada por nuestra propia seguridad, locales en los que entre otras actividades relacionadas directamente con el código penal, se preparaban “macro fiestas” y conciertos. Todo ello sin licencia de ningún tipo, todo ello “gratis”, por ser los más malos del lugar.

Al tratar estos temas en el Consejo de Distrito recibí advertencias, provenientes de todo el espectro político allí representado, que me alertaban sobre mi “excesiva implicación” en estos asuntos. Nunca las escuché. Me negaba a admitir que el miedo pudiera más que la razón argumentada.

Después de seguir los pasos que el sistema democrático me ofrecía, me encontré una noche de mayo del 2003 con dos bombonas de “camping gas”, 25 litros de gasoli-



Siempre denuncié el uso de locales del barrio por gente de jarrai para sus intereses particulares. Ello me hizo ser víctima de su violencia de persecución”. (Yagoba Gutierrez)

na y tres cohetes pirotécnicos estallando en la puerta de mi casa.

Tras los primeros días en los que todo fueron atenciones, mi partido gestionó los trámites necesarios para la obtención de protección para mi persona, la respuesta que obtuve de las autoridades y que mi partido me transmitió, fue que no era posible asignarme protección personal (escolta) al no ser yo un cargo público. No obstante me ofrecieron la posibilidad de marcharme de mi casa, corriendo con los gastos de esta “deportación” las autoridades del Gobierno Vasco.

Hoy ya no vivo en mi casa. El Gobierno Vasco se hizo cargo de los gastos de alquiler durante un año exactamente. Tampoco me involucro en los asuntos del barrio. Las autoridades permitieron que se silenciara mi voz en aquel barrio. Si

la base de la democracia es la libertad para disentir, hoy sé también que en España no existe aún la democracia.

Esta reflexión es la que guía mi participación desde entonces. Mis esfuerzos no se enfocan a cambiar el sistema, se enfocan a exigir que exista ese sistema para que todos los planteamientos tengan la misma posibilidad de ser defendidos. Es por eso por lo que, desde el exilio, me dedico a construir esa democracia junto con mis compañeros del Partido Socialista y del Partido Popular que “casualmente” sufrimos idénticas circunstancias. El día que vuelva a mi barrio y pueda expresar sin temor mis convicciones, el día en que todos los ciudadanos, nacionalistas o no, puedan hacerlo, habrá concluido mi compromiso cívico.

Hasta entonces, quisiera dejar en

este libro una frase a modo de testimonio: *"nuestra desesperanza es su energía, la firmeza de nuestras convicciones es el límite a sus aspiraciones asesinas"*.

MARÍA DEL MAR MESAS

Hija de un ciudadano amenazado.

Yo nací y me crié vasca, dentro de una familia de clase media. Soy medio *"maketa"*, porque mi padre no es vasco, aunque yo si me considere vasca.

Nací en la clínica del Coro, me crié con mi *"aitona"* y mi *"amona"*, de los que aprendí mi ética y mis costumbres. Hasta que poco a poco, todo empezó a cambiar.

Cuando yo tenía once años murió Franco y casi no sabía ni quien era. Mi padre empezó a no sentirse a gusto, a estar muy nervioso.

Acudía a todos los funerales de víctimas de ETA, fuese policía, guardia civil o cartero. Denunciaba públicamente la diferenciación que hacían sus amigos de las víctimas: *"este es un muerto de hambre que se metió a la Guardia Civil para quitarse el arado, ya saben a que se exponen, que se j..."*.

Abandonaba la Iglesia cada vez que hablaba Setién, dejó de comulgar porque le daba asco el cura, y empezó a sumirse en una depresión cuando mataron a un cartero compañero suyo. Otro amigo suyo tuvo que irse a Logroño después de una encierro y una paliza de muerte en la parte vieja de Donosti.

A mí también me empezaron a cam-

biar las cosas. Estudiaba en un colegio de monjas carmelitas, en Atocha, donde jamás me obligaron a cantar el *"cara al sol"* ni a cantar el himno de España. Hasta que llegó una profesora sustituta y ésta si nos obligaba a cantar el *"Eusko Gudariak"*, sin que las monjas dijeran nada. Yo no quise cantar, así que me pase unos cuantos meses en el pasillo, mientras la profesora daba supuestamente *"matemáticas"*. Mis amigas empezaron a darme de lado, sin que yo entendiese porqué. Luego empezaron a seguirnos a otra amiga (la pobre se apellidaba de segundo *"Franco"*, grave falta) y a mí, de casa al colegio a gritos de fascistas y españolas.

Hasta que llegó un día en que mis padres me plantearon la posibilidad de irnos a vivir a la tierra de mi padre, aquella en la que yo pasaba las vacaciones. No me dijeron el motivo de una marcha precipitada, sólo les preocupaba mi desarraigo. Algo debí intuir, porque nunca les puse pegas y les animé a hacerlo. Con los años me dijeron que mi padre estaba amenazado de muerte (cartas en el buzón, llamadas extrañas a altas horas de la mañana, hasta la confirmación por un *"compañero"* de HB de su inclusión en no sé que lista).

Con trece años me fui de San Sebastián. En quince días mi mundo cambió radicalmente. Mi padre no pudo venir y tuvo que estar dos años separado de su familia, mientras que mi madre y yo llegamos solas a una ciudad de la que únicamente conocíamos sus playas en vacaciones.

Montamos un hogar las dos solas,



Con trece años me fui de San Sebastián porque mi padre estaba amenazado de muerte. En 15 días mi mundo cambió radicalmente. (María del Mar Mesas).

mientras la situación parecía no mejorar. Mi padre estaba sumido en una profunda depresión al estar separado de nosotras, y venía los fines de semana a vernos y se los pasaba llorando. Llegó a pensar en el suicidio. Mi madre jamás dio signos ante nuestros ojos de desesperación o tristeza, más bien al contrario, aunque durante más de cuatro años ahogó su frustración en una botella. Personalmente, empecé a vivir la situación contraria, la de la justificación. ¿De donde eres? Soy vasca ¿No serás de la ETA? No, soy de la otra. Estaba asqueada de todo. Decidí olvidar, no pensar, adaptarme.

Aprendí el idioma que nunca me impusieron, me integré en otras costumbres que no eran las mías, llegué a negar mi origen para no tener que dar explicaciones, volvía a ver a mi familia en Donosti, y para nadie era vasca. Una situación absurda, para

unos era vasca, para otros era mallorquina. ¡Estupendo! Hasta que mataron a Gregorio Ordóñez. Entonces desperté. Algo cambió dentro de mí, salió la rabia que llevaba dentro, la indignación, las ganas de hacer algo, y no solo empezó a cambiar en mí, también empezó a cambiar algo en el País Vasco. La gente que antes callaba, o sólo hablaba en sus casas con sus íntimos, empezó a manifestarse públicamente, a salir de sus casas, a enfrentarse valientemente al absurdo silencio hasta entonces mantenido. O eso es lo que se ve desde fuera. Ese día lloré lo que aguanté por dentro durante años. Yo también volví a decir que era vasca, a no avergonzarme cuando me lo preguntan, a leer todo lo que encontraba sobre el tema, a enseñar a mis hijos parte de sus orígenes, a dar mi opinión cuando sale el tema, en definitiva a no callarme más.

RESPUESTA SOCIAL A LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

DENUNCIAS SOCIALES

Como respuesta social a la violencia de persecución que se vive en Euskadi, los medios de comunicación han denunciado reiteradamente cada vez que se produce una amenaza, o un asesinato, así como diversos colectivos de la patronal, que denuncian el acoso y la extorsión sufrida, así como los colectivos sociales, como Gesto por la Paz que en los últimos años realiza actos de sensibilización social, basados en concentraciones silenciosas que denuncian este tipo de violencia, así como diversas publicaciones editadas por colectivos pacifistas y asociaciones de víctimas del terrorismo.

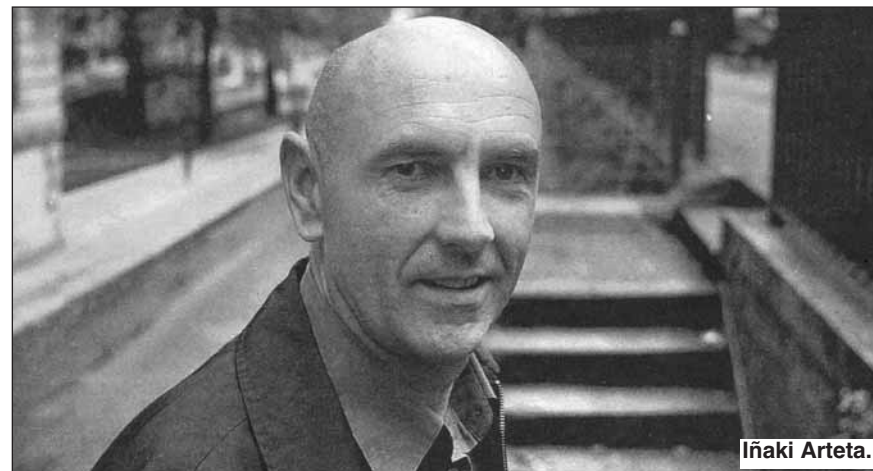
Denuncia de la violencia de persecución desde el cine

También en 2005, se han realizados dos films que denuncian la violencia de ETA en general, y la violencia de persecución en particular. Se trata de *"Trece entre mil. Que no opinen por tí"* y de *"Escoltados. Mi vida en sus manos"*, un documental, este último, que muestra la vida de seis personas que sufren en Euskadi violencia de persecución.

Presentado en el marco del Festival

de Cine de San Sebastián, y producido por ETB y Flying Apple, *"Escoltados"* trabajo recoge el testimonio de la magistrada Garbiñe Biurrun, el escritor y también concejal socialista Ramón Etxezarreta, la concejala del PP en Barrundia (Álava) Laura Garrido, el edil del PSE-EE en Andoain Estanis Amutxastegi, el periodista Gorka Landaburu y del ex-consejero de Interior y ex-presidente del Parlamento, Juan María Atutxa. Aunque algunos de ellos son representantes de distintos partidos políticos, fueron elegidos por otros criterios para salir en este documental. *«Son gente enraizada en este país y tienen el euskera como lengua materna»*, explica Koldo San Sebastián, que desarrolló parte de su actividad profesional en Deia durante 18 años, además de realizar más de 300 documentales para ETB y Televisión Española. Según asegura, su intención ha sido *«no hablar de la situación actual, de lo que llaman el 'conflicto', ni de la tregua de ETA, sino de cómo es la vida de estas personas, qué esperan, qué echan de menos, cómo vive su familia esta situación y por qué deciden quedarse aquí»*.

El escritor y edil socialista Ramón



Iñaki Arteta.

Etxezarreta relata el momento en el que comienza a notar que *«algo pasa»* cuando aparecen pintadas en la ikastola donde estudian sus niños, hasta que poco a poco se va quedando sin vida social. Juan María Atutxa recuerda, entre otras cosas, un intento de colocar una bomba bajo su coche en el momento en el que se casaba su hijo en Begoña, al tiempo que destaca el temple de su mujer en las circunstancias difíciles, mientras Garbiñe Biurrun no tiene más remedio que responder la frase *«para siempre»* cuando sus hijos le preguntan *«¿esto para cuánto tiempo es?»*. San Sebastián no ha querido *«entrar en un discurso político, sino mostrar estas situaciones tremendas»*. *«Creo que es bueno que los que ya lo sabemos no nos olvidemos, los que creen que lo saben, pero pasan, no pasen, y los que pueden de alguna forma justificarlo, vean cómo es la cosa en realidad»*.

"Trece entre mil, que no opinen por tí"

El cineasta vasco, Iñaki Arteta, inauguró el 21 de octubre de 2005, la sección de documentales de la seminci de Valladolid con la película que denuncia la violencia de ETA, *"Trece entre mil"*.

Trece entre mil, mira hacia un pasado que proyecta dolorosamente su terrible sombra en el presente: sin ir más lejos, varios de sus técnicos aparecen con iniciales en los títulos de crédito. Iñaki Arteta recopila los testimonios de trece familias *«que han vivido la tragedia de la pérdida y la amarga experiencia del olvido»*. Repasa 30 años de terror y 909 asesinados por ETA, pero el subtítulo recuerda que el tormento y la ignominia continúan: *«Una herida abierta»*.

Llueve casi siempre en las imágenes de archivo de un documental que encoge el alma al reconocer los gri-



Antonio perdió a su hijo Fabio de 2 años en atentado de coche bomba.



M^aÁngeles y Francisco. Su hija murió en la masacre del bar Rolando.



Hermano de un asesinado en la calle Correo.

ses paisajes de Euskadi pese a la pátina del tiempo. Los álbumes de fotos en blanco y negro, los recortes de periódico y las grabaciones case- ras en súper 8 acompañan a las voces.

Arteta apuesta por recrear los críme- nes sin escatimar detalles. Esta es una película que enseña esquinas de calles, curvas de carretera, porta- les donde cayeron acribillados ino-

centes. Sus tomas reconstruyen los atentados in situ. Todavía sostienen la amarillenta esquila.

Como la familia de Jesús Ulayar, alcalde de Etxarri-Aranaz asesinado en 1979 en presencia de sus hijos. Un observador extranjero no daría crédito a los titulares de prensa de la época que informaban: «Alcalde impopular asesinado a tiros». El lugar donde le mataron lo ocupaban hasta hace pocos meses contene- dores de basuras. La casa donde duerme su viuda ostenta en la fachada una pintada: 'Gora ETA'. Los asesinos han sido nombrados hijos predilectos del pueblo y uno de ellos trabajó como orientador psico- lógico en el colegio de los nietos de Ulayar.

'Trece entre mil' ahonda en otras macabras paradojas. Ramón Baglietto, militante de UCD de Azkoitia, salvó un día la vida de un crío en su pueblo al sacarle de las ruedas de un camión. 18 años más tarde, aquel chaval le vació un car- gador en la cabeza. En 1999, la Policía desactivaba un paquete bomba dirigido a su viuda.

«Entre lobos»

lñaki Arteta, que ya tuvo la valentía de reflejar su horror por la violencia terrorista a finales de los 80 en sus cortos, se sorprende ante una de las víctimas a la que jamás le han hecho una entrevista. Aquí no aparecen políticos ni se escuchan discursos sobre términos abstractos. Conceptos como impunidad, olvido y



abandono se desprenden de testi- monios de ciudadanos de a pie, cuya vida cambió un día para siempre: estudiantes, jubilados, guardias civi- les retirados, padres, madres...

Su sinceridad resulta desoladora. «Soy una cobarde que se ha mar- chado», confiesa la viuda de Alberto López Jaureguizar, militante de Alianza Popular asesinado en Algorta en 1982. Muchos sienten remordimientos por callarse, por aguantar en silencio el desprecio de vivir «entre lobos», pero ninguno olvida ni perdona.

'Trece entre mil' denuncia y apunta con nombres y apellidos. También deja un resquicio para la esperanza. Sigue lloviendo, pero muchos de estos vascos se sienten arropados. lñaki Arteta rescata en su film una cita de Martín Luther King: «Lo peor del siglo XX no han sido los crímenes de los malvados, sino el silencio escan- daloso de las buenas personas».

Denuncias realizadas por colectivos pacifistas

En los últimos años Gesto por la Paz ha venido realizando diversas cam- pañas de sensibilización social en favor de los colectivos amenazados por la violencia de ETA.

Entre ellas destaca la «declaración en favor de la libertad y la conviven- cia» realizada a finales de abril de 2003.

El documento contenía un llama- miento a la solidaridad activa con los amenazados y apostaba por la con- vivencia plural.

La declaración fue apoyada por un amplio sector de intelectuales, políti- cos y periodistas, entre los que des- tacaban el escritor Bernardo Atxaga, el rector de la Universidad del País Vasco, Manuel Montero; el físico, Pedro Miguel Etxenike, el ex-alcalde de Vitoria José Ángel Cuerda, el ex consejero de Cultura del Gobierno



Vasco Joseba Arregi, el miembro de Euskaltzaindia, Henrike Knorr, el periodista Gorka Landaburu: el secretario de las Juventudes Socialistas, Eduardo Madina; los magistrados Juan Luis Ibarra y Garbiñe Biurrún...

Unos meses después, el 18 de septiembre de 2003, Gesto por la Paz presentaba en Bilbao una nueva edición de su campaña "Si nos amenazan nos agreden, no a la violencia de persecución".

En ella destacaban que cerca de 42.000 personas estaban "directamente perseguidas" por ETA en Euskadi y Navarra.

Lucía Cristóbal y Esteban Goti, miembros de Gesto que presentaron la campaña, manifestaron que "no es ético permitir que se ejerza semejan-

te tortura, por lo que al margen de nuestras convicciones, tenemos la obligación moral de rebelarnos contra esta situación".

La campaña incluyó anuncios en prensa y fueron distribuidos en Euskadi y Navarra centenares de documentos de sensibilización que llevaban por título: "Perseguidos".

Concretamente en el año 2005, Gesto por la Paz ha llevado a cabo cuatro concentraciones en contra de la violencia de persecución en Euskadi. La primera de ellas tuvo lugar el 23 de abril frente al Parlamento vasco de Vitoria-Gasteiz. La segunda tuvo lugar el 14 de mayo en Ermua, la tercera concentración se celebró el 17 de noviembre en Vitoria y la cuarta el 18 de diciembre en Bilbao.



Concentración frente al Parlamento vasco

El 23 de abril de 2005, Gesto por la Paz llevaba a cabo una nueva concentración frente al Parlamento Vasco de Vitoria, en contra de la violencia de persecución y para reclamar el fin de ETA, en el que se guardaron unos minutos de silencio tras los cuales se leyó un comunicado.

Los reunidos portaban una pancarta en la que se podía leer "Sin violencia ya. Bakean dago etorkizuna (El futuro está en la paz)" y se situaron bajo un cartel con el lema "Si le amenazan nos agreden. No a la violencia de persecución".

La concentración reunió a medio centenar de personas entre las que se encontraban la parlamentaria del PNV Nerea Antía, el concejal de Ezker Batua José Navas, el miembro

de la UPV Antonio Rivera, el miembro de Jueces para la Democracia Jaime Tapia, y los directores de Derechos Humanos del Gobierno vasco, Mixabel Lasá y Txema Urkijo, entre otros.

"Queremos mostrar la urgencia con la que la violencia debe desaparecer, porque es un sentimiento mayoritario de la sociedad, y lo hacemos después de unas elecciones que son el reflejo del deseo mayoritario de una sociedad", dijo Herrero, quien añadió que "el problema de la violencia no se puede olvidar y es una urgencia prioritaria para poder avanzar en una normalización política".

En este sentido, insistió en que "eso es lo que deseamos para que todas las fuerzas políticas puedan desarrollar su actividad política con normalidad, olvidando las amena-

zas y la falta de libertad a la que están sometidas”.

Minutos después comenzó la lectura de un comunicado, en euskera y castellano, en el que se dijo que *“en nuestro país hay quien se niega reiteradamente a aceptar la voluntad popular y las reglas de la democracia y lo más grave es que utiliza la violencia para tratar de imponer sus objetivos”*.

“Desde aquí expresamos nuestro rechazo frontal a los asesinatos, a la extorsión, a la persecución y a la amenaza que ejerce ETA contra una parte de la sociedad vasca”, comentó una portavoz del colectivo, quien añadió: *“Les exigimos que desaparezcan, que nos dejen vivir en paz, porque jamás aceptaremos ni sus medios, ni sus fines, ni su odio, ni su yugo”*.

Concentración en Ermua

Casi un mes después de la concentración frente al Parlamento Vasco, Gesto por la Paz volvía a realizar otra concentración silenciosa en Ermua, el 14 de mayo de 2005, para solidarizarse con todas las víctimas de la violencia de persecución.

El acto, que se realizó en la plaza donde está la estatua de Don Teodoro (cerca del Ayuntamiento de esta localidad vizcaína), finalizó con la lectura de un comunicado a través del cuál se agradeció a los miles de personas que sufren la violencia de persecución su entrega, bien como profesionales, bien

como representantes de la voluntad popular de la sociedad vasca, a la causa de la democracia y del pluralismo.

A través de este acto, los asistentes exigieron a ETA, como responsable del terrorismo existente, que abandonase la violencia y se disolviera para dejar a nuestra sociedad disfrutar de la libertad que se merece. También denunciaron el acoso y la persecución que sufren muchos vascos por su ideología o su profesión; una situación que deteriora enormemente la forma de vida de quienes la padecen y deteriora profundamente las bases de nuestra convivencia.

“No podemos obviar-decía el comunicado de Gesto por la Paz-, ni la gravedad de esta situación que tienen que sufrir miles de personas al tener su vida amenazada, ni las consecuencias que tiene para todos, ya que vivimos en una sociedad en la que una parte importante de sus cimientos está siendo atacada. Esta amenaza afecta a jueces, periodistas, profesores de universidad, creadores de opinión, políticos, cuerpos de seguridad, empresarios... Por eso reclamamos que, al margen de cuál sea nuestra ideología, salgamos a la calle a defender la democracia que es de todos y para todos”.

El acto tuvo como finalidad expresar públicamente la sincera solidaridad de este colectivo con las personas que están amenazadas; una solidaridad que se materializó con el firme compromiso por continuar



trabajando hasta erradicar la violencia terrorista de nuestra sociedad.

Concentración en Vitoria

Un ertzaintza, una juntera del PP, un empresario, un periodista y una jueza alzarón el pasado 17 de noviembre su voz en pleno centro de la capital alavesa para pedir el cese de la actividad de ETA, en un acto convocado por Gesto por la Paz. Con motivo de la celebración, del Día Internacional por la Tolerancia y bajo el lema 'contra la violencia de persecución' de telón de fondo, los cinco participantes recordaron a las víctimas con un aplauso y dos minutos de silencio, y clamaron por la paz y la pluralidad. Eso sí, cada uno, a su modo.

Así, el ertzaintza Teo Santos, el primero en acercarse al micrófono, habló por boca de *«todos los policías»*, de los que, dijo, *«somos conscientes de que vivimos un tiempo de ilusión»*. Destacó, en este sentido, que *«no estamos igual que hace unos años, aunque no bajamos la guardia»*, y apostó por trabajar la paz

«desde la justicia y las víctimas».

En una intervención más política, la procuradora popular Laura Garrido expresó su oposición a que Batasuna se siente en la mesa extraparlamentaria *«porque la realidad no ha cambiado»* y porque *«no se pueden poner condiciones a la paz»*. En su turno, el ex-presidente de SEA Empresarios Alaveses Sabino Iza recordó que su colectivo *«sigue trabajando bajo la coacción y la amenaza»*, y abogó por *«mantener la actitud ética de no ceder al chantaje y defender rotundamente la libertad de expresión»*.

El periodista Carlos Pérez Uralde se mostró también esperanzado en la consecución de la paz. *«Nos acercamos al fin de tanta estupidez disfrazada de reivindicación política»*, afirmó. La canción 'Imagine', de John Lennon, cerró un acto en el que la jueza Garbiñe Biurrun hizo apología de la pluralidad. *«Sólo me marcharé de aquí si mis ideas cambian o si tienen que ser como las de unos u otros. Quiero seguir siendo yo*



misma», zanjó.

Concentración en Bilbao

Gesto por la Paz realizó el 18 de diciembre, su último acto de 2005 en contra de la violencia terrorista y en favor de las víctimas. Para ello convocó a la sociedad a concentrarse a la una del mediodía en el parque de Doña Casilda de Bilbao.

El acto comenzó con la participación de los ciudadanos que colocaron sobre un panel numerosas pegatinas con forma de huella humana que representaban a las víctimas del terrorismo. De esta forma alegórica, Gesto destacó que las víctimas del terrorismo son las "huellas" sobre las que Euskadi debe construir un futuro sin violencia.

El acto por las Víctimas de la violencia de persecución de Gesto, reunió a decenas de personas, y a representantes políticos e institucionales de todos los partidos excepto de la izquierda abertzale, encabezados por el alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna, y la directora de Atención a las Víctimas del Gobierno Vasco,

Maixabel Lasa.

También, acudieron el presidente del PP de Bizkaia, Antonio Basagoiti, la presidenta de EA, Begoña Errazti, el parlamentario de EB, Oskar Matute, el portavoz del PSE en Bilbao, Txema Oleaga, y el secretario general de UGT-Euskadi, Dámaso Casado.

El acto, en el que se contrapuso "la solidaridad, el reconocimiento y la memoria" hacia las víctimas con el "agravio, sufrimiento y ausencia", comenzó con la colaboración por parte de los asistentes de una serie de huellas, que contenían frases de solidaridad con las víctimas, sobre el cartel de un camino.

El portavoz de Gesto, Fabián Laespada, leyó un comunicado en el que rechazó "pasar livianamente página de todo lo ocurrido ni conceder a la violencia ningún ventajismo político" porque así se sabrá que los terroristas "han fracasado" en su intento de "doblegar" a la sociedad. Al finalizar el acto, Gesto por la paz, agradeció un año más a todos los asistentes por haber mostrado su solidaridad hacia las víctimas.

RESPUESTA INSTITUCIONAL A LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

DENUNCIAS INSTITUCIONALES A LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

El 19 de octubre de 2000, el Lehendakari del Gobierno Vasco, Juan José Ibarretxe, denunciaba ante el Parlamento Vasco la oleada de asesinatos de ETA y la violencia de persecución a la que estaba sometido por una minoría, una parte importante de la sociedad vasca.

En este sentido, reclamaba un compromiso ético para denunciar la degradación de la convivencia. Su denuncia, previa a la Declaración de Gernika, decía así:

"Ante la oleada de asesinatos cometidos por ETA contra toda la sociedad vasca; ante la campaña de amenazas y de violencia de persecución que limita la libertad de un amplio sector de la ciudadanía vasca; ante la inseguridad patrimonial y física de los que son amenazados si no se avienen a pagar el chantaje que injustifi-

cadamente se les exige; ante la persistencia de la intolerancia en un sector minoritario de nuestra juventud que recurre a la utilización del miedo y de la agresión para imponer a los demás sus ideas... Ante todas estas situaciones, es preciso impulsar un compromiso ético para denunciar la degradación de la convivencia y la conculcación de los más elementales derechos humanos y libertades de las personas.

En este sentido, es mi intención que este compromiso ético tome cuerpo en una declaración en la que manifestemos:

Nuestro rechazo más rotundo a la





El 19 de octubre de 2000, Juan José Ibarretxe denunciaba ante el Parlamento la oleada de asesinatos y la violencia de persecución.

violencia y ratifiquemos nuestro compromiso inequívoco con la defensa a ultranza del derecho a la vida como principio fundamental de la convivencia. Esto es, que el respeto al derecho inviolable de las personas, a su integridad física y moral y a su libertad de expresión, constituyen la base fundamental sobre la que podemos asentar una convivencia auténticamente humana.

Nuestro compromiso de garantizar el ejercicio de los derechos humanos de todas las personas, anteponiendo, si fuera necesario, este objetivo a cualquier otro.

Nuestro compromiso de defender la libertad individual de todos los ciudadanos y ciudadanas vascas: Libertad para vivir sin la amenaza de la coacción, de la persecución y del asesinato. Libertad para que todos

los ciudadanos y ciudadanas vascas, sin excepción, tengan garantizados en nuestra sociedad el ejercicio de todos los derechos humanos que les corresponden como personas.

Y libertad también, para las ideas, para todas las ideas. Libertad para que todos los proyectos puedan ser defendidos, y en su caso materializados, única y exclusivamente por las vías políticas y democráticas. Libertad de opción, libertad de pensamiento, libertad para elegir y libertad para decidir sin imposiciones y sin chantajes.

Nuestro compromiso de solidaridad activa y de reconocimiento ético, político, social y material con todas las víctimas que han sufrido y sufren la violencia, la intolerancia y el terrorismo, en todas sus mani-



El Lehendakari reclamaba un compromiso ético para denunciar la degradación de la convivencia.

festaciones.

Y nuestra disposición para desarrollar cuantas iniciativas contribuyan a erradicar todo tipo de violencia y permitan crear las condiciones precisas para lograr una convivencia pacífica y democrática entre todos los ciudadanos y ciudadanas vascas.

Para el desarrollo y la materialización de este compromiso ético, he convocado a todos los ciudadanos y ciudadanas vascas a una manifestación unitaria y silenciosa en contra de la violencia de ETA y a favor de la Paz para el sábado 21 de octubre de 2000".

Esta convocatoria, pretende tres objetivos: Separar claramente el compromiso ético con la Paz, de reivindicaciones políticas legítimas Paz no es Constitución y Paz no es autodeterminación. La Paz no puede

condicionarse a proyecto político o ideológico alguno; que el protagonismo corresponda al conjunto de la sociedad vasca. Y que sea un pronunciamiento radical a favor de la Paz y una expresión de rechazo frontal a la violencia de ETA.

Estos objetivos tomarán cuerpo en un lema con dos mensajes claros e inequívocos: **BAKEA/ETA EZ. BAKEA**, para manifestar nuestro profundo respeto a los derechos humanos y libertades de todas las personas. **ETA EZ**, para manifestar nuestro rechazo contundente a la violencia de ETA.

También quiero aprovechar esta ocasión para reiterar una invitación a los familiares de las víctimas del terrorismo, para que, en función de su propia reflexión, acudan a esta convocatoria ciudadana y puedan recibir, de esta forma, el apoyo, la



solidaridad y el cariño de toda la sociedad vasca.

Asimismo, y para proyectar este compromiso ético ante la sociedad, es mi intención impulsar una Declaración Institucional sobre las bases que les he anunciado, en defensa de los derechos humanos y de la libertad individual. Declaración que será presentada ante la sociedad vasca en Gernika, en las próximas semanas.

El compromiso ético compartido debe ser el primer paso común que nos permita caminar juntos incluso en diferentes direcciones, porque el código ético de la democracia es solidario en el respeto a la diferencia, acatando las decisiones de la mayoría y permitiendo a las minorías luchar en condiciones públicas iguales para alcanzar el apoyo popular.

Debemos comenzar buscando suelo

firme que podamos compartir. Somos conscientes de las diferencias ideológicas y de los diferentes proyectos que nos animan a los diversos grupos que conformamos la sociedad vasca. Por ello mismo, lo que podemos y debemos compartir es el acuerdo ético sobre lo que es legítimo, y desde ese acuerdo afrontar el reto de hacer totalmente inútil el recurso a la coacción, al asesinato, al chantaje, a la tortura, al secuestro y a toda forma de tormento como medio para resolver conflictos sociales, culturales o políticos.

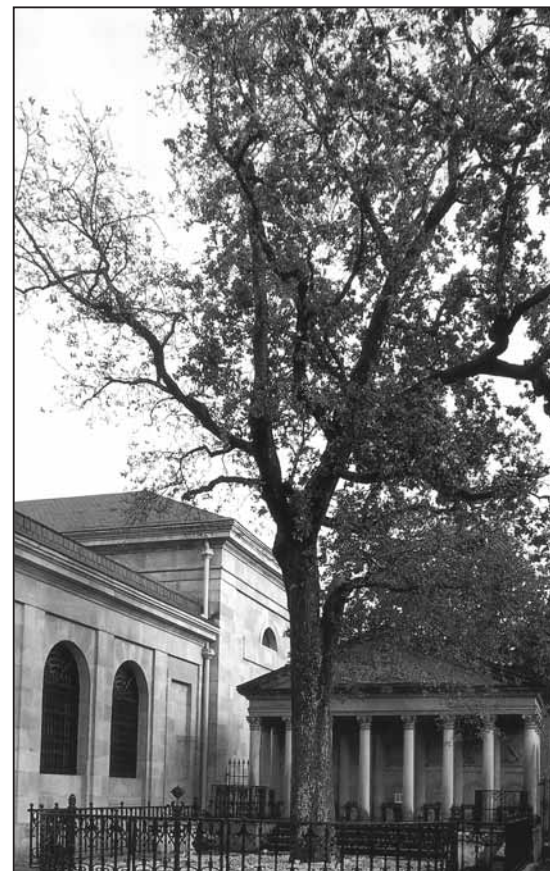
Manifestación en contra de la violencia de persecución"

El sábado 21 de octubre, a las 17 horas se celebraba en Bilbao una multitudinaria manifestación, convocada por el Lehendakari, en contra de ETA y de la violencia de persecución, a la que acudían millares de personas.

DECLARACIÓN DE GERNIKA, UN COMPROMISO ÉTICO EN DEFENSA DE LA VIDA Y DE LAS LIBERTADES DE TODAS LAS PERSONAS

El 20 de diciembre de 2000, el Gobierno Vasco realizaba en Gernika una declaración que suponía un compromiso ético en defensa de la vida y de las libertades de todas las personas. En ella se indicaba con toda claridad que precisamente, el sentido histórico del Pueblo Vasco está asentado en el respeto a la dignidad humana, cuyo reconocimiento, plasmado en los fueros vascos, es tan antiguo y rotundo que ha sido considerado antecedente de muchas constituciones.

Así se pone de manifiesto en la famosa Ley XXVI del Fuero Nuevo de Bizkaia, la disposición conocida como el "Habeas Corpus Vasco", en la que se declara que nadie podrá ser detenido sin el mandato del juez competente, ... "Que ningún prestamero ni ejecutor alguno sea osado de prender a persona alguna, sin manda-



miento de Juez competente"... , o bien en la Ley XII en la que los representantes del Pueblo Vasco acordaron, hace ya cinco siglos, bajo el Árbol de Gernika, que ningún ciudadano podía ser objeto de

tormento, ... "Que a vizcaíno alguno no se dé tormento alguno, ni amenaza de tormento, directa ni indirecta, en Vizcaya, ni fuera de ella en parte alguna".

Disposiciones que se han repetido constantemente en todos los códigos vascos y que nos dan testimonio de que nuestro Pueblo ha tenido como referente histórico el respeto a la dignidad y a la libertad de las personas.

La Declaración de Gernika, vigente en la actualidad dice así:

" Desde el respeto al espíritu y a los principios consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y con el objeto de manifestar nuestro rechazo inequívoco de la violencia y nuestro compromiso con la defensa de las libertades personales, ante los representantes de nuestro Pueblo reunidos en Gernika, junto al Árbol que significa para nosotros el símbolo de la Paz, la libertad y la tolerancia, en mi condición de Lehendakari, y como expresión del sentir clamoroso de la sociedad vasca, deseo formular solemnemente la siguiente Declaración Ética en favor del derecho a la vida y de las libertades de todas las personas.

La Paz, un derecho humano universal

La sociedad vasca sufre desde hace demasiado tiempo las terribles secuelas de una intolerable

situación de violencia que, además de sembrar el dolor y el sufrimiento, provoca una degradación de los principios éticos y morales de convivencia que deben ser el referente fundamental de todos los pueblos. La convivencia en Paz es el principio básico y el requisito fundamental sobre el que ha de sustentarse el ejercicio de todos los demás derechos y deberes de las personas.

La Paz es, en definitiva, un derecho humano esencial. La Paz es nuestro principal objetivo, nuestra responsabilidad individual y colectiva, nuestro derecho como sociedad.

Los vascos y las vascas reivindicamos el derecho humano a la Paz. Lo reivindicamos para nosotros y para todos los pueblos, y afirmamos nuestro compromiso activo a favor de todas las iniciativas dirigidas a incorporar el derecho a la Paz en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

El Pueblo Vasco tiene derecho a la paz

El Pueblo Vasco tiene derecho a construir su futuro en paz. Un futuro en el que quepamos todos. En el que la reconciliación, la tolerancia y el respeto mutuo sustituyan al odio, a la imposición y al rencor.

Queremos construir nuestro futuro desde el respeto y la defensa de la libertad de pensar y expresar lo que cada cual quiere para este Pueblo, al que ama como suyo, sin tener que sufrir por ello el asesinato, la coacción, el chantaje o la amenaza



El sentido histórico del Pueblo Vasco está asentado en el respeto a la dignidad humana, cuyo reconocimiento, plasmado en los fueros vascos, es tan antiguo y rotundo que ha sido considerado antecedente de muchas constituciones.

a su integridad física y moral. Un futuro construido desde el respeto a la voluntad de un Pueblo pacífico, trabajador, abierto y solidario, que rechaza la violencia y que le exige a ETA el respeto a la vida y el abandono definitivo de la lucha armada. Un Pueblo que le insta a ETA a que deje de interferir en la resolución de los conflictos políticos, que son competencia exclusiva de la ciudadanía y de sus representantes legítimamente elegidos.

Reclamamos, como ciudadanos y ciudadanas de este Pueblo, nuestro derecho a "vivir en Paz y en libertad", y a que se respete la vida y la dignidad personal de todos y cada uno de nuestros semejantes.

Queremos gritar juntos que no hay lugar para la violencia en nuestra sociedad.

La Paz es el mejor obsequio que podemos ofrecer a las generaciones futuras. Nos corresponde, por tanto a nosotros, la responsabilidad de construir una verdadera "conciencia de Paz" para transformar un escenario de violencia y de intolerancia, en otro distinto en el que prevalezcan el diálogo, la concordia y la convivencia.

La Paz y la diversidad de los proyectos políticos

La Paz no puede ser obtenida mediante la imposición por la fuerza de un determinado proyecto

sobre los demás, sino mediante la defensa de la libertad individual para que todos los proyectos existentes puedan ser propugnados y desarrollados democráticamente en igualdad de condiciones.

Es preciso reiterar, una vez más, que la Paz no reside en ningún proyecto político concreto sino en el modo de obtenerlo y de defenderlo. Desde esta perspectiva, constituye un acto de imposición antidemocrática intolerable que ETA condicione el cese de la violencia a la consecución de su proyecto, al margen de la voluntad mayoritaria de los ciudadanos y ciudadanas vascas; como tampoco es democráticamente aceptable el condicionar la defensa y la realización de los proyectos políticos legítimos de cada cual, a la desaparición de ETA. No es lícito intimidar a los ciudadanos para que renuncien a su libertad a cambio de que se les deje en Paz ni posponer el ejercicio de la democracia al logro previo de la Paz, porque si así lo hacemos, el referente político, el timón para la definición de nuestro presente y nuestro futuro, se lo estaremos dando a ETA.

La construcción de una Paz firme y duradera, apoyada en la justicia, no puede reducirse, en modo alguno, a la simple eliminación del adversario, o a la mera ausencia de violencia. Un sólido y auténtico proceso de Paz tiene que fraguarse sobre el compromiso individual y la voluntad colectiva de respetar la dignidad y la libertad de las personas y de los Pueblos.

La Paz debe sostenerse sobre la justicia y la democracia

Solamente una Paz sostenida por la justicia y la democracia es coherente con la dignidad y la libertad de las personas y de los pueblos. Ninguna sociedad justa puede aceptar que las ideas y los proyectos políticos se defiendan a costa de conculcar el derecho a la vida y la dignidad de los seres humanos. Y ninguna sociedad que pretenda ser democrática puede concebirse sobre la idea de que haya miembros o colectivos de la misma cuyos objetivos políticos, desarrollados dentro de los cánones y reglas de convivencia estrictamente pacíficos, sean desautorizados y tachados de irrealizables o imposibles.

Por todo ello, el camino del diálogo resulta ser el más adecuado para desarrollar un proceso de pacificación basado en la búsqueda de un proyecto consensuado y asumido, sostenido en la justicia y en la democracia, y que sea la expresión de la libre decisión de los ciudadanos y ciudadanas vascas.

Los derechos de las personas, base de la convivencia de los pueblos

Los derechos de las personas son la base de la convivencia de los pueblos, y por ello, deben ser reconocidos y defendidos con carácter básico e independiente del logro real de ulteriores metas políticas. Suspender el reconocimiento y el



“El Pueblo Vasco tiene derecho a construir su futuro en paz”.
(Declaración de Gernika).

respeto real de estos derechos humanos hasta alcanzar un hipotético objetivo político, equivale a instrumentalizar a las personas y a su dignidad, prostituyendo, de esta forma, el objetivo que se pretende defender y alcanzar.

Las divergencias sobre el modo de entender los derechos de los pueblos y su adecuada configuración política y administrativa, en ningún caso pueden legitimar la violencia cometida contra las personas, cuyos derechos fundamentales son, por justicia, la base para la organización de los pueblos.

Por este motivo, queremos reivindicar la vigencia de unos principios y unas normas de convivencia social que todas las sociedades deben garantizar porque son derechos naturales y consustanciales a la condición humana. El derecho a la

vida, a la integridad física, a la libertad y a la no discriminación por razones ideológicas, de raza, de sexo, de religión ni de cualquier otro tipo, constituyen derechos inalienables de todas las personas, que en una sociedad democrática y avanzada, deben tutelarse y ejercerse en condiciones de legalidad, de seguridad, de progreso, de bienestar y de solidaridad.

Todos ellos representan categorías del deber ser que a los poderes públicos y a todos y cada uno de nosotros, como ciudadanos y ciudadanas, nos corresponde respetar, garantizar y fomentar, en orden a lograr una sociedad más justa, más solidaria y, en definitiva, más humana.

Estos derechos son el norte y la meta de la sociedad vasca. Constituyen valores de referencia

que han orientado a nuestro Pueblo a lo largo de los tiempos, y que deben seguir guiando nuestra actividad política y social en el ejercicio cotidiano de nuestras responsabilidades individuales y colectivas.

El Pueblo Vasco se asienta en el respeto a la dignidad humana

Precisamente, el sentido histórico del Pueblo Vasco se asienta en el respeto a la dignidad humana, cuyo reconocimiento, plasmado en nuestros Fueros, es tan antiguo y rotundo que ha sido considerado antecedente de muchas constituciones.

Así se pone de manifiesto en la famosa Ley XXVI de nuestro Fuero Nuevo de Bizkaia, disposición conocida como el "Habeas Corpus Vasco", en la que se declara que nadie podrá ser detenido sin el mandato del juez competente, ... "Que ningún prestamero ni ejecutor alguno sea osado de prender a persona alguna, sin mandamiento de Juez competente"... , o bien en la Ley XII en la que los representantes de nuestro Pueblo acordaron, hace ya cinco siglos, bajo el Árbol de Gernika, que ningún ciudadano pueda ser objeto de tormento ... "Que a vizcaíno alguno no se dé tormento alguno, ni amenaza de tormento, directa ni indirecta, en Vizcaya, ni fuera de ella en parte alguna".

Disposiciones que se han repetido constantemente en todos los códigos vascos y que nos dan testimonio de que nuestro Pueblo ha teni-

do como referente histórico el respeto a la dignidad y a la libertad de las personas.

Reconocimiento y aceptación de la pluralidad

Queremos reivindicar la pluralidad de la sociedad vasca como un punto de partida enriquecedor, y por eso afirmamos la necesidad de abordar nuestras legítimas discrepancias mediante el diálogo, como instrumento que garantiza la construcción de un futuro para todos basado en la tolerancia y el respeto mutuo.

Por este motivo, nos hemos congregado para manifestar que por encima de nuestras legítimas diferencias, propias de una sociedad plural, estamos de acuerdo en las siguientes premisas básicas:

La violencia conculca gravemente los derechos básicos de las personas, supone una agresión al conjunto de la sociedad, y ataca directamente las bases éticas y morales de cualquier sistema de convivencia.

Nuestro Pueblo no puede, no quiere, estar condenado a vivir sin paz. La violencia es inhumana y contraria a la dignidad humana. Es fuente de dolor y semilla de odio. Rotundamente queremos afirmar con Mahatma Gandhi que "no hay caminos para la paz, la paz es el camino".

Los conflictos políticos sólo se pueden resolver desde el diálogo, el respeto mutuo y la tolerancia, utilizando única y exclusivamente los



mecanismos que la política y la democracia tienen para conformar la voluntad de los pueblos.

Nuestro compromiso ético

Convencidos del deber que tenemos como sociedad de abordar la solución de cualquier problema de convivencia sobre la base de estas premisas, en este acto simbólico.

Queremos manifestar nuestro compromiso ético y cívico en defensa de los derechos y de las libertades de todas las personas.

Queremos rebelarnos contra la injusticia y denunciar:

Los asesinatos cometidos por el terrorismo sobre personas y colectivos que son contrarios a sus postulados totalitarios, y que conculcan el más elemental y básico de todos los derechos humanos, el derecho a la vida.

Las extorsiones y chantajes económicos y morales, las amenazas físicas y, en general, la violencia de persecución que limita la libertad y atenta contra la seguridad de las personas.

La intolerancia que se sirve de la utilización del miedo y de la agresión para imponer a los demás sus proyectos políticos.

Los atentados a la libertad de expresión y de pensamiento que persiguen la criminalización de las ideas legítimas defendidas por vías pacíficas y democráticas.

Y todas las violaciones de todos los derechos humanos de todas las personas.

Ante todas estas situaciones, reunidos en Gernika, símbolo de Paz y de Libertad para los vascos, como Lehendakari de la sociedad vasca, y en su representación, deseo proclamar solemnemente:

Primero. - Nuestro compromiso con la defensa del derecho a la vida y de las libertades de todas las personas, como principios fundamentales de la convivencia social y, en consecuencia, nuestro rechazo a todo tipo de violencia. El respeto debido a los derechos inviolables de todos los seres humanos, a su integridad física y moral, y a su libertad de expresión, constituyen la única base firme sobre la que asentar una convivencia auténticamente humana y cualquier proyecto político legítimo.

Segundo. - Nuestro compromiso de defender y garantizar el ejercicio de los derechos y de las libertades de todos y cada uno de nuestros conciudadanos y conciudadanas.

Libertad para vivir sin la amenaza de la coacción, de la persecución y del asesinato, de forma que el conjunto de los ciudadanos y ciudadanas vascas, sin excepción, tengan garantizados en nuestra sociedad el ejercicio de todos los derechos humanos que les corresponden como personas.

Libertad también, para las ideas, para todas las ideas. Libertad de opción, libertad de pensamiento, libertad para elegir y libertad para decidir sin imposiciones y sin chantajes.

Libertad para que todos los proyectos puedan ser defendidos, y en su caso materializados, única y exclusivamente por las vías políticas y democráticas.

Tercero. - Nuestro compromiso de

solidaridad activa y de reconocimiento ético, político, social y material a todas las personas que han sufrido y sufren las consecuencias de la violencia, la intolerancia y el terrorismo, en cualquiera de sus manifestaciones. La solidaridad y la cercanía con las víctimas es una obligación social ineludible, consecuencia necesaria de la dignidad humana que estamos dispuestos a defender con absoluta determinación.

Cuarto. - Nuestro compromiso para desarrollar, además de las medidas legítimas de que dispone un estado de derecho para defender la libertad y la seguridad de las personas, cuantas iniciativas contribuyan a crear las condiciones precisas para lograr el final dialogado de la violencia, la normalización política y la reconciliación en el seno de nuestra sociedad.

Quinto. - Nuestro compromiso con el diálogo y la no-violencia. Porque la sociedad vasca no pide a nadie que renuncie a sus ideas, le exige que las defienda, única y exclusivamente, a través de la política y de la democracia.

Sexto. - Nuestro compromiso de difundir y transmitir al mundo entero esta Declaración de Gernika, para que sea conocido universalmente el verdadero sentir del Pueblo Vasco. Un Pueblo abierto y solidario que ha demostrado a lo largo de la historia su firme compromiso a favor de la Paz, la Libertad, la Justicia y la Dignidad Humana.

EL GOBIERNO VASCO PONE EN MARCHA UNA CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN SOCIAL EN APOYO DE LOS AMENAZADOS



Juan José Ibarretxe, se comprometió el 29 de julio de 2003, a liderar un plan de apoyo a las personas amenazadas por ETA, que pretendía coordinar todas las medidas dispersas puestas en marcha en esta materia y estudiar la aplicación de otras nuevas. Las líneas generales del proyecto, que presentó el propio Lehendakari, se resumían en conseguir que las personas perseguidas por los violentos se sintiesen “más arropadas”, por las instituciones y por la sociedad.

Ibarretxe dejó claro en el preámbulo de su plan, que asumía la lucha contra la violencia de persecución como una “prioridad”, “sin que ello

supusiera renunciar al legítimo planteamiento de otras cuestiones de naturaleza política”. El Lehendakari, que confiaba en que este proyecto iba a contribuir a “rebajar la tensión política del país”, presentó el plan junto con la directora de Atención a las Víctimas del Gobierno Vasco, Maixabel Lasa, el entonces director de Derechos Humanos, Txema Urkijo, y los Consejeros de Interior Javier Balza y del de Justicia, Joseba Azkarraga.

El documento, que supuso un importante paso adelante en favor de los amenazados, era una declaración de principios y una acto de solidaridad pública hacia

este colectivo, realizada al más alto nivel institucional.

En el primer punto del plan, el Lehendakari asumía su liderazgo, "como primer responsable político del país", para tratar de "tejer una red de complicidad en la sociedad, que permita volcar solidaridad y apoyo sobre los amenazados y fortalecer la defensa del sistema de convivencia democrático".

El documento recogía en sus ocho folios la constatación de que había que articular un espacio de encuentro y reflexión compartida entre las formaciones políticas sobre la violencia de persecución, algo que entonces parecía "tarea de gigantes", según palabras de Juan José Ibarretxe, quien recordó algunos pasos dados en este sentido como los acuerdos de la Comisión Técnica de Seguridad de Arkaute.

Tanto estos acuerdos como otras iniciativas del Gobierno Vasco, como el Plan de Ayudas de la Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo o la proposición no de ley en favor de las víctimas aprobada en el Parlamento por todos los grupos políticos, o la declaración de Eudel sobre este tema, pasarían desde entonces a formar parte del proyecto.

"El plan que hoy presentamos pretende impulsar y dar cohesión a todos estos cuerdos y al discurso ideológico en que se sustentan" comentaba el Lehendakari.

En el segundo punto del plan de

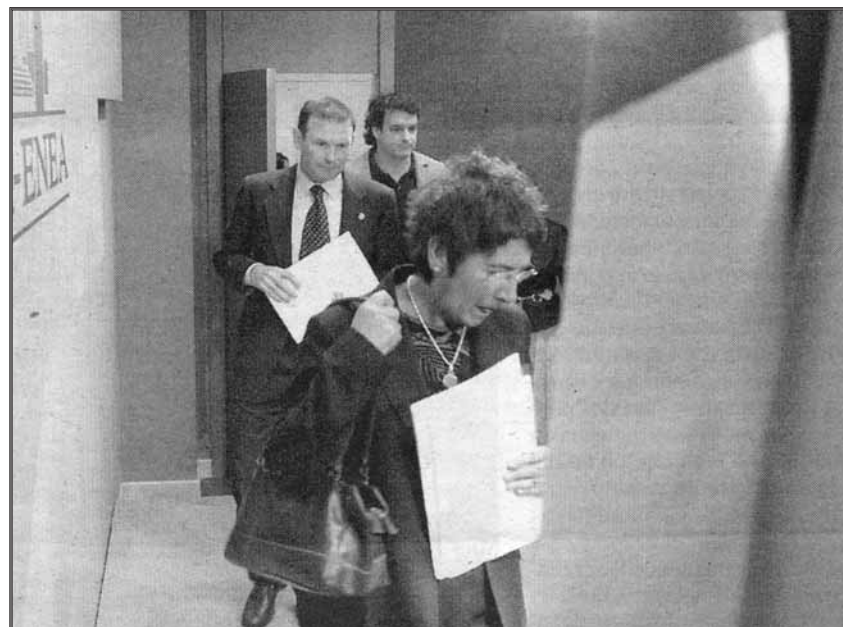
apoyo a las víctimas de la violencia de persecución, el Gobierno Vasco se comprometía a impulsar la iniciativa, pese a que algunos del los que "sufren más directamente las amenazas e intimidaciones" no han reconocido todavía la "legitimidad moral e incontestable" que le confirieron las urnas en las elecciones autonómicas del 13 de mayo de 2001.

El plan citaba expresamente a concejales, jueces, empresarios y periodistas como objetivos de las amenazas y subrayaba que más allá de las personas a las que se priva de libertad, los ataques suponen el problema más grave al que se enfrenta la sociedad vasca en este momento.

Un nuevo órgano formado por el propio Lehendakari, Maixabel Lasa y Txema Urkijo se iba a encargar de coordinar los planes ya existentes, (acuerdos de Arkaute, plan de ayudas de la Dirección de Víctimas, proposición no de ley aprobada en el Parlamento Vasco en favor de los afectados por el terrorismo).

También pretendía abrir una vía de comunicación con organizaciones sociales para recoger sugerencias, así como un "canal de escucha" con los propios afectados, y se pondría en marcha una "intensa" campaña de sensibilización ciudadana.

El Lehendakari apeló al concurso "imprescindible" de los partidos "democráticos" para que el plan



La Directora de Atención a las Víctimas el Terrorismo, Maixabel Lasa, junto al Lehendakari y el Director de Derechos humanos, durante la presentación de la campaña de sensibilización social en favor de los amenazados.

saliese con el máximo consenso y dijo que "para que la sociedad vasca pueda decidir su futuro democráticamente, es necesario vivir en libertad".

Bases del plan de apoyo a los amenazados

Las bases del plan de apoyo a los amenazados por ETA que el Lehendakari iba a liderar se fundamentaba en los siguientes principios y actuaciones:

Violencia de persecución: Nos atañe a todos como un problema que incide gravemente en la convi-

vencia de nuestro pueblo.

Amenaza: Se vulneran los derechos y libertades de miles de personas, pero es toda la sociedad y el sistema democrático los que están amenazados.

Compromiso: El Gobierno Vasco lo sitúa como una prioridad de su actuación y dotará al plan del mayor número de recursos políticos y sociales.

Coordinación: Nuevo órgano presidido por el Lehendakari.

Participación: de los partidos y organizaciones sociales.

Afectados: Vía de comunicación permanente.

EL GOBIERNO VASCO PRESENTA EN VITORIA LA CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN POR LA PAZ Y LA LIBERTAD



El Lehendakari del Gobierno Vasco, Juan José Ibarretxe, dió un nuevo paso en favor de las víctimas del terrorismo el 16 de enero de 2004, con la presentación de una campaña de sensibilización social contra la violencia de persecución y contra el terrorismo, denominada *“campaña de sensibilización por la paz y la libertad y cuyo lema rezaba”*. *“Cuando silencian una voz, nos callan a todos. Que no sellen tus labios”*.

El anuncio audiovisual en el que se centraba la campaña, tenía como protagonista una mujer que, con aspecto desmejorado, se preocupa por lo que pensarán sus veci-

nos sobre su situación y si será necesario llevar escolta. La mujer, acto seguido, se sienta frente al espejo y realiza el gesto de pintarse los labios, pero no con una barra de color, sino con una bala.

Juan José Ibarretxe aclaró que se trata de una campaña *“en positivo”*, que no persigue recriminar la actitud de los ciudadanos, sino que *“invita a reforzar los lazos de solidaridad y cariño”*.

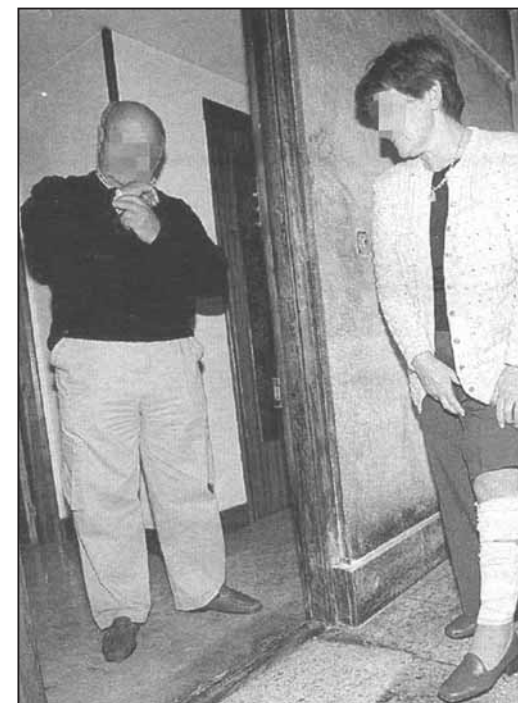
“Los derechos humanos son indivisibles”, y “no es éticamente posible defender los derechos humanos de las personas privadas de libertad y no defender los derechos de las personas que son amenazadas o asesinadas”, argumentó el lehendakari

para inmediatamente después constatar que *“una sociedad que calla ante los atropellos es una sociedad enferma”*. *“Que no sellen tus labios, es hora de hablar, no nos pueden callar”*, concluyó.

La directora de Atención a las Víctimas del Terrorismo, Maixabel Lasa, y el director de Derechos Humanos, Txema Urkijo, avalaron del mismo modo el planteamiento de la campaña. En este sentido, Urkijo defendió que *“mencionar el terrorismo no aporta mayor claridad y contundencia”*, y Maixabel manifestó que las asociaciones de víctimas consultadas veían *“importante”* llevar a cabo una campaña de estas características.

Maixabel Lasa fue la encargada de explicar los dos conceptos, las dos imágenes fundamentales; la contraposición entre una bala y un pintalabios. La bala simboliza la amenaza terrorista que afecta a 42.000 personas en Euskadi, y el pintalabios se utiliza como símil de una población que *“de ninguna manera puede tapar, maquillar o mirar hacia otro lado ante la gravedad de un problema que nos afecta a todos”*, explicó la directora de Atención a las Víctimas.

Txema Urkijo, por su parte, destacó que la campaña es *“adecuada”* y *“necesaria”*. Sus objetivos, según



El plan pretende apoyar a las víctimas de la violencia de persecución.

detalló, son *“llamar la atención y denunciar el gravísimo problema de convivencia que sufre la sociedad vasca con la situación de deterioro de libertad y dignidad que soportan los amenazados por el terrorismo”*, *“dejar patente la amenaza a unas determinadas personas constituye un ataque a nuestro sistema de libertades”*, y propiciar *“el apoyo incondicional”* hacia las víctimas.

Esta es una de las iniciativas surgidas como consecuencia de una proposición aprobada por el Parlamento Vasco con el apoyo de todos los grupos, excepto Sozialista Abertzaleak.

IBARRETXE PRESENTA EN MADRID LA CAMPAÑA DE APOYO A LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

Juan José Ibarretxe animó a todos los partidos a que realicen una autocrítica por el uso político que han hecho de las víctimas del terrorismo. Consideró, no obstante, que es necesario pasar página y “mirar hacia el futuro” para “superar aquellas épocas que aportaron tan poco”.

El Lehendakari hizo esta reflexión durante la presentación en Madrid de la campaña de solidaridad con los amenazados por ETA que impulsa el Gobierno Vasco.



El Lehendakari hizo un llamamiento a todas las fuerzas políticas para sacar del “tráfico electoral” y del “debate corrosivo” a las víctimas de ETA.

“Todos -reclamó- debemos aprender del pasado para no repetirlo, ya que fue una etapa bien triste”.

Ibarretxe apuntó que el lanzamiento de esta campaña demuestra la falsedad de las “injustas” acusaciones a su Gobierno de tener “escasa sensibilidad” con los perseguidos. “Tenemos una actitud decidida y sin complejos” en la defensa de este colectivo, manifestó en la presentación de la iniciativa en un céntrico hotel de Madrid y en la que estuvo flanqueado por el director de Derechos Humanos, Txema Urkijo y la directora de Atención a las Víctimas del Terrorismo, Maixabel Lasa.

El Lehendakari aseguró que los programas de apoyo de las instituciones vascas para las víctimas de ETA son “un referente”, aunque “no público pero sí “en privado”, para el Gobierno Central e incluso para “la Unión Europea y el Mundo”.

Ibarretxe puntualizó que la responsabilidad de que el Gobierno Vasco no haya planteado antes una iniciativa de este tipo no es sólo de



su partido, el PNV, ya que no es el único que ha gobernado en el País Vasco sino que ha habido “muchos” que han desempeñado tareas gubernamentales. Aseguró que su “vocación como lehendakari” ha sido “siempre” atender a los amenazados, pero si no lo hizo en la anterior legislatura se debió a que fue “muy corta” y al desacuerdo entre los grupos políticos.

Explicó que adoptó la decisión de tomar medidas solidarias con los amenazados después de “la terrible campaña de las elecciones autonómicas de mayo de 2001”, cuando llegó al convencimiento de que “no podía ser” que la situación de las víctimas y el comportamiento de los partidos hacia ellas formarían parte de la confrontación política. “había que sacar” ese debate “del circuito político” porque “si se seguía el

camino del “ojo por ojo, al final todos acabaríamos ciegos”. También se refirió al “compromiso de las instituciones vascas” con este asunto, incluidos el Parlamento, las Diputaciones y los Ayuntamientos, “que no van a descansar mientras haya una persona amenazada”, y precisó que “en la defensa de los derechos humanos no puede haber espacios opacos”. Según explicó el director de Derechos Humanos del Gobierno Vasco, Txema Urkijo, las dos principales cadenas privadas de televisión, Telecinco y Antena 3, no emitirán el spot en las fechas solicitadas por el Ejecutivo porque tienen saturados sus espacios de publicidad, mientras que TVE aceptó su emisión, pero no en horario de máxima audiencia porque también tienen repleta esa franja horaria.

INFORME DEL COMISARIO EUROPEO PARA LOS DERECHOS HUMANOS EN EL QUE SE DENUNCIA ESPECIALMENTE LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

Entre los días 5 y 8 de febrero de 2001, el Comisario Europeo para los Derechos Humanos, Álvaro Gil Robles, viajó a España y visitó especialmente Euskadi para comprobar "in situ" la situación de los derechos humanos y realizar un informe a este respecto, que fue redactado el 9 de marzo de 2001. Según indicaba en su informe de 9 de marzo, "aunque sea imposible en tratar en profundidad todas las causas que han llevado a la actual situación de violencia que reina en el País Vasco, creo, sin embargo, que en este momento se pueden identificar dos causas principales como generadoras de la actual violación de los derechos humanos en una parte de la población vasca: la acción directa de la banda terrorista ETA y la violencia urbana ejercida por grupos de personas próximas a ETA y que se llaman Kale Borroka. No cabe duda de que la acción de ETA atenta directamente contra el más esencial derecho del hombre - el derecho a la vida- y también a la libertad y a la seguridad de las personas (los secuestros criminales son verdaderos actos de tortura para las víctimas, sus familiares y sus amigos), a la libertad de pensamiento, de reunión y asociación. En efecto, los atentados contra políticos no nacionalistas, así como con-

tra periodistas, han creado una situación de enorme dificultad para la acción política y de partido para los no nacionalistas, o para el ejercicio del derecho a la información, hasta el punto que la actividad periodística de los amenazados o la función de representación de estos consejeros municipales y parlamentarios debe desempeñarse con una protección policial personal.

Para hacerse una idea de la amplitud de la acción terrorista de ETA, hay que saber que, según las estadísticas oficiales, desde 1968 hasta finales de 2000, esta organización ha cometido 782 asesinatos, de los cuales 709 después de la aprobación de la Constitución en 1978 (La Asociación Víctimas del Terrorismo - Covite- ha elevado esta cifra a 719 hasta 1998, en un contexto de 2.789 atentados que han producido 1.867 heridos), es decir, una vez restablecido el régimen democrático, constituido el Estado de las Autonomías y desde luego después de la amnistía de todos los delitos de origen político que se decretó a la llegada de la nueva etapa democrática a España. Pero desde principios de 2000 según los datos de la Oficina del Consejero de Interior del Gobierno Vasco concerniente al periodo que va desde el 21/1/00 al 26/1/01, la actuación de ETA, con 25 asesina-



El Comisario Europeo ha denunciado en sus informes la violencia de persecución.

tos, se ha vuelto más selectiva, concentrando sus acciones contra representantes elegidos por el pueblo (consejeros municipales y diputados de partidos políticos, en particular del Partido Popular y el Partido Socialista), sobre periodistas, profesores de universidad, editorialistas, empresarios que se niegan a pagar el dinero que se les solicita bajo amenaza de muerte y naturalmente también contra los militares, las fuerzas de seguridad del Estado, y a menudo contra la propia policía vasca.

Después del asesinato de José Luis López de la Calle, periodista del dia-

rio *El Mundo*, la organización "Periodistas sin fronteras" realizó un estudio según el cual durante el año 2000, además de este crimen, se perpetraron amenazas y atentados contra otros nueve periodistas de toda España y contra más de diez medios de comunicación (periódicos y emisoras de radio), de los que el más cruel fue el atentado fallido contra la pareja de periodistas Aurora Intxausti (*El País*) y Juan Palomo (*Antena 3TV*) por medio de una bomba depositada a la puerta de su casa y cuya explosión, por suerte, no funcionó en el momento en que salían con su hijo de un año

para llevarlo a la guardería. Además, la actuación de ETA se ha dirigido también contra intelectuales y profesores de la Universidad del País Vasco que están considerados como "españolistas", aunque sean vascos de varias generaciones, por el simple hecho de no defender las tesis nacionalistas independentistas radicales (o incluso soberanistas, según el término empleado en ciertos medios). Su Presidente, una persona profundamente serena, a pesar de estar él mismo amenazado de muerte, reconoció ante mí la dificultad de la situación, sobre todo desde que pusieron una bomba en el ascensor de la facultad donde impartía sus clases la profesora Edurne Uriarte, que salvó la vida gracias a la perspicacia de su escolta, lo que ha llevado a que otros profesores igualmente amenazados, hayan tenido que abandonar la enseñanza y otros incluso, se hayan ido a universidades extranjeras. Al preguntar cuántos profesores se encontraban en esta misma situación y estaban protegidos por la policía, me pidió que no publicara esos datos, deseo que respeto, naturalmente, comprendiendo perfectamente las razones, deseando hacer saber la profunda angustia que pude sentir al constatar la dura realidad a la que deben enfrentarse los alumnos, los profesores y los intelectuales que siguen defendiendo su libertad de pensamiento, aun corriendo un riesgo personal. Creo que el reciente acto de solidaridad de 52 presidentes pertenecientes a

la Conferencia de los Rectores de Universidades Españolas hacia sus colegas de la Universidad Vasca es también un claro compromiso en defensa de la libertad. En el curso de mis encuentros con todos los responsables, tanto del Estado como de la Administración Autónoma, he encontrado un rechazo y una condena absoluta de esta acción terrorista que está considerada como inexplicable en un país donde los poderes públicos respetan y defienden todas las libertades y en particular las de pensamiento y asociación. En efecto, en el País Vasco, donde hay siete partidos con representación parlamentaria, se encuentra entre ellos uno llamado Euskal Herriarrok, que asume los postulados de ETA, promueve la independencia de lo que él llama Euskal Herria (entidad territorial hipotética que englobaría el País Vasco, la Comunidad Autónoma de Navarra y las provincias vascas) y cuyos responsables y los cargos electos (salvo alguna rara excepción individual) nunca condenan un acto terrorista, sino al contrario, defienden la razón de ser de la acción terrorista, debida a la existencia de lo que ellos llaman un conflicto político entre el Estado español y Euskal Herria. Este partido se presenta a las elecciones y tiene representantes tanto en el Congreso de los Diputados como en el Parlamento Vasco, aunque han rechazado participar en las sesiones de las cámaras legislativas".



Clima de terror

No hace falta, pues, que esta acción terrorista de ETA esté directa y sistemáticamente en el origen de la violación de los derechos fundamentales de las personas que son víctimas directas de sus crímenes, y de todas las demás que, dado el sistema de terror ambiente, se sienten restringidos en el libre ejercicio de sus derechos cívicos y políticos. En resumen, la acción de ETA pasa conscientemente por el crimen o la extorsión individual, para intentar crear un clima general de miedo, en el que una parte de la población, no nacionalista, y en particular sus elementos representativos e intelectuales, se sienten amenazados de tal suerte que renuncian a ejercer sus derechos y abandonan el País Vasco, o recurren a la protección policial, con todo lo que ello supone,

como dificultades en la actuación política, sin contar la angustia personal y familiar. Y no hay que olvidar que el voto a favor de opciones no nacionalistas se ha vuelto especialmente arriesgado en las pequeñas aglomeraciones donde los nacionalistas radicales controlan las alcaldías. Desde este punto de vista es evidente que la acción terrorista está dirigida directamente contra el funcionamiento del sistema democrático y la libertad de los ciudadanos. Pero hoy día sería insuficiente considerar la acción directa de ETA como la única causa de las múltiples violaciones de los derechos humanos, especialmente en el País Vasco. Después de haber escuchado a muchas personas, organizaciones y representantes del sindicato mayoritario de la policía autónoma vasca, no cabe duda de que la llamada Kale Borroka se ha convertido tam-

bién en una causa directa de la violación de los derechos humanos en el País Vasco.

La acción violenta en las calles, que va desde el ataque a los comercios, el incendio de autobuses y de mobiliario urbano, al ataque contra los consejeros municipales, parlamentarios, periodistas y sus familias, incluida la colocación en las calles de carteles con la imagen de personas denunciadas como españolistas que, en muchos casos, han sido después víctimas de atentados, mortales en algunos casos, es en sí un elemento determinante de la sensación (realidad) de inseguridad en la que viven numerosos ciudadanos directamente afectados (cerca de tres mil personas especialmente en el punto de mira, según los testimonios), y es en todos los casos una causa directa de la imposibilidad para una parte de la comunidad de ciudadanos de ejercer libremente sus derechos cívicos y políticos.

La asociación Gesto por la Paz considera que esta violencia de la Kale Borroka ha pasado de una fase difusa a una "estrategia clara y premeditada de ataque y de persecución de ciertas personas", debido a su ideología o a su condición de representantes de la ciudadanía; y que en consecuencia "no hay duda de que estamos frente a unos auténticos ataques a la libertad política y a la misma democracia, porque se trata de restringir la expresión del pensamiento y de la acción política a cierto sector de la ciudadanía". Por eso esta asociación califica al Kale Borroka, sencilla-

mente, de "violencia de persecución". La misma Iglesia Católica, en voz del muy respetado arzobispo Juan Uriarte, ha advertido que "hay una palabra que se intenta encadenar y amordazar por medio de la amenaza y el asesinato. Es el atentado más grave posible a la libertad de expresión. Es completamente intolerable ahogar la voz de alguien, incluso si es exagerada e injusta, eliminando físicamente al emisor" (carta pastoral Renovarse y pacificar, adviento 2000, pag.38).

Violencia urbana con objetivos políticos de persecución

"Por lo tanto, he podido constatar -añadía Álvaro Gil Robles en su informe- la realidad de una violencia urbana con objetivos políticos de persecución de los no nacionalistas. Ya nadie niega esta violencia que se burla cada día de los derechos humanos de numerosos ciudadanos vascos.

En cuanto a las acciones urbanas violentas, la oficina del Consejero de Interior, aun reconociendo la dificultad de establecer estadísticas totalmente fiables, reconocía sin embargo, que se habían producido unas 774 durante 1999 y cerca de 893 durante el año 2000. Las detenciones realizadas por la Ertzaintza durante el año 2000 en relación con estos actos del Kale Borroka ascienden a 97 (más tres para la policía municipal y 18 para la policía nacional dependiente del Estado)".

EL COMITÉ DE LAS REGIONES DE LA UE HOMENAJEA A LOS CONCEJALES VASCOS AMENAZADOS

Concejales vascos amenazados expusieron en la Unión Europea el drama cotidiano que representa la violencia de persecución.



Ana Urchueguía, Karmelo Sainz de la maza y Alfonso Alonso, guardan un minuto de silencio en el Parlamento Europeo en honor a todas las víctimas de ETA.

El 9 de abril de 2003, el Comité de las Regiones de la Unión Europea, una institución creada por el Tratado de Maastricht de 1992, rendía homenaje a los concejales vascos amenazados por ETA. El acto, celebrado en la sede del Parlamento Europeo de Bruselas, reunió a varias decenas de ediles, junto a una comisión integrada por los alcaldes Ana Uchueguía (PSE-EE), Carmelo Sainz de la Maza (PNV), y Alfonso Alonso (PP) y Maite Pagazaurtundua, concejala de Urnieta, que tomaron la palabra

ante el pleno de la institución. La sesión fue extremadamente emotiva. Ana, Maite y Alonso, expusieron las difíciles condiciones en las que desempeñan su trabajo en Euskadi, bajo amenazas de muerte y coacciones de todo tipo por parte de la minoría radical. Destacaron, además, la paradoja que supone que en Euskadi sea la oposición la que tenga que llevar escolta, mientras los nacionalistas gobernantes pueden llevar, salvo excepciones, una vida normal. (aún no había comenzado la persecución a ediles



nacionalistas por parte de la izquierda abertzale a raíz de no poderse presentarse a las elecciones municipales de ese año).

El testimonio de Maite Pagazaurtundua, que intervino en representación de las víctimas de ETA, fue muy aplaudido por el pleno cuando la emoción le obligó a interrumpir su exposición por unos instantes. La concejal socialista narró las condiciones lacerantes en las que ejerce como madre para no poner en peligro la vida de sus hijas y las circunstancias que precedieron el asesinato de su hermano, con su retorno obligado a Andoain. Karmelo Sainz de la Maza, presidente de Eudel, y José María Muñoz, representante del PNV en el Comité de las regiones, concentraron sus esfuerzos en mostrar al plenario que su partido y el Gobierno Vasco son solidarios con los concejales amenazados. Ambos expresaron su rechazo a

ETA, cuya desaparición exigieron, y se declararon convencidos de que la paz en el País Vasco requiere de un proceso *"en el que extraigamos experiencias de otros ejemplos europeos, que conducen a una solución basada en el Estado de Derecho"*.

El presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Ibarra, junto a otros cinco presidentes de las comunidades autónomas de la Rioja Pedro Sanz, de Valencia, José Luis Olivas, de Castilla y León, Juan Vicente Herrera. De Baleares, Francesc Antich y de Asturias, Vicente Álvarez Areces, respaldaron con su presencia a los concejales amenazados.

El presidente riojano, Pedro Sanz destacó la sorpresa con la que los dirigentes de otras regiones europeas acogieron el relato de los ediles amenazados y dijo que en algunos casos provocaron las lágrimas de los asistentes.

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO



Los psiquiatras para explicar la importancia del contexto o la delgada línea que separa a menudo lo *"normal de lo patológico"*, psicológicamente hablando, ponen el siguiente ejemplo:

"Imaginemos que acude a una consulta psiquiátrica o psicológica un paciente contando que se encuentra muy mal porque le siguen y le vigilan con la intención de matarle. Cada día sale de casa a distinta hora, si se cruza con algún vecino nota que pasan rápido delante suyo, mirándole de soslayo y mascullando un ininteligible saludo. Antes de salir del portal mira cuidadosamente a uno y otro lado, luego va rápidamente hasta su coche. Da dos vueltas en torno a él mirando si nota algo extraño, primero por

fuera y luego por dentro, y finalmente se agacha a mirar los bajos. Duda siempre al introducir y girar la llave para abrir la puerta y arranca siempre muy angustiado. No se tranquiliza hasta haber cruzado tres o cuatro calles. Se dirige a su trabajo haciendo siempre un recorrido diferente y a distinta hora, pensando en el tiempo que hace que no lleva a su hijo al colegio, ni se para a comprar el periódico en el quiosco de la esquina, ni a tomar café en el bar que hay junto a la entrada de su trabajo. Ha cambiado todas sus rutinas para no dar facilidades a los que le quieren matar, nota que ha adelgazado, tiene mala cara, se está quedando sin amigos y percibe la preocupación creciente en los ojos de su familia".

Si este relato nos lo hacen en algunos de los pocos lugares tranquilos que van quedando en el mundo, enseguida pensaremos que se trata de una paranoia y en la dosis de Haloperidol que le vamos a prescribir a este consultante, pero si lo hace en Euskadi, es evidente que el profesional de la psicología tiene delante a una de las centenares de personas que tienen su vida amenazada por el terrorismo en Euskadi.

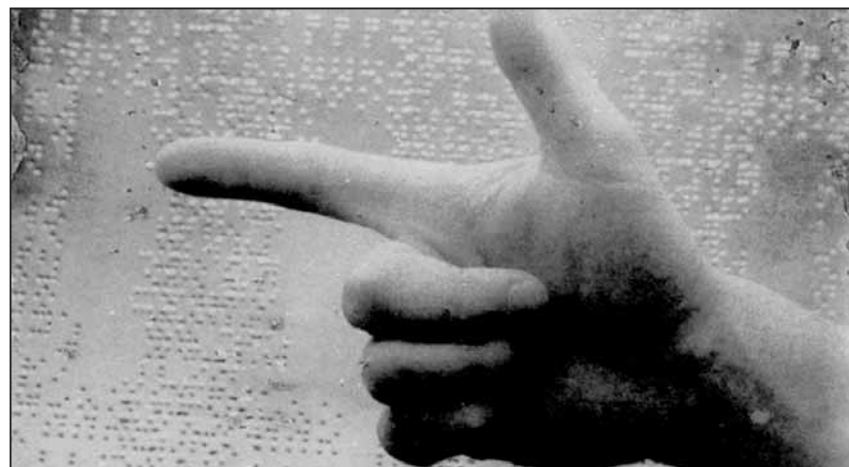
ETA ha amenazado a centenares de personas que se han señalado a sí mismos por su profesión o la expresión de sus ideas: jueces, policías, políticos en cualquier grado de compromiso, periodistas de medios de comunicación, participantes en movimientos ciudadanos, artistas, etc., todos ellos no afean a las tesis de ETA.

Todos ellos son víctimas del terrorismo, del terror con minúsculas. Digo con minúsculas para diferenciarlo del que produce un impacto mayor en muchas más personas a la vez, como es el caso de la explosión de bombas en lugares públicos sin previo aviso que afectan a un número elevado de gente cuyo único nexo en común es que estaban allí en ese momento, tal y como ocurrió el 11 de Marzo de 2003 en Madrid. El Terrorismo, sea de uno u otro signo, tiene los mismos objetivos, imponer al otro su voluntad, utilizando todos los medios que sean necesarios, sin reparar en la violencia de éstos.

A este terrorismo con minúsculas,

silencioso, muy dañino para una sociedad, se le conoce con el nombre de Violencia de Persecución. Necesita del primero, de la violencia extrema y reiterada, ya que sin él no tendría sentido ni posibilidad alguna de tener éxito. Se trata de utilizar publicitariamente las acciones violentas -asesinatos, secuestros, explosiones, etc.- para crear un clima de amenaza y acoso que produzca una sensación de temor continuado, asfixiante, que conduzca a las víctimas al silencio, a la sumisión o la huida.

Para crear este contexto, se usan medios directos e indirectos. Entre los directos están las amenazas verbales o escritas, la presión al entorno del amenazado para que se le aisle, los insultos, quema del coche, etc. Entre los indirectos, está el efecto multiplicador que tiene la difusión de los actos terroristas por los medios de comunicación, utilizado más o menos hábilmente por los terroristas: los atentados se producen a menudo en días previos a fechas especialmente señalados o a elecciones, tal y como ha ocurrido el 11 de Marzo en Madrid. Otro factor indirecto que ha sido enormemente perjudicial en el País Vasco ha sido la actitud de los partidos nacionalistas "no violentos": una actitud comprensiva hacia los "patriotas descarriados", "los chicos de la gasolina", que llegó a crear una sensación de impunidad y desamparo (la sensación de que quien debe defenderte mira para otro lado, algo similar a lo que ocu-



En las personas que son sometidas a la violencia de persecución, aparece, con frecuencia, un sentimiento de culpa.

re con los cónyuges del progenitor incestuoso) que deja en una situación de enorme indefensión a las víctimas de esta violencia de persecución.

¿Y cuáles son esos efectos sobre estas víctimas?

Los estudios sobre las víctimas del terrorismo se han centrado en los efectos del Terrorismo con mayúsculas, el de las bombas, disparos o incendios, sobre las víctimas y sus familiares, cuyos síntomas se agrupan en la categoría del llamado Trastorno por estrés postraumático. Los efectos de este terrorismo con minúscula, son algo distintos. Se instauran de forma paulatina e insidiosa, tiene aún menos reconocimiento social y por tanto acceden aún menos a los sistemas de ayuda y tratamiento. De hecho, uno de los objetivos de esta violencia de persecución es hacer más difícil este

acceso, limitar las posibilidades de comunicación y por tanto de reclamo de ayuda.

Efectos en la violencia de persecución:

En las personas que son sometidas a la violencia de persecución, aparece, con frecuencia, un sentimiento de culpa, en relación con la estigmatización social de los designados por los terroristas como "antivascos", designación que durante muchos años fue asumida sin críticas por gran parte de la comunidad nacionalista vasca, especialmente cuando se trataba de policías o militares destinados en Euskadi, empresarios, cargos políticos de la Administración central, etc..

Durante bastantes años, incluso, ante un atentado terrorista contra un ciudadano del que se desconocía su filiación se reaccionaba con una frase tópica que se divulgó

notablemente: "algo habrá hecho". La designación de "antivasco", es decir de "enemigo de la causa independentista vasca" se convertía así en la (des)calificación necesaria para los que apoyaban o toleraban el terrorismo pudieran tranquilizar sus conciencias y dormir tranquilos tras el asesinato de un ser humano y la tragedia familiar que ello conlleva.

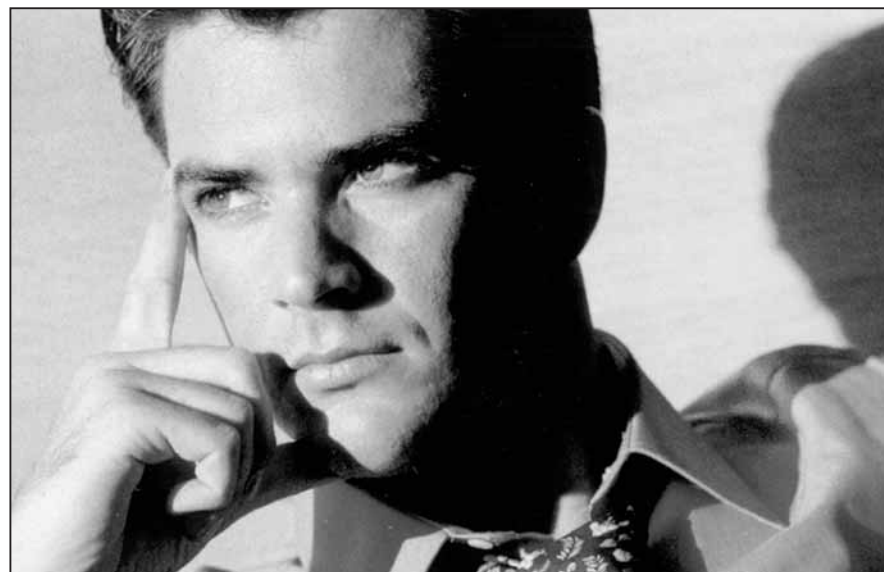
Esta estigmatización de los enemigos antipatriotas -entiéndase cualquier periodista independiente, un profesor universitario que se expresa con libertad, o un concejal de relleno de un pueblo pequeño que defiende sus ideas pacíficamente -trasciende incluso a su asesinato, y no es inusual que horas después de éste, la mujer, el marido, los hijos o padres de las víctimas recibieran llamadas telefónicas en las que se les escarnece, se celebra ruidosamente su muerte o se les insulte exigiéndoles que abandonen el País Vasco. Todo esto por más que nunca se haya definido con claridad quién es vasco o patriota vasco, más allá de unas trasnochadas raíces étnicas. Pero en general todos los terrorismos suelen coincidir en esa definición: patriotas son los que apoyan y ayudan a los terroristas, antipatriotas todos los demás.

Cuando la situación se prolonga, el sentimiento de culpa se amplía con el sufrimiento de la familia del acusado, que ve dificultada de forma notable su vida, y sumida en un riesgo vital por su relación y convi-

encia con éste. Las dudas sobre si su actitud ha sido la adecuada, si ha obrado de manera adecuada al tratar de defender sus ideas, los derechos humanos, su dignidad a pesar del coste que ello implica para los que le rodean, incrementan su ansiedad y dolor.

Sus redes de apoyo disminuyen tanto por la presión directa como indirecta, es decir por el temor de que ocurra algo cuando se está en compañía del amenazado. Tras la primera reacción de solidaridad, si la hay cuando se conoce la amenaza, viene la del progresivo alejamiento y disminución del contacto de buena parte de la red social. De ahí que muchos amenazados se esfuercen porque no se sepa su condición. No es raro que la familia misma no comprenda la conducta del amenazado, e interprete que es él quien se ha puesto voluntariamente en tal situación, ya que la conocía con antelación.

Se produce un inevitable cambio de rutinas. Es necesario modificar muchos hábitos por seguridad propia o por la de los que le rodean. Estas conductas rutinarias conforman nuestra identidad y cuesta mucho renunciar a ellas, ya que hacerlo produce una intensa sensación de falta de ubicación y malestar. Ya no se puede ir a buscar los niños al colegio, ni tomar un café en la cafetería preferida mientras se hojea el periódico, ni dar el agradable paseo vespertino. Se sale cada vez menos, el círculo relacional se estrecha aún más.



Esta es una de las cosas que producen más resistencia, y cuyo incumplimiento ha llevado a la consecución de numerosos asesinatos. Los terroristas, que en Euskadi muestran un gran interés por preservar su vida, necesitan de estas conductas rutinarias para elaborar un plan de ataque que les permita además del éxito, asegurarse la huida. Saben que antes o después van a ser encarcelados ("Todos caen", es otra frase tópica extendida desde hace muchos años en el seno del propio nacionalismo), pero confían en las redes de apoyos a los presos para hacer más llevadero éste, y en la presión de los partidos nacionalistas para en algún momento conseguir una nueva amnistía (ha habido dos en lo que se llamó "*transición democrática*"

en España, durante la que cientos de presos de ETA fueron excarcelados, reincorporándose a la organización la mayor parte). No importa que la evolución política haga que en la actualidad esto sea muy poco probable: para eso se reclutan terroristas cada vez más jóvenes, que tienen aún menos en cuenta éstas consideraciones.

La modificación de las rutinas, de las conductas habituales, la disminución de las interacciones comunicacionales, la percepción de un cierto anillo de aislamiento preventivo a su alrededor, el necesario incremento de las actitudes de desconfianza como una actividad necesaria para salvaguardar la vida propia y la de la familia, las dificultades para desarrollar el trabajo adecuadamente, todo ello instaura-

do a menudo de una manera brusca, produce una intensa modificación de la visión del mundo del perseguido, que necesita hacer un esfuerzo intenso para adaptarse a esa nueva realidad, tan distinta y amenazadora. Esa necesaria adaptación se hace a veces con un escaso apoyo externo, ya que para las instituciones pasa a ser una carga más, y la familia cercana se haya ocupada en su propia adaptación. Hemos dicho ya que la red social se estrecha, por lo que todo ello, unido a la pérdida y al terror que produce la amenaza vital continua y difusa, conduce a la aparición de numerosos síntomas.

Los amenazados sufren una intensa angustia, que varía en intensidad y duración a lo largo del día y de acuerdo a las actividades que se realizan. Aparece con frecuencia una sintomatología de ansiedad, a menudo persecutoria, acompañada de miedo, aislamiento, y a veces de incremento en el consumo de tóxicos o sedantes. Estos con frecuencia se autoadministran, dado el temor del amenazado por solicitar ayuda si no está seguro de quién es el que va a escuchar sus palabras.

Euskadi está dividido casi al 50% entre población nacionalista y no nacionalista, que en la mayoría de los casos y por diferentes razones, no explicita su adscripción política. Así, casi nadie sabe "con quién está hablando", por lo que se cuida mucho de expresar sus opiniones. Rara vez se habla de política salvo

en circunstancias de gran intimidad, con el temor de que se produzcan división y enfrentamientos entre los amigos o en la propia familia, o en el peor de los casos llegue a oídos de quien pudiera hacer un uso perverso de esa información. Con frecuencia la información necesaria para que ETA asesine a alguien proviene de los vecinos del asesinato. Por el contrario, los medios de comunicación están muy "politizados", y la actividad política se centra en el mismo tema en un porcentaje altísimo.

La tristeza, el cansancio y el desánimo van haciendo progresivamente su aparición, conformando a menudo síndromes depresivos. Finalmente, si no se percibe el apoyo social y familiar, o si la tensión es insoportable o se prolonga demasiado, y si hay oportunidad de hacerlo, la víctima opta por marcharse de Euskadi.

Como es lógico suponer, es difícil obtener cifras fiables del número de personas que han abandonado el País Vasco debido a la presión nacionalista. Los cálculos más creíbles hablan de entre 100 y 200 mil personas desde que ETA inició su actividad, hace ya 25 largos años. Más allá de éstas cifras, es un hecho que el País Vasco está perdiendo población, y que es una de las regiones con la natalidad más baja del mundo.

Los terroristas consiguen así su objetivo: una limpieza étnica que disminuya el voto y la cultura no nacionalista en el País Vasco, de

manera que en un proceso en sordina, pero efectivo, van consiguiendo la homogeneización. No nos olvidemos que los Terroristas son desalmados y amorales, pero no son tontos. El terrorismo sólo es irracional desde el punto de vista de los que defendemos los Derechos Humanos de los individuos como algo que está por delante de cualquier otra cosa; para los que anteponen unos supuestos derechos del "pueblo vasco" sobre los de los individuos que conforman ese supuesto pueblo, su actuación no es racional, y puede incluso justificarse.

Finalmente, como ilustración de algunas cosas de las que se han

dicho previamente, reproducimos algunos párrafos de la declaración de Ana Urchueguía, alcaldesa socialista de Lasarte-Oria, en el Comité de Regiones de la Unión Europea (Abril, 2003):

"Mi vida ha estado en peligro en múltiples ocasiones, tienen muchas ganas de asesinarme. Me aseguran que soy un objetivo prioritario, y no puedo hacer nada para evitarlo. ...He necesitado protección desde



En las personas amenazadas se produce una intensa modificación de la visión del mundo y precisa hacer un esfuerzo para adaptarse a su nueva realidad.

los años 80. Cuando daba a luz a mi hijo pequeño, la guardia civil custodiaba mi puerta. A mi sobrino recién nacido lo veo en el despacho para evitar riesgos. Siempre que quiero hacer algo tengo que medir primero los riesgos que corremos yo y los que me rodean. Los concejales no nacionalistas estamos siendo objeto de todo tipo de agresiones. ...Nos increpan, nos amenazan, queman nuestros

coches, nuestras casas, vecinos nuestros pasan información a los comandos que van a atentar contra nosotros. Para sobrevivir tenemos que ir escoltados, aceptar el secuestro de nuestra libertad. Es muy difícil, incluso para la gente más cercana, entender el drama en que vivimos, el coste personal que conlleva en Euskadi ser concejal y defender la legalidad.....(Aceptar ser

concejal no nacionalista), es aceptar el fin de la libertad personal, el comienzo de una vida llena de peligros y problemas para nosotros y todos aquellos que queremos. Es acabar con la paz familiar, es la angustia de saber que cuando te despides de tu hijo con un beso, quizá sea el último beso que reciba de ti. Que cuando cierras la puerta de casa quizá ya no vuelvas a ver todo lo que dejas dentro. Son ya muchas las familias rotas por las balas de los terroristas.

Nuestras familias son nuestra gran angustia. Son las víctimas más inocentes de toda ésta situación. Deben aceptar nuestro compromiso, desde los niños más pequeños a los mayores, desde tu pareja a tus padres. Y el sufrimiento es grande, los silencios son dolorosos. Nosotros optamos, ellos no.



¿Cómo superar la crueldad de recibir una amenaza de muerte en el bolsillo de tu hijo de apenas unos meses cuando su abuelo lo ha llevado a pasear?.

La patética expresión "algo habrá hecho", nos recuerda los años de plomo de la dictadura militar en Argentina, en los cuales frente al terrorismo de Estado, mucha gente, aterrorizada, víctima del síndrome de indefensión adquirida, repetía como una letanía, la mencionada frase. Parece ser uno de los síntomas de cualquier sociedad que vive bajo un clima de persecución y represión arbitraria y que, en su desesperación, busca una pseudo-explicación a lo que no lo tiene y que simplemente resulta ser, la expresión del efecto que genera el estar sometido a situaciones y contextos como los descritos.

TRASTORNOS PSICOLÓGICOS QUE PUEDE PRODUCIR LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN

El hecho de que una persona esté sometida a una presión continua, como es la amenaza contra su vida, sus bienes o su familia, produce instintivamente una sensación de temor y desasosiego e inseguridad, (elementos necesarios para desarrollar una vida normal, psicológicamente hablando, es decir sin desequilibrios emocionales), que genera un fuerte estrés. Las reacciones más comunes que provoca esta violencia son el sentirse temeroso, triste, horrorizado, impotente, enojado, abrumado, confundido, distraído, emocionalmente entumecido o desorientado. Según la personalidad de la persona, su estado anímico, el apoyo social y familiar que reciba, puede ir "sobrellevando" esta situación estresante y angustiosa, aunque desarrolle un cuadro de mayor o menor ansiedad, o bien puede ésta agravarse y derivar en lo que psicológicamente se denomina, un trastorno de estrés postraumático.

¿Qué es el trastorno de estrés postraumático?

El trastorno de estrés postraumático es un trastorno de ansiedad que puede surgir después de que una persona pasa por un evento traumático que le causó pavor, impotencia u horror extremo. Este trastorno puede producirse a raíz de

traumas personales (por ejemplo violación, guerra, desastres naturales, abuso, accidentes serios o cautiverio), por haber presenciado o saber de un acto violento o trágico o por verse sometido a una presión continua, como es la amenaza sistemática.

Aunque es común pasar por un breve estado de ansiedad o de depresión, después de dichos eventos, las personas que sufren de trastorno de estrés postraumático siguen "volviendo a vivir" el trauma; evitan a las personas, los pensamientos o situaciones relacionadas con la causa que les produce el trastorno (las amenazas), y suelen tener síntomas de emociones excesivas. Las personas con este padecimiento sufren estos síntomas durante más de un mes tras la amenaza y no pueden llevar a cabo sus funciones como lo hacían antes del suceso traumático. Si la amenaza continúa y ven que a su alrededor que otras personas, también amenazadas como ellos, son víctimas de esas amenazas, entonces el estrés y la ansiedad se disparan y el trastorno postraumático se acentúa.

Los síntomas del trastorno de estrés postraumático por lo general aparecen en un período de dos o tres meses de la situación traumática.

ca (después de que la ansiedad y el estrés, o la depresión hacen mella en la persona), sin embargo, a veces los síntomas de este trastorno se presentan meses o hasta años después. Es el caso de personas "fuertes" psicológicamente hablando, que no parecen estar afectadas por las amenazas y por la continua presión que viven, pero al cabo de un tiempo, incluso cuando esa presión, esas amenazas desaparecen, sobreviene el trastorno, como mecanismo de defensa de un organismo que ha vivido en tensión permanente y tiene que desahogarse por alguna parte, por decirlo de forma sencilla.

En esta aparición tardía del estrés, su intensidad tiene mucho que ver también con factores no sólo psicológicos (estado emocional de la persona), sino sociales, cómo se siente socialmente (un entorno favorable, puede hacer que su intensidad sea pequeña).

El trastorno de estrés postraumático

altera la respuesta del cuerpo al estrés, afectando las hormonas del estrés y los neurotransmisores (químicos que transmiten información entre los nervios). Una exposición previa a un trauma puede incrementar el riesgo, lo cual sugiere que este tipo de reacción puede ser una respuesta aprendida.

No existen exámenes que puedan realizarse para diagnosticar el trastorno de estrés postraumático. El diagnóstico se hace con base en un cierto grupo de síntomas que persisten después de antecedentes de trauma extremo.

Los estudios psicológicos sugieren que entre el 2 y el 9 por ciento de la población tiene cierto grado de trastorno de estrés postraumático. No obstante, la probabilidad de sufrirlo es mayor cuando la persona se ve expuesta a múltiples traumas o a eventos traumáticos durante su niñez y adolescencia, especialmente si el trauma dura mucho tiempo o se repite.

En el caso de la violencia de persecución, que es un acoso constante, día a día, en el que la persona amenazada tiene que ir continuamente escoltada, en el que cada cosa que haces tiene que pensar el que el peligro puede presentarse, las posibilidades de padecer este trastorno de ansiedad son



muy elevadas.

Las investigaciones psicológicas han comprobado que se producen más casos de este trastorno entre la población joven de las ciudades y entre personas que han inmigrado recientemente de países en donde han habido problemas. Parece ser que las mujeres sufren más del trastorno de estrés postraumático que los hombres.

Síntomas del trastorno de estrés postraumático

Aunque los síntomas de las personas que sufren de trastorno de estrés postraumático pueden ser muy diferentes, por lo general se incluyen en las tres categorías siguientes:

Repetición de la vivencia: La persona frecuentemente tiene recuerdos o pesadillas repetidas sobre los elementos que le provocan tanta

angustia. Algunos pueden tener "flashbacks", alucinaciones u otras emociones vividas de que el evento está sucediendo o va a suceder nuevamente. Otros sufren de gran tensión psicológica o fisiológica cuando ciertos objetos o situaciones les recuerdan el evento traumático.

Evasión: Muchas personas con trastorno de estrés postraumático sistemáticamente evitan las cosas que les recuerdan el evento traumático. Esto puede llegar a causar evasión de todo tipo: pensamientos, sentimientos o conversaciones sobre el incidente y también actividades, lugares o personas que les recuerdan el incidente. Otras personas parecen no responder a las cosas o situaciones relacionadas con el evento y no recuerdan mucho sobre el trauma. Estas personas también podrían mostrar una falta de interés en las actividades que les eran importantes antes del evento,

se sienten alejadas de los demás, sienten una gama de emociones más limitada y no tienen esperanzas sobre el futuro.

Aumento de excitación emocional: Los síntomas de las personas en las que se ve un aumento en la excitación emocional pueden incluir sentir dificultades en quedarse dormido o no poder despertar, irritabilidad o desplantes de rabia, dificultad para concentrarse, volverse muy alertas o cautelosos, nerviosismo o facilidad para asustarse.

Es importante saber que las personas con trastorno de estrés postraumático agudo con frecuencia consumen alcohol como forma de automedicarse o hacerse sentir mejor y también pueden correr un riesgo más elevado de suicidarse.

Tratamiento para el trastorno de estrés postraumático

Existen varios tratamientos para este trastorno, y cada persona responde de manera particular. El trastorno de estrés postraumático se puede tratar eficazmente con psicoterapia o medicamentos, o una combinación de ambos.

La terapia del comportamiento se concentra en aprender técnicas de relajación o para sobrellevar la situación. Con frecuencia, esta terapia hace que el paciente se exponga más a la propia situación que le causa miedo como forma de reducir gradualmente su reacción a ella. La terapia cognitiva es el tipo de terapia que ayuda a las personas que

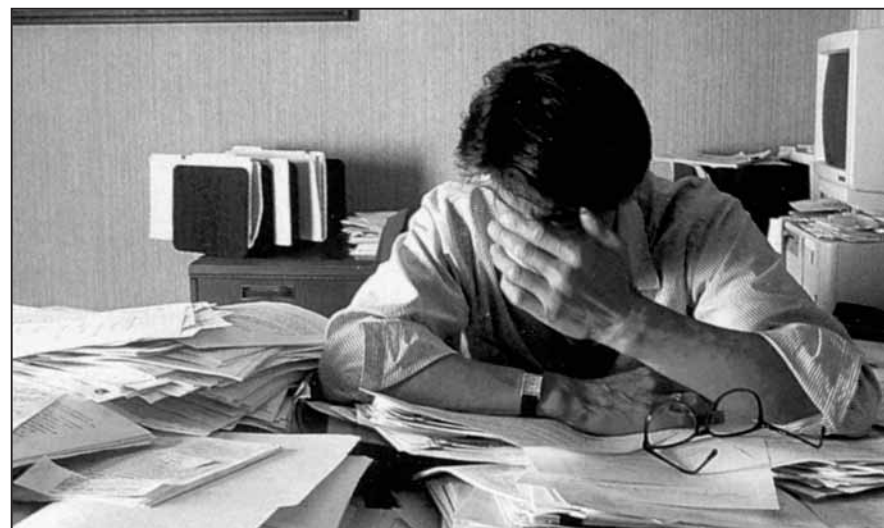
sufren del trastorno de estrés postraumático a analizar más de cerca sus patrones de pensamiento y a aprender a dejar de pensar negativamente. La terapia de grupo ayuda a muchas personas con trastorno de estrés postraumático al ponerlas en contacto con otras personas que han pasado por una situación similar y al saber que sus miedos y emociones son comunes. Los psiquiatras frecuentemente recomiendan el uso de medicamentos junto con la psicoterapia. Los antidepresivos y ansiolíticos podrían ayudar a reducir los síntomas como los problemas para dormir (insomnio o pesadillas), depresión y tensión nerviosa.

Una enfermedad real

El Trastorno de Estrés Postraumático es una enfermedad real que se puede tratar con medicamentos y terapia.

La persona que, debido a motivos de violencia de persecución, padece de trastorno de estrés postraumático, a menudo tiene pesadillas o pensamientos aterrizantes sobre la terrible experiencia que le provocan su mal, por lo que trata de mantenerse alejado de cualquier cosa, - personas, lugares, entorno social, etc- que le recuerda a ellas.

Puede ser que se sienta enojada y que no le importe nadie o no pueda confiar en otras personas. A menudo suele estar a la defensiva, pendiente a cualquier peligro. Se siente muy mal cuando pasa algo que lo toma de sorpresa.



¿Cuándo comienza el Trastorno de Estrés Postraumático y cuánto dura la enfermedad?

En la mayoría de las personas, el trastorno de estrés postraumático comienza dentro de los primeros dos o tres meses después de la experiencia traumatizante, (las amenazas de muerte).

Hay otras personas en las que las señales del estrés postraumático tardan años en manifestarse. Este trastorno le puede ocurrir a personas de todas las edades. Hasta los niños lo pueden tener. Algunas personas mejoran en seis meses mientras que otras pueden tardar mucho más en mejorarse. Quien padece de estrés postraumático, conviene que hable con su médico sobre la experiencia que atraviesa y sobre lo que siente. Es

recomendable decir al médico si se tienen recuerdos que nos atemoriza, si nos sentimos deprimidos, si sufrimos de insomnio o se nos enfadamos demasiado o muy a menudo. Debemos decirle también si estos problemas no nos permiten cumplir con nuestras actividades cotidianas y llevar una vida normal.

El médico puede darle medicinas para ayudarlo a que no se sienta atemorizado o tenso. Pero las medicinas pueden tomar varias semanas en surtir efecto. Muchas personas que sufren de trastorno de estrés postraumático encuentran ayuda hablando con un médico o consejero especializado. Esto se conoce con el nombre de "terapia". La terapia le puede ayudar a sobrellevar la terrible experiencia.

CÓMO MANEJAR UN SUCESO TRAUMÁTICO, POR EJEMPLO, UNA AMENAZA

¿Qué es un suceso traumático?

Casi todos hemos vivido en nuestra vida algún suceso que nos ha producido un gran estrés. Cuando un suceso, o serie de sucesos, nos provoca un excesivo estrés, esto es un suceso traumático. Los sucesos traumáticos están caracterizados por una sensación de horror, impotencia, lesiones graves, o amenaza de lesiones graves, o muerte. Estos sucesos afectan tanto a quienes los padecen directamente, como a los amigos y familiares de las víctimas. La respuesta de una persona ante un suceso traumático puede variar. Algunas de las respuestas son las sensaciones de temor, pesar y depresión. Entre las respuestas físicas están la náusea, el mareo, los cambios de apetito y trastornos del sueño así como una sensación de abstinencia de las actividades diarias. Es posible que pasen algunas semanas o incluso meses antes de que una persona comience a sobreponerse a un trauma y a sentirse normal.

La mayoría de los afectados dicen sentirse mejor después de tres meses del suceso traumático. Si los problemas empeoran o duran más de un mes después del suceso, es posible que estemos frente a un

caso de trastorno por estrés.

El trastorno por estrés postraumático es una respuesta física y emocional intensa a los pensamientos y las memorias de un suceso que duran muchas semanas o meses después del suceso traumático. Los psicólogos y psiquiatras consideran que sus síntomas se dividen en tres grandes tipos, que denominan “re-vivir”, “abstinencia” y “aumento de la excitación”.

Entre los síntomas de re-vivir se encuentran las escenas retrospectivas involuntarias, las pesadillas y las reacciones emocionales y físicas extremas ante las memorias del suceso. Las reacciones emocionales pueden incluir sentimientos de culpa, temor excesivo ante el dolor, y el adormecimiento de las emociones. Las reacciones físicas pueden incluir temblor incontrolable, escalofríos, palpitaciones y dolores de cabeza por tensión.

Los síntomas de abstinencia incluyen evitar actividades, lugares y pensamientos o sensaciones relacionadas con el trauma o sensación de despegue o alejamiento con respecto a otras personas.

Entre los síntomas de aumento de la excitación encontramos una condición de extrema alerta o fácil sobresalto, trastornos del sueño, irritabili-



El 10 de octubre, unos desconocidos quemaron en la localidad guipuzcoana de Lezo una furgoneta propiedad de un militante socialista.

dad o arranques de rabia y falta de concentración.

Otros síntomas asociados al trastorno de estrés postraumático incluyen: ataques de pánico, depresión, sentimientos e ideas suicidas, abuso de estupefacientes, sensación de aislamiento y sentirse incapaz de realizar tareas cotidianas.

¿Qué puede hacer uno para ayudarse a sí mismo?

Hay varias acciones que se pueden hacer para sobrellevar los efectos de un suceso traumático.

Una de ellas es comprender que los síntomas que se padecen pueden ser normales, especialmente a raíz de un trauma; otra sería mantener la rutina de siempre y tomarse el tiempo preciso para resolver los problemas cotidianos, de manera que no

empeoren el estrés.

No conviene escapar de las situaciones, personas y lugares que a uno le recuerdan el trauma y es conveniente buscar maneras de relajarse y ser amable con uno mismo, al igual que buscar apoyo en la familia, los amigos o algún sacerdote; a quienes es recomendable hablar de nuestras experiencias y sentimientos.

Los expertos recomiendan participar en actividades recreativas y de descanso; reconocer que no se puede controlar todo y aceptar que necesita ayuda profesional.

Aproximadamente la mitad de los que sufren de trastorno de estrés postraumático se recuperan al cabo de unos tres meses sin tratamiento alguno. Sin embargo, algunas veces los síntomas no desaparecen por sí solos o duran más de tres meses,

especialmente si las vivencias traumáticas se repiten constantemente, o si se tiene un contacto directo con el suceso traumático.

Si los síntomas afectan su relación con la familia y los amigos, o su trabajo, es posible que se precise buscar ayuda profesional.

Elementos que ayudan a enfrentar la violencia de persecución

Hay algunas acciones que se pueden hacer, que contribuyen a ir superando la angustia generada por las amenazas.

Una de ellas es pasar más tiempo con otras personas. Es más fácil combatir los momentos estresantes, es más fácil cuando la gente se ayuda mutuamente.

Suele ser de gran ayuda hablar sobre cómo se siente uno. Este dispuesto a escuchar a otros que necesitan hablar de cómo se sienten.

Todos los psicólogos recomiendan a los pacientes que padecen de estrés postraumático que regresen a sus rutinas diarias, a esos hábitos y costumbres habituales, sin embargo, en el caso de la violencia de persecución, muchas de estas rutinas se ven drásticamente limitadas.

Es importante tomarse un tiempo para afligirse y llorar si lo necesita, es una válvula de escape necesaria, un desahogo importante. Para sentirse bien con paso del tiempo, es preciso dejar que sus sentimientos afloren, en vez de reprimirlos o esconderlos. Fíjese objetivos pequeños para afrontar problemas grandes. Tome

una sola cosa en vez de tratar de hacer todo en un momento.

Es importante alimentarse bien, nutritivamente, y tomar algún tiempo para caminar, estirarse, ejercitarse y relajarse aunque sea por unos minutos. También es fundamental dormir lo suficiente y descansar. Cuando se está estresado, el organismo necesita dormir más de lo habitual.

Conviene hacer algo que produzca satisfacción, como bañarse con agua tibia, caminar, sentarse al Sol o acariciar su mascota.

Si pretende hacer demasiado, trate de hacer menos, dejando para después o dejando de hacer algunas cosas que no sean absolutamente necesarias, de lo contrario, se agravará su estado de estrés y ansiedad.

En estados de estrés postraumático conviene evitar tensiones. No vea las noticias, apague la televisión y distráigase haciendo algo que le agrade.

A los niños que padecen estrés postraumático, conviene hacerles saber que entendemos cómo se sienten y que se encuentran realmente seguros. También es fundamental que mantengan su rutina habitual y evitar que vean muchas imágenes espantosas en televisión.

Síntomas del estrés postraumático

Hay algunos síntomas que delatan cuándo una persona puede necesitar ayuda para hacer frente a un trastorno de estrés postraumático:



Entre ellos figuran si continua sintiéndose con mucho miedo, casi todo el tiempo; si actúa muy diferente comparado a como era antes del trauma; si no puede trabajar o cuidar a sus hijos o a su casa; si ve que sus relaciones importantes se están empeorando; si usa drogas o bebe excesivamente; si se siente nervioso o tiene muchas pesadillas; si no puede dejar de pensar en el ataque o si se siente incapaz de disfrutar la vida de ninguna manera.

Tratamiento del estrés postraumático

El objetivo del tratamiento es la reducción de los síntomas, estimulando a la persona afectada para que recuerde el evento, para que exprese sus sentimientos y para que gane algún sentimiento de dominio con respecto a la experiencia. En algunos casos, la expresión de la aflicción puede ayudar a completar el proceso necesario de duelo. En este sentido, los grupos de apoyo son muy útiles

para brindar un ambiente donde las personas que han tenido experiencias similares puedan compartir sus sentimientos.

Es posible que se deba tratar la depresión, el consumo de alcohol o el abuso de sustancias o condiciones médicas asociadas, antes de abordar los síntomas de una manera efectiva. La terapia de comportamiento, un tipo de terapia conversacional, se puede emplear para tratar los síntomas de evasión, la cual incluye técnicas como la exposición gradual y la técnica de inmersión o exposición frecuente al objeto que precipita los síntomas, hasta que la persona se acostumbre a él y deje de evitarlo.

Los medicamentos que actúan en el sistema nervioso se pueden utilizar para reducir la ansiedad y otros síntomas asociados. Se ha demostrado que los antidepresivos son efectivos para tratar el trastorno de estrés postraumático, incluyendo medicinas más modernas como Prozac, Paxil y Zoloft. Los sedantes pueden ayudar con los trastornos del sueño.

PRIMEROS SÍNTOMAS QUE PROVOCA LA VIOLENCIA DE PESECUCIÓN

El estrés

La violencia de persecución causa en la persona contra la cual se ejerce, unos primeros trastornos psicológicos, los cuales, si se va acen-tuando la presión o si van aumentando, pueden generar en, con el paso de los días, en un trastorno de estrés postraumático. Uno de estos primeros trastornos es el estrés. La persona amenazada, sufre indefec-tiblemente un cierto estrés, más o menos intenso.

El estrés es causado por el instinto del cuerpo de defenderse a sí mismo. Este instinto es un meca-nismo de defensa positivo en emer-gencias, como salirse del camino si viene un carro a alta velocidad. Pero éste puede causar síntomas físicos si continúa por mucho tiempo; si es una respuesta diaria a los retos de la vida y a los cambios.

Cuando ésto sucede, es como si el cuerpo se preparara para saltar para esquivar el carro pero usted está quieto y ello puede generar una sensación de ansiedad, temor, preocupación y tensión.

El primer paso para disminuir el estrés es aprender a reconocer cuando uno se está sintiendo estresado. Las primeras señales de estrés incluyen tensión en los hom-

bros y cuello, o cerrar sus manos en forma de puño, así como ansie-dad, dolor de espalda, estreñimien-to o diarrea, fatiga, dolores de cabeza, presión sanguínea alta, insomnio, problemas en sus rela-ciones con los demás, sensación de "falta de aire", tensión en el cue-llo, malestar estomacal o subir o bajar de peso.

El estrés puede causar problemas de salud o empeorarlos si no se aprenden formas para manejarlo.

Consejos para manejar el estrés

- No se preocupe por las cosas que usted no puede controlar.
- Haga algo al respecto de las cosas que sí puede controlar.
- Prepárese lo mejor que pueda para sucesos que usted sabe que pueden ocasionarle estrés; como para una entrevista de trabajo.
- Trate de resolver los conflictos con las demás personas.
- Pídale ayuda a sus amigos, fami-liares o a profesionales.
- Fijese metas realistas tanto en la casa como en el trabajo.
- Haga ejercicio.
- Medite.
- Aléjese de lo que le produce estrés cotidiano haciendo deportes en grupo, atendiendo funciones

sociales y por medio de pasatiempos.

- Trate de ver los cam-bios como un reto positi-vo y no como una ame-naza.

- El ejercicio es una buena forma de manejar el estrés pues es una forma saludable de ali-viar la energía y la ten-sión reprimida. Además le ayuda a ponerse en mejor condición física lo cual lo hace sentirse mejor en general.

También son recomenda-bles las técnicas de rela-jación, respirando pro-fundamente.

El entrenamiento de rela-jamiento es fácil. Empiece con un múscu-lo. Manténgalo tenso por unos cuantos segundos y luego relájelo. Haga lo mismo con cada uno de sus músculos.

El estiramiento también puede ayudar a aliviar la tensión. Dele vuelta a su cabeza haciendo un círculo suave. Estire los brazos tratando de alcanzar el techo y dóblese de lado a lado len-tamente. Haga movimientos circu-lares con los hombros.

La respiración relajada y profunda por si misma puede ayudar a aliviar el estrés. Esto le ayuda a obtener bastante oxígeno.

Si usted desea más ayuda para el



tratamiento de los síntomas del estrés, pídale consejos a su médico de familia.

Pasos para la respiración profunda

Acuéstese sobre una superficie plana.

Coloque una mano sobre el estó-mago inmediatamente por encima del ombligo. Coloque la otra mano sobre el pecho.



Respire despacio y trate de hacer que su estómago se levante un poco.

Mantenga la respiración por un segundo.

Exhale lentamente y deje que su estómago regrese a la posición baja. Para reducir la ansiedad emocional o el estrés existen dos técnicas que suelen dar buenos resultados. Se trata de que cuando vengan pensamientos negativos han que cambiarlos por positivos diciéndonos basta a nosotros mismos.

Es algo que puede parecer totalmente simple, pero la verdad es que cualquier pensamiento tiene 20 segundos para grabarse en tu cerebro. Hay que se más rápido y aléjalo. Para ello es preciso practicarlo a diario.

La segunda técnica es la visualiza-

ción. Consiste en imaginarse situaciones agradables para hacer los cambios que deseamos. Para hay que tratar de relajarte respirando profunda y lentamente por algunos minutos. Luego imaginar algunas situaciones en una forma más agradable. Esto relajará y ayudará a reducir el estrés.

Los síntomas más comunes del estrés son las palpitaciones, la sequedad en la boca o la garganta, el dolor de cabeza, la dificultad al hablar, el sudor en las palmas de las manos, el cuello o en otras partes del cuerpo, el dolor de estómago, la diarrea o el vómito, la ansiedad, el nerviosismo y el desvelo.

Cuando se tengan estos síntomas, conviene realizar las técnicas citadas. Si persisten por mucho tiempo, quizá necesitemos ayuda profesional.

CONSEJOS PARA REDUCIR LA TENSION



Uno de los primeros síntomas que tiene una víctima de la violencia de persecución es la tensión, que puede provocar nervioso, tristeza o depresión, según las personas.

Se puede reducir la tensión haciendo lo siguiente:

- Respire profundo varias veces. Esto hace que respire más lento y que sus músculos se relajen.
- Haga ejercicio. Váyase a caminar en el día.
- Piense positivamente. Recuerde las cosas buenas que hay en su vida.
- Cuente hasta diez. Esto hace que se detenga y se relaje antes de reaccionar ante la situación que le causa tensión.
- Estírese bien. El estirarse hace que los músculos se relajen y se

sienta menos tenso.

- Déle masaje a los músculos tensos. Los músculos que están atrás del cuello y arriba de la espalda normalmente se vuelven tensos cuando usted está tenso. Un masaje los ayudará a relajarse
- Bañese o tome un baño de tina caliente. Esto ayuda a relajar sus músculos.
- Escuche una buena música. La música también lo ayuda a relajarse.
- Hable con su familia y amigos acerca de sus sentimientos. Es importante que ellos sepan como se siente para que lo puedan ayudar.
- Pida ayuda cuando lo necesite. Si usted no duerme bien, tiene dolores de cabeza y dolor de cuello o espalda, debe ir a una clínica.

TÉCNICAS DE AUTOAYUDA PARA CONTROLAR EL MALESTAR

Existen diversas técnicas para controlar el malestar que genera la violencia de persecución. Son las siguientes:

RESPIRACIÓN PARA DISMINUIR ANSIEDAD

Ansiedad y miedo son respuestas normales que activan síntomas mentales desagradables, tales como una sensación de indefensión, confusión, aprensión, inquietud y pensamientos negativos que se repiten. Ambos también activan síntomas físicos que van desde la simple tensión muscular hasta la simple tensión muscular hasta la taquicardia, pasando por dificultades para respirar, sensación de ahogo, sensación de inestabilidad o debilidad, acaloramamiento o escalofríos, sudor, náuseas y molestias abdominales.

OBJETIVOS: Cuando sientas algunos de estos síntomas u otros similares puedes utilizar la respiración como método sencillo, rápido y fácil para reducir estos niveles de malestar.

¿CÓMO HACERLO?:

- Todo el ejercicio debes realizarlo despacio y tranquilamente.

- Coloca una mano en el estómago.
- Coge aire suave y lentamente por la nariz durante 2 ó 3 segundos.
- Nota cómo se llenan los pulmones y siente cómo el vientre se hincha levantando la mano.
- Mantén el aire dentro de los pulmones contando mentalmente hasta tres.
- Expulsa lentamente el aire por la boca y tarda 3 ó 4 segundos hasta vaciar completamente el aire de tus pulmones.

¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO?:

- Repítelo hasta tres veces seguidas.

¿DÓNDE HACERLO?:

- Las primeras veces que lo practiques hazlo en un lugar tranquilo, sin nada que te distraiga y sin ruido.

? Después de los primeros ensayos es conveniente realizar el ejercicio en situaciones que te provoquen malestar.

¿CUÁNTAS VECES AL DÍA?:

- Tres ó cuatro veces al día.



¿CUÁNDO HACERLO?:

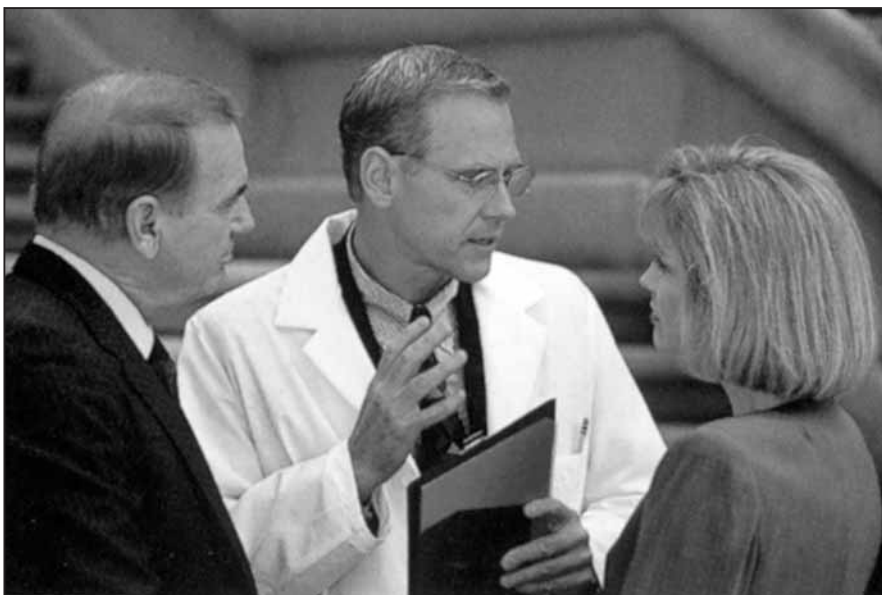
- Puedes hacer respiraciones profundas en diferentes momentos. Prácticalo sobre todo en las situaciones en las que te encuentres nervioso y tenso.

DESAHOGO PSICOLÓGICO

Las reacciones psicológicas que estás experimentando (como encontrarte desconcertado o desorientado, sentir ansiedad, irritabilidad, no poder dormir, no poder parar, etc.) son reacciones normales ante una situación anormal.

Estas viviendo una amenaza para tu vida, para tu integridad física y psicológica o para la de otras personas. El recuerdo de las amenazas no lo vas a olvidar nunca; eso no quiere decir que sea siempre tan doloroso.

Es importante que sepas también, que los síntomas psicológicos que experimentas pueden ser tratados. Para ello es necesario aprender a verlo de otro modo. El objetivo de esta técnica es el cambio de los pensamientos asociados con la situación traumática, que implican emociones negativas tales como ira, rabia, odio, deseo de venganza.



za, miedo o temor; así como culpa o atribución de responsabilidad. Además, es conveniente saber que abordar cuanto antes estos síntomas puede ayudar a que no se produzcan más reacciones de ansiedad en otras situaciones y a que no se mantengan de forma prolongada en el tiempo.

¿QUÉ PUEDO HACER PARA ESTAR MEJOR?:

Nadie nos ha enseñado cómo tenemos que reaccionar o enfrentarnos a estos sucesos. Por eso, puede parecer que reaccionemos de forma extraña. Por ejemplo, que intentes no pensar en la situación que vives y rechaces hablar de ella, aunque no lo consigas. Es una reacción habitual con la que inten-

tas librarte del desasosiego. Evitar pensar, evitar hablar de lo que ocurre no son modos eficaces para superar el problema, al contrario, eso hace que éste se intensifique y ronde sobre nosotros con más fuerza.

Pensar en ello para poder asimilarlo es muy importante, así como contar lo que has vivido, o por lo que estas pasando. Ello ayuda a integrarlo, de forma adecuada, en tu vida.

Para contar esta experiencia de forma que realmente te ayude a superar tu angustia debes tener en cuenta algunos aspectos:

1. Cuéntalo en primera persona. Es a ti a quien le ocurre, eres tú quien ha sufrido, visto o sentido



todo lo que pasó en ese momento o le está pasando.

2. Cuéntalo en presente. Es fundamental revivir el suceso como si estuviera ocurriendo en el mismo momento en que lo imaginas/relatas.

3. Describe todo lo que sentiste, oíste y pensaste. Es decir, todo aquello que el suceso generó.

4. Centrarte en las emociones puede ayudar a que las comprendas mejor y a que se vayan diluyendo poco a poco. No se trata de dejar de sentir, sino de que los sentimientos puedan ser soportables.

5. A medida que leas, escuches o hables de lo sucedido, podrás comprobar cómo las emociones van siendo más llevaderas. Por eso, es importante hacer el ejercicio tantas veces como sea neces-

rio. Comprobarás cómo cada vez es menos difícil pensar o hablar de ello.

6. Existen varias maneras en las que puedes llevar a cabo el relato de tu experiencia.

Todas ellas son válidas. Elige aquella que te haga sentir menos incómodo:

- Escribe la historia como si de un diario se tratase.

- Grábala de una sola vez o poco a poco, y después escúchalo.

- Cuéntaselo a una persona cercana para ti.

ASPECTOS A TENER EN CUENTA

Dentro del proceso de recuperación de un proceso de estrés post-traumático, la víctima de violencia

de persecución es normal que tenga recuerdos invasivos, con los que intente dar significado a la experiencia, o sentimientos de rabia o culpa. Suele ser habitual que sienta que se está volviendo loco o que puede perder el control. Éstas son reacciones normales.

Conviene recordar que estas pausas van a ayudar a comprender y asumir lo que ha sucedido y lo que puede sucederte.

Debes saber que también es normal que los síntomas empeoren antes de mejorar: por ello, no te asustes si inicialmente sientes un gran malestar. A medida que piensas y hablas sobre lo que te pasa notarás cómo puedes controlar, reducir y eliminar los síntomas. El agravamiento inicial de los síntomas, a veces, es un paso necesario para superar las experiencias negativas.

La sintomatología puede no desaparecer por completo o para siempre, pero que con el paso del tiempo se hará tolerable.

Asimismo, y aunque parezca difícil de creer, se puede sacar algo positivo de la experiencia y de tu esfuerzo por enfrentarte a ella.

PONER FRENO A LOS PENSAMIENTOS NEGATIVOS

Cuando uno está inactivo, es frecuente que le vengan ideas y pensamientos sobre las amenazas, que no se vayan de la cabeza; uno no sabe qué hacer para suprimirlos porque siguen apareciendo cons-

tantemente y cada vez agobian más.

Realmente los pensamientos pueden detenerse y tú puedes hacerlo. Hay cosas que los interrumpen, el timbre de la puerta o el sonido del teléfono, es decir, prácticamente cualquier cosa lo suficientemente intensa como para llamar nuestra atención puede hacer que dejes de pensar en lo que tu cabeza estaba ocupada en ese momento.

Proponemos aquí un ejercicio o te va a ayudar a parar los pensamientos que aparecen con frecuencia, que persisten y hacen que te deprimas o te disgustes, o bien aumentan tu nerviosismo, pero que no te ayudan a solucionar ningún problema.

- Elige una palabra que normalmente utilices para terminar alguna conversación o discusión con alguien “*basta*”, “*para*”, “*ya*” o “*se acabó*”. Utiliza siempre la misma palabra.

- Cuando tengas un pensamiento que quieres parar, di o piensa la palabra elegida, e imagina como si una cortina o una blanca invadiera tu mente.

- Comienza seguidamente una tarea o actividad que necesite cierta concentración y te ayude a distraerte de esos pensamientos. Utiliza cualquier actividad que te ayude a evadirte de esos pensamientos. Algunas tareas que te pueden ayudar son:

- Fíjate en un objeto e intenta describirlo minuciosamente con sus formas, texturas, colores...
- Cuenta de 100 hacia atrás de siete en siete.
- Realiza una actividad agradable como llamar a un amigo o recuerda una situación en la que te lo hayas pasado bien e intenta recordar las conversaciones, la gente que había e incluso que llevabas puesto.

Repite este ejercicio tantas veces como aparezca el pensamiento molesto o desagradable.

Recuerda que puedes hacerlo en cualquier lugar donde te encuentres y te invada este tipo de pensamientos.

Es importante que no te preocupes por el futuro, pensar en ello no te ayudará a salir de una situación difícil de estrés post-traumático. Es mejor ocuparse de lo que hay que hacer en las próximas horas.

Ten claro que con el tiempo, la mayoría de la gente aprende a superar estas situaciones. Seguro que tú también puedes.

Después de algún tiempo será más



fácil encontrar soluciones. A veces es útil asociarse y compartir experiencias con personas en tu misma situación y recuerda que en caso de necesitarlo, siempre puedes buscar ayuda profesional.

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
La primera violencia de persecución de ETA y su mundo	6
La “ <i>kale borroka</i> ” como elemento de violencia de persecución	9
956 personas tienen que llevar escolta en Euskadi	13
LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS PERIODISTAS	15
Amenazas contra los trabajadores de EITB	16
LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LA COMUNIDAD EDUCATIVA	18
Testimonio de Gotzone Mora	19
LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LA JUSTICIA	22
Persecución contra magistrados desde 1978	22
LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS EMPRESARIOS	24
Repaso histórico a los empresarios secuestrados y asesinados por ETA	26
Repaso histórico a los empresarios secuestrados por ETA	28
Confebask denuncia que la presión de ETA sobre los empresarios “ <i>no ha cesado nunca</i> ”	36
Manifiesto de la patronal guipuzcoana	36
Extorsión en Navarra	37
Extorsión y amenaza velada a todos los pequeños comercios	38
LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LAS FUERZAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO	39
191 guardias civiles asesinados	40
143 policías asesinados	40
28 policías municipales asesinados	41
13 ertzaintzas asesinados	42
LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN CONTRA LOS POLÍTICOS	44
Amenazas a concejales	46
Primer concejal de UPN asesinado	47
Comienzan los asesinatos contra concejales socialistas	49
Dimisión en cascada de concejales	50
Últimos concejales víctimas de la violencia de la persecución	52
Un concejal socialista de Elorrio, obligado a abandonar su cargo por la presión radical	53
Amenazas de muerte contra Nerea Alzola, Concejala del Partido	

Popular en Sondika	55
Violencia de persecución contra concejales nacionalistas	56
El temor impide cumplir la Ley	57
Vecinos amenazados	59

ENTREVISTAS-TESTIMONIO EN PRIMERA PERSONA

Juan Carlos Castaño Moreno (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Portugalete)	62
Paco García Raya (Concejal del PSE-EE en el Ayuntamiento de Arrasate-Mondragón)	66
Vicente Quintana Díez (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Durango)	62
Juan Carlos Castaño Moreno (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Portugalete)	62
Paco García Raya (Concejal del PSE-EE en el Ayuntamiento de Arrasate-Mondragón)	66
Vicente Quintana Díez (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Durango)	68
Andoni Calurano Rico (Secretario general de las Juventudes Socialistas de Vitoria)	71
Arturo Aldecoa Ruiz (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Leioa)	74
Isabel Celáa Dieguez (Parlamentaria del PSE-EE)	77
Luis Ángel Urdiales Villanueva (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Santurtzi)	80
Luis Almansa Rubio (Concejal-portavoz del PSE-EE en el Ayuntamiento de Getxo)	82
Eduardo Andrés Ricoy (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Elorrio)	85
Maite Carnero González (Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento Alegria-Dulantzi)	87
Nerea Llanos Gómez (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Galdakao)	93
Natalia Rojo Solana (Parlamentaria del PSE-EE)	95
Ángel Rodrigo Izquierdo (Concejal del PP en el Ayuntamiento de Abadiano)	98
Victoria Aguirre Ugarte	

(Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento Lanciego).....	101
Javier Ruiz Egaña	
(Concejal del PP en el Ayuntamiento de Erandio).....	103
José Antonio Pérez Espinosa	
(Concejal del PSE-EE en el Ayuntamiento de Erandio).....	106
Eduardo Andrade Aurrecoechea	
(Concejal del PP en el Ayuntamiento de Getxo).....	108
Txarli Prieto San Vicente	
(Secretario general del PSE-EE de Álava).....	113
Luis Hermosa Santamaría	
(Concejal del PP en el Ayuntamiento de Bilbao).....	115
María Ángeles Gutiérrez Ondarza	
(Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz).....	118
Mercedes Pérez	
(Concejala del PP en el Ayuntamiento de Getxo).....	123
Manuel Huertas Vicente	
(Diputado del PSE-EE en el Congreso).....	124
Marisa Arrue	
(Concejala del PP en el Ayuntamiento de Getxo).....	126
María Teresa Rodríguez Barahona	
(Presidenta de las Juntas Generales de Álava).....	128
Juan María Salaverri	
(Concejal del PP en el Ayuntamiento de Orduña).....	131
Antonio Basagoiti	
(Presidente del PP de Bizkaia).....	133
Manuela Uranga	
(Concejala del PSE-EE en el Ayuntamiento de Azpeitia).....	136
Ana Urchueguia	
(Alcaldesa del PSE-EE de Lasarte-Oria).....	140
Patxi Elola	
(Concejal del PSE-EE en el Ayuntamiento de Zarautz).....	143
Mónica Marín Peñuelas	
(Concejal del PP en el Ayuntamiento de Basauri).....	145
OBLIGADOS A ABANDONAR EUSKADI COMO	
CONSECUENCIA DE LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN	147
Cargos públicos que han abandonado Euskadi.....	149
Periodistas que han tenido que abandonar Euskadi.....	150
Proferores que han tenido que abandonar Euskadi.....	151
Empresarios que han tenido que abandonar Euskadi.....	152

TESTIMONIOS DE CIUDADANOS QUE HAN TENIDO QUE	
ABANDONAR EUSKADI	153
Eduardo Barrutia (Ex-concejal del PP en Durango).....	153
Beatriz Llopé (Ex-concejala del Partido Popular).....	155
María Jesús Lejarreta (Hija del ex-presidente de	
la Diputación Foral de Álava).....	156
Paúl Ochotorena (Profesor de la UPV).....	159
Felipe Cabrerizo (Profesor de historia contemporánea).....	161
Imanol Larzábal (Artista).....	162
Yagoba Gutiérrez (Víctima de la kale borroka).....	162
María del Mar Mesas (Hija de un ciudadano amenazado).....	164

RESPUESTA SOCIAL A LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN	166
Denuncias sociales	166
<i>“Trece entre mil, que no opinen por tí”</i>	167
Denuncias realizadas por colectivos pacifistas en 2005.....	169

RESPUESTA INSTITUCIONAL A LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN ..	175
Declaración de Gernika, un compromiso ético en defensa de	
la vida y de las libertades de todas las personas.....	179
El Gobierno Vasco pone en marcha una campaña de	
sensibilización social en apoyo de los amenazados.....	187
El Gobierno Vasco presenta en Vitoria la campaña de	
sensibilización por la paz y la libertad.....	190
Ibarretxe presenta en Madrid la campaña de Apoyo a las	
víctimas de la violencia de persecución.....	192
Informe de Álvaro Gil-Robles, comisario para los derechos humanos	
en el que se denuncia la violencia de persecución en Euskadi.....	194
Un Comité de las regiones de la UE homenajea a los	
concejales vascos amenazados.....	199

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN DESDE EL PUNTO DE	
VISTA PSICOLÓGICO	201
Trastornos psicológicos que puede producir la	
violencia de persecución.....	209
Cómo manejar un suceso traumático, por ejemplo, una amenaza.....	214
Primeros síntomas que provoca la violencia de persecución.....	218
Consejos para reducir la tensión.....	221
Técnicas de autoayuda para controlar el malestar.....	223

OTROS TÍTULOS EDITADOS

TEMÁTICA DE ASISTENCIA PSICOLÓGICA Y HUMANITARIA:

GUÍA DE ATENCIÓN PSICOLÓGICA A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

GUÍA DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

TEMÁTICA DE ASISTENCIA JURÍDICA:

LOS DERECHOS DE LAS VÍCTIMAS Y SU CONQUISTA

TEMÁTICA DE RECONOCIMIENTO SOCIAL:

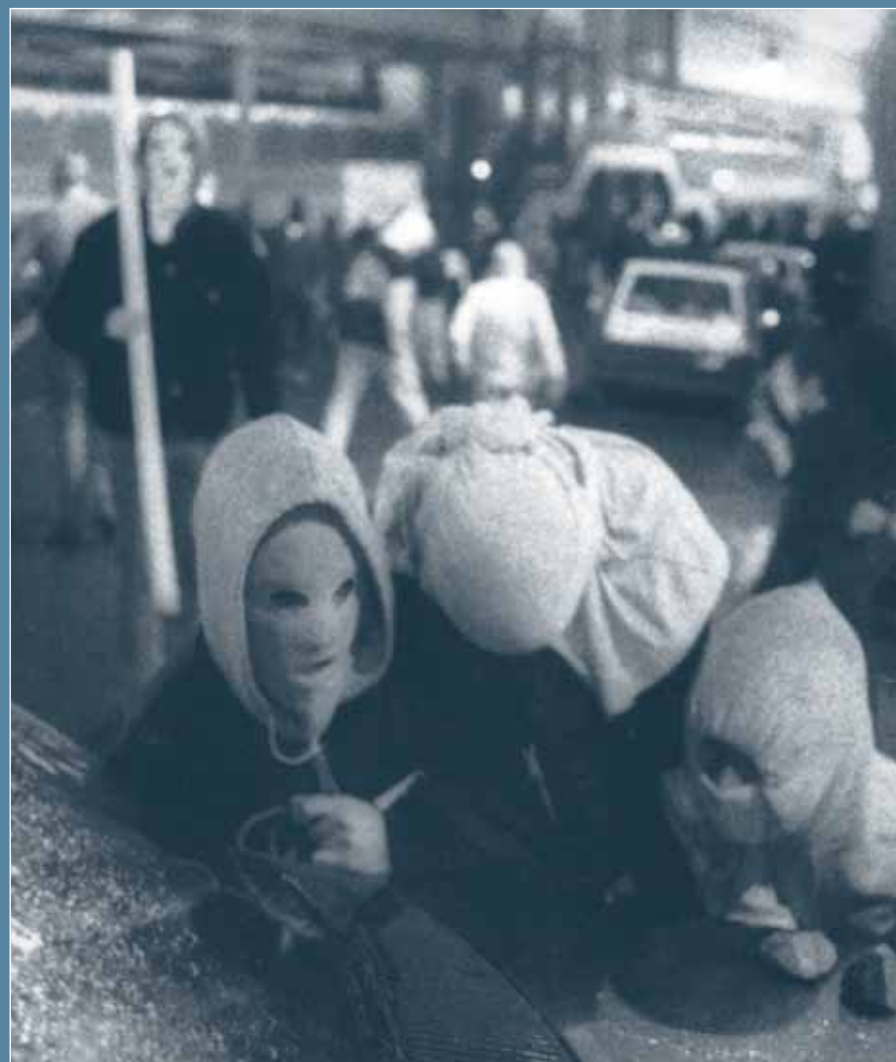
IN MEMORIAM 2002-2003. PRIMEROS RECONOCIMIENTOS SOCIALES E INSTITUCIONALES A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

IN MEMORIAM 2004. RECONOCIMIENTOS SOCIALES E INSTITUCIONALES A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

IN MEMORIAM 2005. RECONOCIMIENTOS SOCIALES E INSTITUCIONALES A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

TEMÁTICA DE DENUNCIA Y SENSIBILIZACIÓN SOCIAL:

LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN EN EUSKADI



“Primero vinieron a buscar a los comunistas y no dije nada porque yo no era comunista. Luego vinieron por los judíos y no dije nada porque yo no era judío. Luego vinieron por los sindicalistas y no dije nada porque yo no era sindicalista. Luego vinieron por los católicos y no dije nada porque yo era protestante. Luego vinieron por mí pero, para entonces, ya no quedaba nadie que dijera nada. Los problemas de uno son los problemas de todos.”

Martín Niemüer



A.D.D.H.

Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana



Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo